El Hogar

21 DE AGOSTO DE 1936
AÑO XXXII • Nº 1401



FLORES DE NUESTRA TIERRA

Por RODOLFO CLARO

•

FLOR DE EUCALIPTO

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

¡GUSTO SUAVE, TIERNO, SIN IGUAL!

Carnes Ahumadas Armour



PALETA AHUMADA

La Paleta Ahumada, hervida con legumbres, resulta un puchero riquísimo. Preparada al horno con papas y batatas es deliciosa también.

PANCETA AHUMADA EN PIEZAS

La Panceta Ahumada Armour frita, con huevos o verduras, es un manjar delicioso. Picada sirve como exquisito ingrediente en los rellenos de aves, zapallitos, tomates y niños envueltos.

LOMO AHUMADO

El Lomo Ahumado Armour frito o hervido, es un plato especial de delicado sabor.

PANCETA AHUMADA EN REBANADAS

La Panceta Ahumada Armour en rebanadas, frita con huevos fritos o revueltos, papas fritas o hervidas, brinda un desayuno ideal y es un plato apetitoso para el almuerzo.

Las Carnes Ahumadas Armour preparadas en la forma que a usted más le agrade, al horno, fritas o hervidas, le brindarán siempre platos tan variados y apetitosos que suscitarán en sus comensales, los comentarios más elogiosos.

Armour

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

21 DE AGOSTO DE 1936
Año XXXII Núm. 1401

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

EL ESPEJO DE ESPAÑA

QUIEN hubiera asistido, en las horas monárquicas de 1930, a las reuniones de la élite española de San Sebastián — playa de los veraneos regios — se habría explicado muchas cosas, entre ellas el golpe de estado que vino después a sepultar toda una época. El señor obispo de Alicante, caballero de la orden de San Jorge y prelado palatino, que por su misma posición eminente estaba en condiciones para ser un observador autorizado de aquella realidad, me describía, hace algún tiempo, el olvido y la indiferencia en que habían caído, como paralizados, los miembros de la nobleza. Nadie pensaba sino en divertirse, en pasear su orgullo, en discutir los títulos, y muchos había que, forzados por la vanidad, apenas si leían otra cosa que los libros de heráldica. Eran estos libros insípidas probanzas de blasones, cuenta de lises y gala de leones rampantes, resueltamente circenses a través de la domesticación exhibitoria de sus actuales domadores de balneario. Allí, mientras un señorito de "seconde rang" ponía su entusiasmo en envidiar a las casas de Alba y Medinacelli su viejo prestigio, otro perdía el tiempo en relatar, con lujo de monteros y abundancia de jauría, escenas de caza en los cotos paternos, ajenos a cualquier noble preocupación o iniciativa.



ERA evidente que no se podía seguir así. Faltaba en aquella aristocracia lo que constituye el espíritu de toda aristocracia. Es decir, el conjunto de exigencias que califican y determinan los actos. No es por azar que la palabra nobleza significa "nombrado", término que en sí mismo expresa ya una condición: la de que el que lo use debe destacarse por encima de la humanidad común mediante una vida escogida y seleccionada. Así se formaron en el servicio de Dios los caballeros de España y los nobles ingleses que habían contribuido con su sangre a conquistar la tierra, cultivando la flor de lis y la heredad que sirvió de maceta para el tallo aristocrático. Aun cuando los títulos se heredaron después, como lógicamente debía ocurrir, fué adherido a ellos el recuerdo del antepasado y la obligación — pues no en vano se ha dicho que "noblesse oblige"—de mantener vivo su culto con actos que fueran dignos de la gloria pretérita. Pero la nobleza de los últimos tiempos se había olvidado de todo, menos del orgullo: dejó enmohecer en el ocio sus energías, abandonó el cultivo de la proeza, descuidó la inteligencia para seguir fijando, desde los puestos directivos, el rumbo del país, y se frivolizó en grado tal, que, despreciando a los grupos siempre aristocráticos del pensamiento y las artes con un último mohín de incultura, sólo concibió la vida por su lado festivo, como si fuera un sarao permanente.

LO demás es demasiado reciente para que lo hayamos olvidado. Pero por lo mismo que está en todas las memorias y acaba de encontrar un eco dramático en esta inquietante actualidad, convida a la meditación. Aquí no tenemos nobleza, pero tenemos un grupo de familias ilustres. Muchas de ellas tienen un apellido que equivale a un título. Entroncan en la historia del país. Dieron generales, sacerdotes, soldados, estadistas y políticos a la república. Fundaron ciudades, colonizaron las praderas, regularon la marcha de la sociedad, le dieron leyes; y el pueblo sabe distinguir aquellos nombres en las tablillas de las calles, en las plazas, en los monumentos, en la cita con que las épocas se confrontan y en el juicio que trata de apoyarse en el pasado para ser justo en la medida en que lo exige la báscula de la comparación. El primitivo grupo no siempre se vió libre de inclusiones. Las clases ricas trataron también de mezclarse con las capas distinguidas. Pero, con todo, el grupo continuó firme, cumpliendo su papel de vértice social en el punto de reunión de las otras dos clases. ¿Qué hacen sus descendientes? ¿Cómo comprenden ellos la aristocracia? ¿Están seguros de que ilustran el nombre heredado o son leales a la herencia que cargan sobre sus hombros?

NOS está pasando un poco lo que a los nobles españoles. La clase "distinguida" ha dejado, salvo excepciones, de serlo. Adopta una postura de indolencia suicida; ni tiene grandes ideales que la empujen a sobresalir, ni es fiel a las obligaciones que se originan en el rango. Toma de la aristocracia, que es selección, la cáscara en vez de quedarse con la pulpa. La vanidad, la insolencia, el orgullo; pero no la virtud ni el honor, o la fineza de espíritu y de sentimientos. Confunde el derecho que se prueba con el privilegio que se invoca, cual si le estuviera *permitido todo*. Desde embriagarse por elegancia, hasta atropellar a un vigilante por puro gusto; desde exhibir con descaro el monto de las deudas, hasta pregonar el número de las tropelías. Pero entonces también, confundiendo el concepto de aristocracia con el de la vida cómoda, el individuo — hombre o mujer, lo mismo da — se convierte en el "niño mimado", en el sujeto de la "real gana", del "qué me importa", sin arraigo, sin apego, sin normas y sin conducta, que no puede servir de modelo a nadie, y menos fijar la jerarquía y el ordenamiento de una sociedad.

MIREMONOS en el espejo de España. Ningún pueblo, ni aun los más democráticos, se han hecho sin una aristocracia. Aristocracia de sangre o espíritu, siempre ha habido un grupo escogido que daba tono, fijaba la dirección y servía de modelo al conjunto social. Cuando ese grupo ha perdido el pulso patriótico, no ha sentido el deseo de dominar por la virtud o ha renunciado a escalar la altitud del honor, entonces toda la vida entra en una suerte de decadencia, de anarquía y de subversión con el predominio de "lo vulgar", porque la masa no tiene una referencia precisa ni un gobierno espiritual autorizado que le sirva de ejemplo. Es más: se vuelve contra sus directores, pasa por encima de ellos, y corre ciega, envuelta en la nube de polvo que levanta el desorden, sin más guías que su pasión o su instinto, pisoteándolo todo, dejando atrás a los muertos que no mira y mirando de frente al destino que no comprende. Se equivocan los que creen que estas épocas tienen un final feliz. El "Happy end" sólo está en sus novelas. Lo que ha ocurrido en España puede ocurrir en cualquier otra parte; y no es el caso que, por no saber valorar los hechos, se tenga que poner arrepentimiento donde se pudo poner previsión. La gente canta, baila y se divierte con todo optimismo. Pero esa música, nunca más alegre y melódica, suele servir para esconder, con engaño, la verdadera realidad. A plena orquesta se han verificado no pocos naufragios. Los sucesos no marchan atrás de los hombres. Hay que mirarlos de frente.

ALBERTO CASAL CASTEL

Diagnóstico sobre la obra de Georges Duhamel

Por Mario V. Pozzo



Cabeza de Georges Duhamel, hecha por el dibujante berlinés Emil Stumpp.

Mi primer año de anatomía — dice Eduardo Wilde — está marcado por un aire de cadencia monótona, que tarareaba un condiscípulo mío: Eleodoro Damianovich, mientras disecaba.

Por mi parte no puedo acordarme del año 15, del hospital, de mis compañeros, sin vincularlos a Duhamel. Acabábamos de salir del entusiasmo exagerado y espontáneo por Anatole France cuando lo descubrimos. Uno y otro fueron el pan espiritual de aquella generación. El pan espiritual con que matizábamos la topográfica de don Avelino Gutiérrez y el estudio de las patologías.

Y eso que el ambiente y la época eran poco propicios para los devaneos literarios. Uno de los médicos al lado del cual nos formábamos, gran clínico, inteligencia clara, gran bondad, reunía, bajo la común denominación de literatura, todo lo vacío, inútil y palabrero. Si todo es bipolar en la vida, para él, los dos polos estaban representados de un lado, por lo positivo, serio y real de la medicina en cuanto ciencia, y del otro por las literaturas.

Se explica. La medicina de los literatos, toda la seudociencia que volvió locos a los novelistas y dramaturgos durante casi medio siglo, no podía contar con la aprobación de un médico serio. Y la literatura de los médicos, menos, por supuesto.

Habría que agregar que los de esa generación hablaban poco, y casi nunca escribían, con lo cual queda explicado nuestro entusiasmo por Duhamel, y hasta la exasperada defensa de sus libros.

—¿Novelitas? ¡No, doctor!... Esto de Duhamel es una cosa seria...

—¿Seria?... Una cosa científica, querrán ustedes decir.

—Más que ciencia, doctor. Más hondo. Al nivel de la conciencia.

Y entonces el profesor no disimulaba su desconfianza acerca del médico que al convertirse a la literatura dejaría de ser médico.

Y, sin embargo, nuestra preferencia, nuestro brusco entusiasmo provenían de ahí. Duhamel era médico. Su "Weltanschaung", su ángulo visual para contemplar el mundo coincidía con el nuestro.

Me atrevo a afirmar que hasta que no lo fué de veras, hasta que no aprendió con dolor a serlo, su obra no adquirió la honda resonancia humana que la señaló al mundo como una nota nueva.

Todo lo anterior a "La vie des martyrs" está muy bien, es correcto, color, forma, ritmo, sí, todo está muy bien, pero "Civilización" y "La vie des Martyrs" fueron escritas bajo el sino de la carne doliente y mortificada; bajo la impresión de estupor que sólo al médico, al que cura, al que trata permanentemente de rescatar lo vivo debía producirle esta insensata destrucción de lo maravilloso que es el hombre.

Y no es una cosa lacrimosa, ni triste por contagio. Es el dolor humano hondo, profundo que hemos sentido todos cuando ayudamos a bienmorir. Nuestro entusiasmo provenía del hallazgo feliz. Acabábamos de dar con el justo acento de dignidad médica y humana con que puede expresarse la verdad de esta miseria del sufrimiento, sin caer en lo ñoño, en lo sensiblero, en lo falsamente literario. ¡No, doctor! Esto no es literatura, esto es verdad.

De entonces acá, ¡cuánta obra realizada! El ejercicio de este humilde oficio se fué diluyendo y mezclando con la obra de Duhamel. Como la conversación indispensable con un colega más viejo. A veces hasta con la pena que nos infunde un maestro querido cuando hace un mal diagnóstico o está poco elegante, médicamente hablando.



Nuestro huésped, Duhamel, que es médico, ha dicho: He conocido por simpatía dolencias que no he tenido nunca.

DUHAMEL: NUESTRO HUESPED

George Duhamel, el ilustre escritor francés que llega a Buenos Aires para participar en el congreso del P E N Club, nació en París en 1884. Transcurrió su adolescencia en lucha con numerosas privaciones. Hijo de un médico de provincias que no había logrado mayor fortuna, se graduó él a su vez de médico. Su afición por las letras se reveló en la Universidad cuando era estudiante, si bien muchos años después entró en sazón su obra. En 1914, cuando estalló la gran guerra, hizo toda la campaña como cirujano, y el escritor, que ya entonces disfrutaba de considerable reputación, halló en esta dolorosa experiencia asuntos y sugestiones suficientes para caracterizar su producción novelesca. "Vida de los mártires", "Civilización" y "La posesión del mundo" explican suficientemente su incorporación a la Academia Francesa, producida hace un año para llenar el sillón vacante a la muerte de Gastón Lenôtre.

Otras, la coincidencia es tanta, que parece que el tiempo y la distancia no existieran en la profesión médica, profesión que llega a crear una personalidad tan especial. El hombre médico es, sin duda, el primer ciudadano del mundo; no por categoría intelectual, desde luego, sino por su experiencia de lo internacional. Así lo siente, sin duda, Gosset el cirujano cuando le dice al mismo Duhamel: *A todos éstos, a todos éstos que pretenden arreglar el mundo habría que exigirles que fueran primero médicos.*

Y es que toda gran experiencia médica es, ante todo, una experiencia humana. El conocimiento de las técnicas, la habilidad manual, la agudeza de los sentidos, la práctica de las bibliotecas, la audacia, la prudencia, no son más que pequeñas virtudes, pequeños méritos. Pero el ardiente conocimiento de los hombres, el conocimiento que a veces se adquiere con este peligroso oficio, eso es lo que tiene valor, eso es lo que tiene peso.

He aquí lo que de un macizo de nociones precarias y disparatadas hace una ciencia. El verdadero médico no ve a los hombres, a la hora de la mentira, a la luz artificial de la gloria. Los sorprende en el abandono, en el desorden, les tiende la mano cuando los sabe a punto de perder el ritmo, el equilibrio. Y lo asiste en sus combates secretos. Los conoce en su estricta desnudez cuando son ellos mismos, trágicamente ellos mismos. Esto no hacía falta escribirlo. Fluye para nosotros de toda la obra de Duhamel.

Cuando con "Confession de Minuit", Salavin entró en mi biblioteca como entran cuando les toca su turno esas pobres almas en pena por la puerta del consultorio, me pregunté si los lectores comprenderían a este personaje de Duhamel, si sabrían condolerse de la desgracia de este pobre hombre bueno, desconcertado, extraviado en un mundo que parece cada vez más ilógico, más inhumano, y que para los que auscultamos el dolor y sorprendemos la inteligencia que el dolor aguza, tiene un sentido de protesta mansa, de reproche permanente. Salavin es un poco la conciencia del mundo. Del mundo diabólico de la técnica y del maquinismo imperantes.

Y bien: ahora Duhamel es célebre. Es académico. Al saberlo bajo la cúpula sentí una mezcla curiosa de alegría y de tristeza. Una cosa termina, otra nueva está ya en pie; y volví a releer tanto párrafo subrayado y tanta glosa al margen. Porque he ido anotando a lo largo de los años las coincidencias de nuestro modo de ver y de sentir como otros tantos casos, vistos en consulta.

Existe en la Colonia la casa donde vivió Mitre

Por E. Rodríguez Fabregat

Cromo

CIENTO setenta y siete kilómetros de carretera de cemento, trazada en definitiva recta sobre el lujoso tapiz de los sembrados.

Ciento setenta y siete kilómetros de cinta gris, que se van enrollando vertiginosamente en el carretel de los cuatro neumáticos, sobre la esmeralda viva de la campiña uruguaya.

Atrás quedó Montevideo, amaneciendo en la sonoridad del día. Y cuando ya no queda nada de la cinta gris del camino, la ciudad de Colonia, pequeña y blanca, soleada y tranquila, parece suspendida — en la cándida estampa de la mañana — entre el doble azul eterno del cielo y el mar.

Es una península que avanza, prolongando el borde marino de graciosa curva y de alta barranca. Quiso avanzar más, pero no pudo. Y frente a ella, jirones de su esfuerzo, dos islas de leyenda: Farallón y San Gabriel, rizan el penacho de su flora agreste, allí donde comienzan las aguas del río como mar y donde se vuelcan las que bajan, en tumultuoso desborde, desde el remoto corazón de América.

Antigua y actual, con edad de siglos y con aliento joven, tiene vejez heroica en las murallas que el portugués le dió como defensa, y tiene brotes de primavera en los rosales de su plaza Nueva, de esta plaza donde sus varones discurren sobre los problemas de la democracia y donde sus mujeres sueñan bajo el resplandor de los crepúsculos dorados.

La ciudad de Colonia se ha tendido hacia el mar en el más afinado extremo de la península. El mar baña dulcemente sus dos flancos. Más que asentada en tierra, parece desde el camino como que flotara en el azul infinito. Y es cuando las velas y los mástiles de sus dos puertos le dan categoría y alma de ciudad viajera.



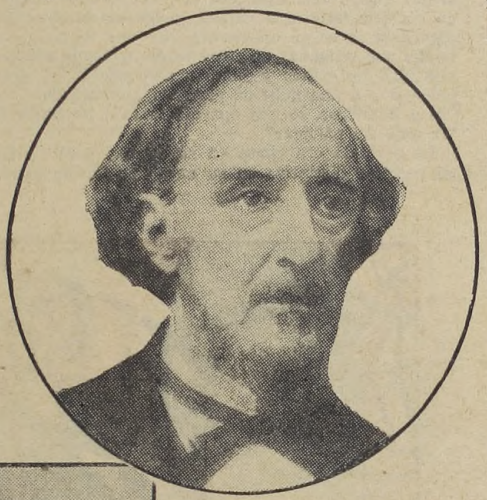
A este balcón de romántica reja, más de una vez debió asomarse la figura patricia del general Mitre.

EN la actual ciudad de Colonia ya van quedando pocas casas de los tiempos que fueron. El antiguo barrio colonial — el que subsistió a la destrucción y fuera luego reconstruído — casi no existe. De la vieja muralla de piedra subsisten algunos trozos, mientras que sobre ella vulgares balconadas de mampostería han substituído la construcción antigua.

Un cañón olvidado muestra los emplazamientos del baluarte de San Pedro. Algún cicerone versado en tradiciones y recuerdos señala la escotadura de lo que fué el ángulo fortificado de Santa Rita. El subterráneo que comunicaba el recinto amurallado con el exterior y que terminaba tal vez a varios kilómetros campo afuera, ha sido cortado y obstruído por la edificación moderna. Y los calabozos del presidio — se entiende que los del tiempo colonial — ya casi no existen.

Y la llamada Casa del Virrey — tal vez porque en ella se hospedara alguno de los gobernadores de Buenos Aires, — que hasta hace pocos años mantenía en pie el marco de piedra de su puerta señorial, es apenas un jirón de pared que los recuerdos, más que los hombres, se empeñan en mantener airosa ante el tumulto de los tiempos que avanzan.

Es evidente que en nuestro país toda vejez histórica desaparece sin remedio. A veces, sin embargo, pasa por sobre las ruinas como la sombra de un espectral fantasma que la Historia olvidara. Pero que muy pronto, también, ha de desvanecerse en luz.



Aquí vivió Mitre

EN la calle del Puerto, a pocos metros del muelle de pasajeros, y haciendo esquina con la que hoy se llama Ramón Barbot, allí donde se detienen los ómnibus de Montevideo cuando el vaporcito de Buenos Aires, en lugar de entrar por la zona franca, lo hace por el puerto "antiguo", una casita blanca de dos pisos, de ancha pared, de balcón colonial y teja roja, recorta su airosa silueta en la empinada ladera, y es como una claridad más bajo el profundo azul de la mañana.

A medida que esta ciudad avanza, las ruinas desaparecen y los hombres viejos ahondan sus recuerdos. Pero esta casa, en cambio, está en pie, como que es de construcción posterior a la época heroica, y mantiene cierto señorío dominador sobre el núcleo vecino.

Y es la casa que han de señalarle al viajero con estas palabras ungidas de emocionada sencillez:

"Aquí vivió el general Bartolomé Mitre..."

El viajero observa entonces la construcción. Sobre la blancura de su cal reciente, un letrero de agresivos colores anuncia la presencia de un comercio.

Pero ni una leyenda, ni una inscripción, ni una placa que contenga en reverente rasgo lo que el alma popular sintetiza en tres palabras:

"Aquí vivió Mitre."

Tres palabras sahumadas de recuerdos y que tienen una profunda vibración de epopeya...



Ni una humilde placa, ni una inscripción, ni una leyenda, recuerdan que en esta antigua casa de la Colonia, en el Uruguay, vivió Bartolomé Mitre.

Emoción

—¿CUANDO?

Se lo hemos preguntado al viejecito de arrugada frente y de ojos serenos, que se acercó a nuestra curiosidad para colmarla de grandeza.

—En el 74... En Buenos Aires iba a haber revolución. El general Mitre no estaba conforme con el gobierno... Vino entonces a Colonia, emigrado. Y cuando todo estuvo pronto, se fué a dirigir el movimiento...

El viejecito se entrega a la diáfana alegría del relato. Se llama Pedro Colman. Fuma un cigarro criollo que comenzó a armar con sus dedos huesosos de más allá de la vida. Las palabras salen lentas de su boca, demoradas en el relato evocador. Y de pronto, señalando, dice:

—Pero entretanto vivió ahí, en esa casa... Tenía el dormitorio en el piso de arriba... Allí, en aquel balcón... Los "viejos" dicen..., los viejos que lo vieron..., yo entonces era un gurí... y andaba "para afuera"..., dicen que el general era muy bueno y muy "dado" con todos. Lo veían, al amanecer, asomarse al balcón. Después bajaba al muelle, que era todo de barranca, por donde mismo "supo entrar" Garibaldi, cuando la guerra con Rosas... Dicen que también pasó Artigas, cuando las invasiones inglesas. Artigas había ido a pelear a Buenos Aires...

Los relatos oídos se agolpan a la memoria del viejecito produciendo sin duda como un desfile cinematográfico de visiones. Y continúa:

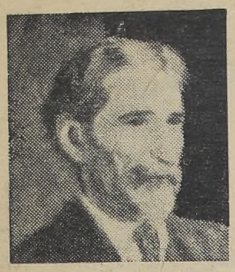
—Al general Mitre, mi padre lo vió muchas veces. "Supieron" ser amigos... El general era hombre muy fino. Y le gustaba conversar con mi padre sobre la historia de los Treinta y Tres. Es que los Colman "supieron" ser soldados de Lavalleja...

El viejecito vuelve a referirse a Mitre con frases de afectuoso respeto, como si también él se sintiese incorporado a su historia. En eso estamos, cuando el vaporcito de Buenos Aires estremece la ciudad de Colonia con el clamor de su bocina arrojada a los cielos. Nos despedimos del viejecito Colman.

Y él nos muestra todavía los balcones de la casita blanca, como si sus ojos encontrasen de nuevo, asomada al balcón bajo las profundas claridades del cielo, la figura gallarda del prócer...

Hace falta en aquella casa, escrita con las sencillas palabras del recuerdo popular agrandado de afecto, una inscripción que diga:

"Aquí vivió Mitre."



GUILLERMO ENRIQUE HUDSON

Guillermo Enrique Hudson, considerado uno de los más grandes prosistas ingleses de los últimos tiempos, nació en el antiguo partido de Quilmes, en una estanzuela denominada "Los 25 Ombúes", el día 4 de agosto de 1841. Sus padres, Daniel Hudson y Carolina Kimble, eran de ascendencia inglesa y se dedicaban a la cría de ovejas.

En esa casa, de la que aún se conserva parte y que está situada en un pintoresco lugar, pasa Hudson hasta los seis años de edad.

En 1846 se traslada con su familia a Chascomús, donde vive hasta que cumple quince años, época en que vuelven nuevamente a "Los 25 Ombúes" a causa de reveses de fortuna.

Su infancia, pasada en las llanuras, estuvo llena de sabrosos momentos; convivió con la naturaleza, a la que arrancó sus secretos; conoció viejos gauchos con quienes congenió y que le relataron muchos hechos y leyendas de la primitiva vida de las Pampas.

A los treinta y tres años de edad, después de recorrer la Patagonia y la Banda Oriental, se embarca para Europa, estableciéndose en Londres, donde pasa largos años de miseria y donde empieza a escribir.

Su primer libro, "Tierra Purpúrea", publicado en 1887, pasó completamente inadvertido. Publicó después "Pájaros del Plata", y, en 1892, "Un Naturalista en el Plata", libro que tuvo una muy favorable acogida y que lo señaló ya como un gran escritor.

Refiriéndonos sólo a los que tienen más relación con su país de origen, señalaremos además de "Tierra Purpúrea", reconocida hoy con "El Ombú" sus obras maestras, "Días de ocio en la Patagonia", "Ralph Herne", novela que ocurre durante la fiebre amarilla en 1871, y la autobiografía de su infancia transcurrida en Quilmes y Chascomús, titulada "Far Away and Long Ago". Este admirable libro, cuya traducción he terminado y que pronto entrará en prensa, fué escrito a los setenta y cinco años de edad.

Su amor a los pájaros, que se reveló desde sus primeros años, hizo que les dedicara cantidad de obras en donde estudia sus costumbres.

Murió en Londres el 18 de agosto de 1922. En la misma noche de su muerte había terminado la última página del último de sus libros, "A Hind in Ritchmond Park", libro que encierra todos los conocimientos y experiencias adquiridos por Hudson durante sus largos años.

Cúmplense, pues, en este mes los aniversarios del natalicio y de la muerte del gran escritor angloargentino.

El relato que publicamos a continuación ha sido sacado de "A Traveller in Little Things", colección de recuerdos publicada en 1921, y lo he elegido especialmente por tratarse en él del almirante Brown y de su casa, que fué conocida por muchas personas que aún existen.

FERNANDO POZZO

●

Las dos

Relato por

(Traducido por

NO hay la más mínima relación entre estas dos y los otros dos (1); siendo, sin embargo, el relato del cuento de los dos hermanos lo que me trajo este viejo recuerdo de las dos casas.

No tenían tampoco ellas nada que ver entre sí; excepto que ambas eran blancas, situadas en el mismo camino y en el mismo lado de él; también ambas estaban a poca distancia, en terrenos hermosamente sombreados por viejos árboles.

Era la gran vía del Sur, que va de la ciudad de Buenos Aires — la capital argentina — a los vastos y nivelados campos de las Pampas, donde yo nací y me crié.

Naturalmente, era una tremenda y excitante aventura para un niño venir de esa inmensa llanura abierta, donde se vivía en la ruda proximidad con los semibárbaros gauchos como únicos vecinos, a la gran ciudad civilizada, llena de gente y de cosas extrañas y hermosas para ver.

Sucedía, pues, que cuando yo era chico y mis hermanos y hermanas iban a visitar la ciudad, nos extasiábamos cada vez más, a medida que nos acercábamos al final del largo viaje, el que, comúnmente, tomaba dos días, con todo lo que veíamos: carretas de bueyes, coches y hombres a caballo en el ancho, caliente y polvoriento camino, y las casas y montes y jardines a los lados... Fué así cómo conocimos las dos casas blancas y nos sentimos atraídos por ellas porque con su blancura y verde sombra nos parecían espléndidas, frescas y tranquilas, y deseábamos poder vivir en ellas. Estaban situadas en las afueras de la ciudad; la más cercana, quedando a menos de una legua del viejo muro del Sur y de las fortificaciones; la otra un poco más allá. La última, es decir, la que estaba más lejos, era la primera que veíamos en nuestro viaje a la ciudad, y era de construcción algo curiosa en su apariencia, con una terraza sostenida por columnas de color verde, teniendo además una alta torrecilla; y junto a ella existía un gran palomar con una nube de pichones, generalmente volando alrededor, lo que nos dió la idea de llamarla "la casa del palomar".

La segunda era chata en su forma; pero no sin un peculiar distintivo en su ancho portón de hierro forjado, con blancos pilares a los lados, habiendo frente a cada uno de ellos un gran cañón enterrado como un poste en la tierra.

A ésta la llamábamos "la casa del cañón"; pero quiénes vivían en estas dos casas, nunca podíamos saberlo.

Cuando fuí lo bastante grande para andar a caballo, como cualquier hombre, y hacía mis ocasionales visitas a la ciudad, una vez fuí con tres jóvenes compañeros; el mayor, más o menos de veintiocho años; los otros dos, de no más de diez y nueve y veintiuno, respectivamente.

Yo buscaba, ansioso, la primera de las dos casas blancas y, cuando íbamos llegando a ella, grité:

—¡Ya llegamos a la casa del palomar; vamos despacio, y contemplémosla!...

Sin decir palabra, todos detuvimos los caballos, y por algunos minutos quedamos silenciosos, mirándola. Entonces, el mayor de los tres dijo que si fuera rico la compraría para pasar felizmente su vida en ella, a la sombra de los añosos árboles. Los otros preguntaron en qué consistía la felicidad, ya que un ser racional debía tener algo más que un mero amparo para la tormenta y un árbol que lo protegiera del sol para ser feliz. A lo que él contestó que después de procurarse la casa recorrería todo el país en busca de una mujer hermosa, y, cuando la hubiese encontrado, la haría su esposa y pasaría los días y los años adorándola por su belleza y encanto.

Entonces, uno de los muchachos, el más joven, dijo que también él, si fuera rico, la compraría, ya que no había visto otra tan bien acomodada para la vida que quería hacer. Una vida ocupada con libros. Enviaría a Europa por todos los libros que quisiera leer y llenaría con ellos la casa, pasando sus días a la sombra de los árboles. Leyendo siempre, de la mañana a la noche, sin sentirse conmovido por el comercio, la política o las revoluciones de la tierra, ni por los sucesos de todo el mundo.

De él también se rieron. Entonces el último de los tres dijo que a él no le preocupaba ninguno de esos ideales. Lo que a él le gustaba más era el vino, y si tuviera una fortuna, compraría la casa



"...un anciano vestido de negro, con el cabello blanco como la nieve, patilla al estilo antiguo y con la cara de color gris ceniza"...

(1) Se refiere al cuento anterior, titulado "Historia de dos hermanos".

casas blancas

Guillermo Enrique Hudson

Fernando Pozzo)

y enviaría a Europa... ¡oh, no por libros ni por una hermosa mujer, sino por vino! Vino de las clases más elegidas, en botellas y barriles, y llenaría con él los sótanos. Y sus escogidos vinos atraerían elegidos espíritus para ayudarle a beberlos; y entonces, a la sombra de los mejores árboles, tendería su mesa y reuniría alrededor del vino la más alegre, más graciosa, más sabia y más elocuente asamblea de toda la tierra.

Los demás, a su vez, rieron con desprecio de su ideal, y volvimos a disparar de nuevo.

Ciertamente, no se les había ocurrido preguntarme nada a mí, puesto que yo aún contaba poca edad, mientras que ellos eran ya hombres hechos, pero yo había escuchado con tan gran interés ese coloquio que cuando recuerdo ahora la escena, puedo aún ver las verdaderas expresiones de sus caras quemadas por el sol y oír el mismo sonido de sus conversaciones y risas. Porque todos me eran íntimamente conocidos y yo sabía que estaban diciendo abiertamente cuáles eran sus diferentes ideas sobre la felicidad, sin preocuparse mayormente de la burla de los demás.

Yo me sentía sumamente complacido de que ellos también hubieran sufrido la atracción de mi casa del palomar, como un lugar en el cual un hombre, cualquiera fuese su gusto, podría encontrar un sitio feliz para vivir. El tiempo seguía andando, como dicen los lentos y viejos cuentos de los libros escritos antes de que nosotros hubiéramos nacido, y yo conservaba todavía la costumbre de detener mi caballo al llegar frente a cada una de las dos casas en todos los viajes a la ciudad.

Una tarde, al pasar por la casa del Cañón, vi un anciano vestido de negro, con el cabello blanco como la nieve, patilla al estilo antiguo y con la cara de color gris ceniza, que, parado inmóvil al lado de uno de los cañones, miraba fijamente a la distancia. Sus ojos eran azules, con el confuso y fatigado azul de los ojos cansados de los viejos, y parecía no verme mientras yo pasaba lentamente cerca de él, a pocos metros, pareciendo más bien que contemplaba algo más allá, lejos, muy lejos.

Yo lo tomé por uno de los moradores de la casa, quizá su propietario, y tal fué la primera vez que vi alguien allí.

Tanto me impresionó la presencia de aquel viejo, que no podía sacarme su imagen de la cabeza. Conté lo sucedido a mis conocidos de la ciudad y encontré, a poco, uno que pudo satisfacer mi curiosidad. El viejo que yo había visto, me dijo, era el almirante Brown, un inglés que muchos años antes había estado al servicio del dictador Rosas en los tiempos en que éste se hallaba en guerra con la vecina República del Uruguay, y había sitiado la ciudad de Montevideo.

Garibaldi, que estaba pasando los años de exilio en Sud América, peleando, como de costumbre, donde quiera que hubiera un combate, voló en socorro del Uruguay, y habiendo adquirido gran fama como guerrero de mar, fué puesto al mando de las fuerzas navales, tal como ellas eran, de la pequeña república. Pero Brown era muy superior, y pronto capturó y destruyó a los barcos enemigos, escapándose el mismo Garibaldi poco tiempo después para volver al Viejo Mundo a reanudar la antigua guerra con Austria.

Cuando el viejo almirante Brown se retiró, construyó esa casa, o le fué regalada por Rosas, quien, me dijeron, le tenía gran afecto; y los dos cañones que tenía frente al portón de su casa los había tomado de uno de los barcos capturados.



"Tenía una fuente en la mano; se dirigió a poca distancia de la casa y llamó a las palomas, que bajaron volando en bandada..."

Poco tiempo después de esta única visión que tuve del almirante, éste murió. Y yo pienso que cuando lo vi parado en la puerta contemplándome pasar a la distancia, quizá estaba esperando algún imaginario mensajero que debía venir a él, vestido de negro, moviéndose rápidamente con una espada desenvainada en la mano. Bastante raro fué; pero poco tiempo después de ver el anciano en la puerta, vi también la primera persona de la casa del palomar.

Mientras pasaba lentamente por ella, observé que salía por el portón una señora joven, bien parecida, muy pálida y vestida de riguroso luto. Tenía una fuente en la mano; se dirigió a poca distancia de la casa y llamó a las palomas, que bajaron en bandada para tomar su comida.

Meses después vi a esta misma dama otra vez, y en esta ocasión ella venía hacia el portón, mientras yo pasaba, y la contemplé de cerca, pues se volvió y miró (no sin verme como el viejo). Su cara estaba enteramente descolorida y sus grandes ojos obscuros son los más tristes que recuerdo en mi vida. Fué esa la última vez que encontré un ser humano cerca de la casa durante un lapso.

Algún tiempo después, un caluroso día de verano, alcancé a divisar a tres personas que parecían ser sirvientes o cuidadores, sentados a la sombra, algo distante del edificio y tomando mate.

"Aquí, pensé, no debo perder la oportunidad tanto tiempo esperada." Dejé mi caballo en el portón, fuí hacia ellos y dirigiéndome a una mujer grandota que parecía la persona más importante de las tres, y con la mayor cortesía, le dije que yo no era lo que ellos quizá imaginaban, es decir, un amigo ausente por largo tiempo o un pariente que volvía de la guerra, sino un personaje extraño, un viajero de ese gran camino del Sur; agregué que teniendo calor y sed, al verlos tomando fresco en esa agradable sombra, me había sentido tentado de presentarme a ellos.

La mujer me recibió con sonrisas y un torrente de palabras de bienvenida ofreciéndome la esperada invitación para sentarme y tomar mate.

Era una mujer muy grande, muy gorda y muy obscura, de ese color rojizo o caoba que junto con los ojos negros y el cabello también negro es tan común en las personas en cuya sangre hay mezcla de española con aborigen.

Me pareció que tenía unos cincuenta años, y era tan verbosa como gorda y morena, y derramaba tanta conversación sobre mí que su charla parecía caer como grasienta agua caliente, obligándome a tener los ojos fijos en ella hasta el punto de que estaba imposibilitado casi de prestar atención a los otros dos.

El uno era su marido, un español, moreno también, pero con distinto tinte. Un esqueleto con una cara horrible y huesuda, vestido con viejas y andrajosas ropas, los zapatos cubiertos de polvo y las manos muy sucias.

La tercera persona era su hija, como ella la llamaba, una niña de quince años, con una piel limpia, blanca y sonrosada; facciones regulares, hermosos ojos tristes y luciente cabello marrón. Un perfecto tipo de linda muchacha inglesa, tal como se encuentra en cualquier aldea, en casi cualquier choza tierra adentro, en cualquier parte de esta isla.

Ambos estaban silenciosos; pero al fin, en una breve pausa de la mujer gorda, la muchacha habló en un español en el que no se podía descubrir ningún rastro de acento extranjero, con suave y agradable voz, sólo para decir algo referente al jardín. Era extraordinariamente seria y parecía muy interesada por inculcar en los otros la necesidad de regar ese día ciertos macizos de vegetales que cultivaban, porque si no los perderían por el calor y la sequía.

El hombre gruñó y la mujer dijo sí, sí, sí, una docena de veces.

Luego la muchacha nos dejó, volviendo a su jardín, y la gorda continuó su discurso.

Yo traté una o dos veces de conseguir que me dijera algo de su hija, como ella la llamaba; pero no respondió, y tornó a sus asuntos. Yo la inte-

(Continúa en la pág. 69)

Hace un siglo que predijo la madre Rafols la revolución española

Por *Juan Carlos Moreno*

EL 15 de noviembre de 1929 varios obreros que abrían una zanja en Villafranca de Panadés, España, para levantar los cimientos de un gran edificio, hallaron un crucifijo de metal horriblemente mutilado. La imagen había sido arrancada del madero, le faltaba un brazo y presentaba el rostro desfigurado por golpes. Pero lo extraordinario es que el Cristo manaba sangre fresca.

A la vista del prodigio, los obreros recogieron con gran fervor la imagen y la llevaron al obispo de Barcelona, ante quien prestaron juramento de cuanto acababan de ver. Los diarios publicaron la noticia, y el asunto quedó olvidado.

¿Qué había sucedido? ¿Quiénes habían profanado el crucifijo, enterrándolo allí?

He aquí que el 2 de noviembre de 1931, revisando el archivo del hospital de Zaragoza, una monja, la hermana Naya, encontró un escrito de la madre María Rafols, fundadora de la congregación de Santa Ana, donde cuenta cómo el mismo Jesús le había revelado la forma en que había sido profanada su imagen. El hecho sucedió el 14 de septiembre de 1809, en tiempo de guerra con los franceses. Tres hombres habían robado el crucifijo de la iglesia de los Dominicos, le habían arrancado un brazo para ver si era de oro, y al comprobar que no era, despechados, lo habían arrojado al fuego para que se consumiese. Mas el fuego se apagó y los bandidos, como poseídos de infernal inspiración, escupieron y golpearon brutalmente la imagen, que empezó a manar sangre. Enfurecidos por esto, lo arrojaron a un estanque. ¡La imagen flotó sobre las aguas! Viendo el milagro, uno de los ladrones se arrepintió de su acción y se puso a llorar. Entonces los otros dos lo arrojaron al agua. El buen ladrón logró salir con el crucifijo que había rescatado. Pero los delincuentes se lo quitaron, lo ahuyentaron amenazándole de muerte si llegaba a delatarlos, y haciendo un pozo enterraron el ícono sagrado.

LA hermana Naya halló poco tiempo después, en el mismo archivo, el segundo de estos sorprendentes escritos de la madre Rafols, el cual se refiere directamente a los actuales sucesos que convulsionan a España y está fechado el 1º de julio de 1836, es decir, hace justamente un siglo.

Declara allí la madre Rafols la gran repugnancia que sentía para escribir las inspiraciones que le dictaba el Sagrado Corazón de Jesús, porque anunciaban terribles castigos para los españoles. Pero la voz divina la persuade diciéndole: "No es mi voluntad que se lea ahora esto que te he hecho escribir, y aun después de tu muerte tardará muchos años en saberse; pero cuando llegue la hora yo inspiraré a una de tus hijas que vaya a buscarlo al archivo del hospital de Zaragoza, donde quiero lo escondas, y permanecerá invisible hasta el momento que tengo ya señalado."

Dice en otra parte el misterioso mensaje: "Mira, hija mía: tú no puedes comprender todo lo que voy a decirte, pero tampoco hace falta que lo sepas, pues yo no te lo digo para ti, sino para otros hijos míos, que llegará día serán muy perseguidos y estarán muy dudosos y apurados con las luchas que les armará el enemigo queriendo destruir la religión y hasta mi dulce nombre de todos los ámbitos de la tierra. Cuando llegue esta época, que empezará abiertamente en 1931, quiero que todos mis hijos los hombres, que tanto me han costado, levanten su espíritu y pongan en mí y en mi Madre Santísima toda su confianza."

Recuérdese que, en efecto, en mayo de 1931, bajo el gobierno republicano, que substituyó a la monarquía, comenzaron las persecuciones religiosas en España. Fueron incendiados algunos conventos y se pidió la expulsión de los jesuítas. Transcurrieron algunos años de tregua dudosa, hasta que recrudeció la persecución en forma ya sistemática: supresión de la enseñanza religiosa, multas a los entierros religiosos y a los toques de campana; confiscación de los bienes de la Iglesia. Y ahora, con el estallido de la guerra civil, a raíz del asesinato de Calvo Sotelo, jefe de los monárquicos, la persecución llegó a su extremo.



LA MADRE RAFOLS,

de cuyas sorprendentes predicciones, hechas hace un siglo y ampliamente autenticadas y confirmadas en parte por la realidad, se dan muy interesantes pormenores en esta nota.

Una revuelta espantosa sacude a toda España. Los hombres están divididos; luchan entre sí, unos a favor del gobierno, otros de la revolución. Hay crecido número de muertos. Los impíos, azuzados por las fuerzas anticristianas, cometen toda suerte de tropelías: destrozan monumentos de arte, incendian iglesias, hacen robos sacrílegos, asesinan sacerdotes, invaden los claustros de las monjas...

¿Cómo acabará esta catástrofe? ¿Triunfarán las fuerzas leales o las fuerzas rebeldes? Difícil es preverlo.

No obstante, algo podemos predecir ateniéndonos a las profecías de la madre Rafols. Por lo pronto, es innegable que esta convulsión no ha tomado de sorpresa a las monjas y a los religiosos en general. Sabían lo que vendría por estos escritos de la madre Rafols, muy difundidos en España. Estaban preparados, vigilaban. Verdad que su preparación no consiste en enfrentar al enemigo con el arma en la mano. Velan, oran, ruegan por ellos y por los perseguidores.

"Habrá en España y en todo el mundo — había dicho la madre Rafols — muchos perseguidores de la religión y de la patria, que querrán hacer desaparecer todo lo bueno de la vista; y para entonces me manda mi dulce Jesús que escriba estos ejemplos de su protección, para que no se desanime nadie por grandes que sean las guerras y persecuciones. Teniendo a Dios nada teman. El confundirá a los enemigos de su Iglesia y muchos se convertirán de enemigos en apóstoles celosos, conquistándole muchas almas."

El mismo escrito dice la causa por la que se desencadenará este flagelo en España, repitiendo las palabras de Jesús: "Mucho me ofenden también los hombres, hija mía, por la poca caridad que se tienen entre sí: el rico quiere explotar al pobre, y el pobre se revela contra el rico. No es esta la doctrina que yo enseñé..."

¿No está aquí, lacónicamente anunciada, hace cien años, la actual lucha de clases que agita al mundo?

"Tanta corrupción de costumbres habrá en todas las clases sociales y tantas deshonestidades se cometerán — sigue la madre Rafols repitiendo las palabras divinas, — que mi Padre Eterno se verá obligado, si no se enmiendan después de este llamamiento misericordioso, a destruir poblaciones enteras, pues a tal extremo llegará la corrupción que no se detendrán en escandalizar y pervertir a los inocentes niños pequeñuelos, tan amados de mi corazón." Y comenta la vidente: "Porque, aunque, hermanas mías, es muy lamentable y horrendo ver cómo derrumban casas, templos, imágenes y monasterios... Es mucho más grande el mal que el enemigo hace cuando consigue la ruina moral en las familias cristianas."

Luego la piadosa mujer dice que será necesario que sucedan estas cosas para que se purifique la sociedad, y pueda ser restaurado el orden cristiano, como está anunciado: "Este escrito será encontrado cuando se acerque la hora de mi reinado en España."

La purificación, pues, ha comenzado con la guerra civil, que barre como huracán devastador los cimientos de la nación española.

Después de la catástrofe, entonces, sobrevendrá el reinado de Cristo en España.

Con lo cual se da a entender claramente que esta contienda decisiva terminará con el triunfo de la fe; y España entrará en un período de gran florecimiento espiritual, en tal forma, que la insignia cristiana, según las revelaciones, aparecerá "hasta en la bandera de mi amada España."

●

DICHA Y LAGRIMA

Por

CARLOS MARIA PODESTA

Plural verano de clavel y espiga
ya, para muchos meses, abolido.
Rige ahora un otoño conmovido
de cigarra final, que no de hormiga.

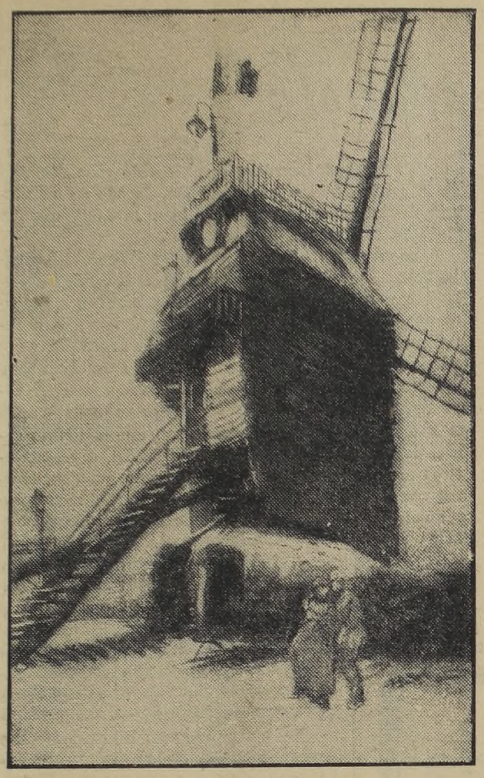
La tierra su labor caudal mitiga,
y el árbol dora su canción sin nido.
Suspirando un adiós, eco molido,
las tardes palidecen de fatiga...

Es tiempo de mirar con ojos lentos
el lento descender de cada hoja;
es tiempo de cuidar los pensamientos.

No recordar ni un poco tu figura
si no es para que acrezcan mi congoja
dicha pasada y lágrima futura.

El molino y la diligencia

Por Atilio Chiappori



"El Molino", cuadro de Van Gogh.

MOLINOS de viento!... ¿Quién los añora todavía? ¿Qué artista, literario o plástico, arriesgaríase hoy, sin temor a lo cursi, a elegirlos como temas de evocación o de escarceos expresivos?... Apenas si tal escoliasta cervantesco recuérdalos, en la clase retórica, al glosar aquel octavo capítulo que comienza: "Del buen suceso que el valeroso Don Quijote..."

¡Molinos de viento!... Lejanos en el tiempo o en los paisajes exóticos, pálidos "comme un matin de septembre en Norvége", lugar común de las prosas sensibleras, de los cuadros oleográficos y de las tarjetas postales... ¡Molinos de viento!..., hazmerreír de los energúmenos del arte deshumanizado; mala palabra de las tertulias "snob"; risueño desprecio de los "marchands" cómplices... Sin embargo, casi no hay hombre de calidad a quien no aceche, cada día, "la espantable y jamás imaginada aventura" haciéndolo rodar muy maltrecho por el campo de la realidad. ¡Son tantos los sabios Frestón, que, arteramente, transfiguran en ellos a los gigantes de la envidia o a los pigmeos del resentimiento!

Pero, filosofículas aparte y prescindiendo también de los influjos líricos — literatura, poesía, música, — los molinos de viento tuvieron en la pintura moderna, incluso la más avanzada, sus geniales intérpretes: el apacible impresionista Ziem y el atribulado sinbetista Van Gogh, por ejemplo. Así dos de las telas de nuestro museo aquí reproducidas: "Moulins all bord de la rivière" (Holanda) y "Moulin de la Galette" las que, en aleccionadora coincidencia, singularízanse documentariamente *por no representar* ni los temas característicos ni "las maneras" específicas, cristalizadas en los consabidos clisés, de cada maestro.

¿En qué finca, entonces, su indiscutible valor? En la sincera enjundia emotiva, en lo único que es perenne a través de todas las vicisitudes de la inteligencia o de la artesanía. Los esteticismos a contrapelo, las recetas — académicas o subversivas, — los contubernios de asalto "primitivo - cuatrocentista - ultraístas" — todas esas alharacas de la impotencia creadora disfrazadas de "ismos" cada vez más camaleónticos; — todo eso pasa, desaparece como los insectos efímeros de las noches tormentosas del verano... Sólo perdura lo que ilumina a la mente, embarga el corazón o tensiona los nervios hasta hacer gritar a los sentidos en las ansias del ensueño, del amor o de la muerte.

Y he aquí la prueba:

EL movimiento renovador de la pintura en auge durante el último cuarto del siglo pasado comportaba, además de las insurrectas fórmulas técnicas, el repudio de los elementos anímicos hasta entonces esenciales en los dominios del arte. Así, para extirpar de raíz el entusiasmo, la ilusión y el sentimiento — es decir, el fondo heroico, nostálgico o emotivo de la "obra", — decretóse la cómoda prescindencia del asunto y de las normas expresivas. De tal manera ya no se caería en lo truculento y lo sensiblero de los románticos rezagados, ni en las gamas delicuescentes de los neo-impresionistas. Pero como la mayoría de los propulsores de la susodicha asonada constituíanla hombres sin cultura intelectual — no se hable de humanismo, — se confundió muy lógicamente lo genuino con lo espurio. ¿Para qué hablar de Sorolla, de Zuloaga, de Anglada Camarasa, de Mancini y Segantini, de Lenbach Zügel o Boeklin, de Whistler y Sargent, de Zorn o de Klint? Todo lo que significa altura de pensamiento, influjo interior, simpatía humana, capacidad de ilusión, equilibrio decorativo, sobriedad de color, distinción de ambiente, propósito inteligible..., todo eso era el cuadro — *¡horresco referens!* — que hace pensar, sufrir o gozar... Si no fuera un sacrilegio artístico se podía glosar aquel verso de Verlaine:

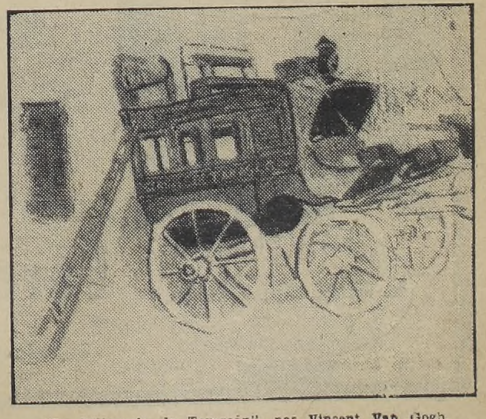
"De la *plastique* avant toute chose."

Después vinieron los estetas — malabaristas y prestidigitadores — que, para cohonestar el movimiento "fauvista" de 1906 — el mismo año en que moría Cézanne — diéronse a barajar o escamotear conceptos no se sabe si por puro deportismo o para servir a los "marchands" a la deriva, ya que aquello de asustar al burgués ya era un juego de niños. Un poco más tarde — casi concomitantemente — aparecieron el historiógrafo y el filósofo condignos: la "Antologie de la peinture en France de 1906 a nos fours" y "La deshumanización del arte", diéronle el ya tardío espaldarazo "snob". Y de esta manera, el impulso aquél produjo los estragos que sabemos en el campo abundoso de los inocentes y de los desorientados.

Pero fué un triunfo efímero, como puede estimarse en seguida. Nadie duda de que Van Gogh, Gauguin y Cézanne fueron los precursores de la "emancipación" de marras. Pues bien: estos dos "cuadros" de Van Gogh que reproducimos — "Le moulin de la Galette" y "La diligence de Tarascón", — como el "Paisaje" (Pon Aveu), transitoriamente en el museo; como los mejores retratos de Cézanne (fácil de comprobar en cualquier monografía del maestro), como las mejores telas de Picaso — callejas de Montmartre, encrucijadas aldeanas, composiciones de tipos populares — no desdeñaron el "pompier", *influjo interior:* emoción, carácter, fantasía. Como ellos eran verdaderos maestros del nuevo credo pictórico, bien sabían — o sentían — que el fondo no excluía la nueva forma de expresarlo. Enrolados o sostenedores "avant la lettre", de la falange redentora, dieron a la disciplina combativa lo que ésta les pedía como estrategia pictórica. Todo el mundo conoce las acrobacias y las extravagancias de rigor — meros expedientes de batalla — que los tontos presuntuosos estiman, sin embargo, como las piezas capitales... Es cuestión de ángulo frontal y de informacione fidedignas. Quien conozca, por ejemplo, la vida y milagros del "superfauve" Henri-Matisse, al par del episodio de su "iniciación" — muy respetable porque era un trance de Hambre, con mayúscula — comprenderá por qué el pintor de ultravanguardia se va todos los veranos a la orilla del mar, en una obscura aldea de pescadores bretones, para pintar, *para él* — no para el público, pues los precios se le vendrían abajo, — aquellas sentidas, finas marinas — *primus inter pares* — que dieron gloria y fortuna a Baudin.

Y lo mismo Van Gogh. Deléitase, como pintor, con los paisajes del mediodía de Francia, esquematizando en espasmos luminosos los colores puros más violentos. Realiza "Le jardin de Daubigni" y los diversos "Tournesols"; pero cuando recupera, bajo la sombra aciaga de su neuropatía, el sentido de su realidad humana — fundamentalmente emotiva, — pinta "El molino" o pinta "La diligencia", sin que por ello tenga que declinar el concepto sintético de su interpretación del mundo exterior, ni apagar o enturbiar la rutilante limpidez de sus colores puros: los célebres azules, rojos, verdes y amarillos, en plena luz, evidentes, sobre todo, en esa posta del "Service de Tarascón", que el extinto pintor Milo Berreta conservaba en su galería de Montevideo, más que con la avaricia de un tesoro, con la devoción de un milagro.

Naturalmente, la visión "del molino" y de "la diligencia" será substancial y pictóricamente distinta — y hasta contradictoria — entre Van Gogh, Ziem y Gaston Latouche, pero esas dos obras dejan la constancia irrefutable de que se puede llegar a las más exremas fórmulas expresivas sin aventar, deliberadamente, el prístino valor de humanidad.



"La Diligencia de Tarascón", por Vincent Van Gogh.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Pintura española



En las cinco salas que componen la Galería Witcomb se acaba de inaugurar la "Primera Exposición en Buenos Aires organizada por la Asociación de Pintores y Escultores de España", auspiciada por la Junta del cuarto centenario de la primera fundación de Buenos Aires. La componen ciento veinte telas muy dispares en punto a valor estético, género y época, porque la exposición, más que profusa, es confusa. No da al público porteño lo que sin duda aspira a ofrecer: una síntesis representativa de la pintura española actual. Para ello sobra el grupo de románticos, encabezado por el gran Rosales, y sobre el boceto de **Fortuni**, y Plasencia, y Moreno Carbonero, y Sala, con su pinturita amanerada, preciosista y anecdótica. Tampoco puede decirse que sea muestra de la pintura española de un siglo porque, pese a los nombrados, para ello le faltaría la gloriosa pléyade de los Prats, y Esteve, y Cano, y Vega, y Cubels, y Gisbert, y tantos y tantos otros maestros: Casas, el mismo Regoyos, etc. Es, pues, simplemente, un conjunto de telas, como ya he dicho, muy diversas en punto a valor artístico, pero que no expresan ni un momento ni una tendencia verdaderamente íntima de la pintura hispana. Abundan las manolas, las escenas "típicas", con sus ribetes de telón o de cartel. Falta un sentir hondo, y, salvo pocas excepciones, resulta frívolo, colorista, adocenado y superficial este arte español, que para serlo busca la expresión más visual, pero menos real.

No es, por supuesto, que yo niegue valores al conjunto. Si por un lado hay que tragarse el trío de Gonzalo Bilbao denominado "En la feria", pintura excesiva en punto a mal gusto, a convencionalismo, a vacuidad expresiva y a acidez de tonos, puede gozarse, en cambio, en la contemplación de "Maternidad" de Manuel Benedito, sorollista de raza, límpido en la composición y en la factura, dotado de un sentido de la armonía, sobrio y bien español, aunque pinte pescadores de Volendam.

Si se expone, verbigracia, "Verbena" de José Bermejo, lienzo sucio, de vinculaciones con el telón de zarzuela, Mir luce dos paisajes que le muestran tan independiente, tan rico en emotividad, tan próximo a la naturaleza, como lo fué siempre, acaso más depurado, y llegando a expresar su puro gnosticismo ante el milagro eterno de la montaña, del árbol florecido y la tierra fecunda, con la seguridad maestra de su paleta vibrante.

Arteta carece, en sus acuarelas, meras ilustraciones, de lo que podría darle interés local, si no artístico: pese a representar escenas vascas, sus dos apuntes recuerdan las acuarelas inglesas, que son las peores del mundo en punto a cosa de arte, no obstante su fama hecha de convencionalismo y superficialidad.

Y ¿qué decir de "Interior" de Barrera y del retrato de Labrada, miniaturista de aumento, y de la "Dama del kimono" de Llansera, y de la recortada "Chica del pericón" de Pellicer? Pintura es ésta de un materialismo tan directo, tan ingenuo en medio de todo, que sin duda será sincera y sin duda en ella creerán sus autores, de buena fe.

De los paisajistas buenos, que aspiran a algo más que a representar lo que ven, es Puigdengolas; así lo demuestra en su único envío Valdemosa, donde los planos se van sucediendo armónicamente en una bien acordada escala de degradación cromática; Bardasano, que pone luz en un lienzo de su "Plaza de los orientales", y Cubels Ruiz con sus "Lanchas pesqueras". Mingorance es frío y harto visualista en los paisajes y sometido a la tradición orientalista afrancesada en "Hijas del Bachá" y "Esclavas".

De Sotomayor, de Zuloaga, dos buenos lienzos; un jardinillo de Rusiñol, escenas vascas de Valentín y Ramón Zubiaurre que hace años dieron su máximo, y desde entonces se repiten, empeorando cada vez.

Vázquez Díaz es de los que han escuchado las voces renovadoras; sus dos envíos lo revelan. En el desnudo — torso y cabeza — logra, pese a lo frío de la coloración, una bella armonía. Hay reposo en el rostro y manos de la figura dormida y tonalidades nacaradas. Artista de avanzada, siente lo clásico y lo traduce a su modo. De él fué célebre en su momento el retrato de Darío, y le conoce todo el público por sus retratos al lápiz. Con todo, el pintor onubense resulta un tanto forzado, especialmente en la enorme tela tratada como una pintura al fresco, fría y recia que llama "Retrato de mi madre". Hace años, las "aljamías" de Morcillo tuvieron mucha aceptación, y hasta encontró discípulo y émulo en Corazo. Hoy esa pintura de receta, pesada y repetida, fatiga sin emocionar. "Pomona" de Eugenio Hermoso es una figura de zagala bien caracterizada de todas las cualidades y defectos de su pintura.

Clement Rodríguez logra dar animación a sus bailes populares. Moisés y Nieto están en sus figuras de exportación. Completan el conjunto obras de muchos otros artistas cuyos méritos y errores van aparejados y dan a la exposición un sello de mediocridad deslumbradora, pero mediocridad, de todas maneras.

La Vaselina Líquida



Se obtiene de la destilación fraccionada del petróleo a más de 310° G.

Es un líquido oleoso, límpido, incoloro, sin olor ni sabor, que se emplea como laxante desde el año 1885. Combate el estreñimiento por la acción mecánica de lubrificación del intestino.

No es absorbida en las vías digestivas y se elimina en la misma cantidad que fué ingerida.

Es inofensiva, no crea hábito, siempre obra igual y no requiere cuidado alguno.

Nuestra Vaselina líquida, destilada para uso medicinal, es la mejor calidad que se importa.

La vendemos en simples botellas de 1 litro a $ 4.—, de ½ a $ 2.20 y de ¼ a $ 1.20.

VACUNESE contra la VIRUELA
SE LO RECOMIENDA EL D. N. DE HIGIENE
Secc. P. Higienica y E. Sanitaria.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



LAS COMEDIAS

La felicidad de

Un acto de María

Hall decorado con muebles modernos, tapizados en blanco y negro. Como alfombras, pieles blancas de oso. Magnífico vaso de alabastro con tulipanes rojos, colocado en la chimenea de mármol negro. A través del pórtico que da a la terraza, frente a una escalera que se abre en dos brazos simétricos, se ve la estatua de la estrella cinematográfica: está colocada sobre un pedestal de ébano y hecha en purísimo mármol transparente; es una mujer envuelta en una túnica, que ciñe las formas de su cuerpo de una delicadeza casi irreal. Con los brazos caídos y la cabeza echada blandamente hacia atrás, aparece en actitud de abandono, con toda la fascinación de lo inmaterial, de lo soñado después de beber cinematógrafo.

PERSONAJES

Kay Francis, Maurice Chevalier, Miriam Hoopkins, William Powell, Greta Garbo.

ESCENA PRIMERA

KAY FRANCIS con traje de terciopelo negro, de gran escote ovalado, sostenido con gardenias. Lleva rubíes por joyas. MAURICE CHEVALIER de riguroso smoking.)

Kay. — *(Sus ojos, tan extraños y misteriosos en la pantalla, son apenas ojos de niña miedosa. Ahora los abre enormes, y al mismo tiempo sonríe mostrando la mejor dentadura del cine.)* ¡Pero, Maurice, no hagamos escenas de películas!

Maurice. — *(Le ha tomado una mano, que pone sobre su corazón mientras hace ademán de arrodillarse.)* "Je vous adore, princesse"!

Kay. — *(Tararea: "Je vous adore, je vous adore", con música de "El desfile del amor".)* ¿Es una canción suya?

Maurice. — *(Se incorpora, hocica la boca con ese gesto mil veces fotografiado.)* ¡No!... ¡No!... No es esa la música. Si esta es la canción de una de mis películas: "El príncipe se divierte". *(Tararea: "Je vous adore, je vous adore.)*

Kay. — *(Repite.)* "Je vous adore; je vous adore."

Maurice. — *(Vuelve a tomarle la mano.)* Estoy contento. ¿Me adora, princesa?

Kay. — *(Con aire vago.)* Nunca he sido princesa. ¿Por qué no he sido nunca princesa?

Maurice. — Porque nació reina, Kay... Haremos una película magnífica: usted encarnará a María Tudor, o a María Antonieta, o a Eugenia de Montijo, a una de las tres reinas más adorables de la historia. Y yo seré un súbdito humilde y rendido *(Apasionado)*, que os adora. que por vos vive o muere.

Kay. — *(Con fingido énfasis.)* No quiero ser una reina de historia. No quiero cabezas cortadas ni majestades abolidas.

Maurice. — *(Complaciente.)* Os haremos reina de la más hermosa de las islas del Pacífico. Sobre vuestros cabellos renegridos lucirán coronas de flores, y de perlas y corales, que yo, vuestro esclavo, descenderé a arrebatar al fondo del mar. Vestiréis con pieles de animales feroces, con plumas de las aves más hermosas y con... y con...

Kay. — ¿Y con qué?

Maurice. — *(Con el gesto picaresco que todos conocen.)* Y con mucho "sex-appeal"...

Kay. — *(Con todo el despecho de la mujer defraudada en su busca de elegancia.)* ¿Es que usted no sabe sino poner cara de actor cinematográfico y hablar de películas?

Maurice. — *(Divertido.)* Es usted la que insiste con las películas, Kay. Ya sabe que para mí, ahora, sólo hay una cuestión de vida o muerte: ¿Se casa usted conmigo o no se casa?

Kay. — Cuando insistió usted en hablar conmigo a solas, antes de que llegaran los otros amigos, creí que se trataba de algo importante.

Maurice. — Precisamente, mi vida o mi muerte.

Kay. — Ya, ya... Eso es muy importante, pero no es nuevo. Le he dicho, una *(con actitud de pensar profundamente.)* en el casamiento de Carol Lombard... dos, después de haber filmado una escena de naufragio; tres, en el estreno de "Vanidad es tu nombre"... tres veces le he dicho que no.

Maurice. — Pero ¿por qué me dice que no? Somos buenos amigos, muy buenos compañeros; cuando estamos juntos podemos hablar o callar y no nos aburrimos; yo la amo y usted me tiene mucha simpatía y un poco de cariño. Yo le aseguro que me amará usted también.

Kay. — *(Con decisión.)* Me casé siempre por amor, y por amor me divorcié. Ellos quisieron apartarse de mí y yo los dejé irse, pero se llevaron mi amor. Ya no amaré nunca más.

Maurice. — ¡Oh!... ¡Oh!... ¡Oh l'amour!... El amor es imperdible, Kay. El amor está siempre en nosotros y es imposible darlo; sería como dar el corazón o como dar los ojos, y perderíamos la vida o el gusto de vivir. Amar es la razón de la vida, y la razón está en nosotros mismos. ¡Usted lleva su amor, Kay! ¡Déjeme ser el espejo donde se refleje!

Kay. — *(En actitud de ensoñación.)* No puede ser...

Maurice. — ¡Cómo no puede ser! ¿Cree usted, Kay, que no ama? Si no amara, ya podría morirse. Cuando ustedes dicen que aman, parecen comprometerse para algo absorbente y definitivo; sin embargo, todos vuelven a conjugar el verbo. Nosotros, los franceses, con más lógica, vivimos hablando el amor... "On aime les belles femmes", "on aime... les voyages", "on aime la musique"...

Kay. — *(Sonríe.)* J'aime les confitures, j'aime les fleurs, j'aime la lune et les étoiles...

Maurice. — No se ría usted, porque así es. Amamos todo lo que nos es grato, lo que nos emociona, lo que nos satisface y lo que nos subyuga. Amamos lo que nos hace reír y lo que nos hace llorar; todo lo que nos hace diferenciar un instante, una hora o una semana de entre muchos instantes, horas o semanas iguales. ¿Le gustan mucho los bombones? ¿Le gustan mucho las flores?... ¿Está usted llena de amor, Kay?

Kay. — Frívolo.

Maurice. — Frívolo, no; humano. Un hombre libre que amaba, que esparcía su amor a diestra y siniestra hasta encontrarla, Kay. Ahora sólo sé adorarla a usted. Antes daba y ahora me despojan.

Kay. — *(Persuasiva.)* Lo siento, Maurice. Lo siento también por mí..., por mí, que he dejado de ser una mujer al convertirme en estrella. ¿Cómo puedo amar en la vida real, después de vivir todos los días el amor en los "sets"? Amores lujosos de aristócrata, trágicas pasiones de espías, tiernos romances de enferma, el amor doméstico, la fiebre del trópico, el sacrificio, todos los he interpretado con la decoración adecuada y con el principio y el desenlace únicos y seleccionados.

Maurice. — *(Compungido.)* Con música y sin música...

Kay. — *(Querellosa.)* Con música y sin música; perfectos, en una palabra. ¡Qué me dejan para la vida real!... Es que no tengo vida real... Mi vida real es la que queda presa en las películas, porque allí pongo mi corazón y mi alma para lograr en cada escena la armonía, la precisión de la obra maestra. Cuando no estoy delante de la máquina, no soy sino un desvanecido reflejo de la actriz. Por eso me mantengo fiel al hombre que me amó antes de que fuera estrella, porque me amó como a una mujer. Usted y los otros aman a la estrella de cine, a la actriz siempre bella, en la alegría y el placer, en el dolor y la enfermedad; a la que ríe con sonrisa fijada por las medidas fotogénicas; a la que llora con densas lágrimas de glicerina y un prestado fulgor de



"Kay.—¡Estoy tan emocionada, amigas! Todo lo que esto significa para mí..."

DE "EL HOGAR"

focos en las pupilas. Pero la actriz vive en las películas, y la mujer, despojada de vida propia, es sólo una imitación.

Maurice. — No, Kay. Usted lo ha dicho: la actriz lleva el alma, el corazón y la belleza de la mujer. La actriz ha revelado lo que la mujer recataba, la ha descubierto con toda su seducción.

Kay. — *(Exaltada.)* ¡La ha encadenado, la ha amordazado! ¡Me muevo, me río, grito, camino, y siempre con la otra imagen como modelo!

Maurice. — Se contradice, Kay: la estoy viendo vibrante, apasionada, enternecedora como en ninguna escena de película. Todo lo que usted tiene es cansancio, agotamiento nervioso, el exceso de trabajo.

Kay. — Sí, sí, cansancio... agotamiento nervioso exceso de trabajo.

Maurice. — *(Satisfecho.)* Sí, sí, exceso de trabajo. Necesita descanso. Cásese conmigo, Kay. Nos iremos a pasar la luna de miel a París. ¡Ah, París! La ciudad maravillosa; le devolverá su tranquilidad. Iremos a vivir a una casita de un barrio viejo. Haremos vida de burgueses por la mañana, de turistas por la tarde y de bohemios por la noche. Nos olvidaremos de que fuimos artistas de cine, nos reiremos de oreja a oreja, lloraremos con nuestras lágrimas, bailaremos sin elegancia, cantaremos desafinando, nos vestiremos de harapos si nos da la gana. Mataremos a Kay Francis y a Maurice Chevalier por una larga temporada. ¿Acepta usted?

Kay. — *(Con los ojos pasmados de admiración.)* Acepto..., sí..., no, no... Es decir, déjeme pensar... Yo quiero... tendría que...

las "estrellas"

Emma Carsuzán



Ilustración de Neal Bose

ESCENA SEGUNDA

(Entran MIRIAM HOOPKINS y GRETA GARBO.)

Miriam. — *(Lleva traje de lamé plateado con capa de plumas negras.)* ¡Hola!... ¡Hola!... ¡Maurice a solas con Kay! ¡Qué raro! ¿Hasta cuándo te hará el amor?

Maurice. — Sería usted la más encantadora de las mujeres si hubiera nacido en Francia, mi querida amiga.

Greta. — *(Lleva abrigo de armiño bordeado de zorro blanco, que al abrirse deja ver un vestido-túnica también blanco. Extendiendo la mano a Maurice.)* ¿Por qué en Francia?

Maurice. — Porque hubiera nacido sabiendo ser discreta.

Miriam. — Prefiero no serlo. Si lo fuera no tendría personalidad. Cuando usted pierda las esperanzas con Kay, hágame el amor a mí, que necesito publicidad. *(A Kay.)* ¿Hay más invitados?

Kay. — Falta Powell. No tardará, porque es puntual.

Miriam. — Es el hombre sincronizado, pero hoy tardará. *(Misteriosa.)* Está con una mujer...

Greta. — *(Displicente.)* Cosa nueva.

Miriam. — *(Hace a Greta un mohín de fastidio.)* ¡Cosa nueva, sí, porque es una periodista sudamericana, de Buenos Aires.

Maurice. — He oído hablar mucho de ella; debe ser hermosa.

Miriam. — Yo, aunque la he visto de lejos, puedo asegurar que no es elegante y que camina como una vieja.

Kay. — Será muy inteligente.

Maurice. — Hermosa también para obligar a William a faltar a su puntualidad.

Greta. — Hum... *(Equivale a: ¡qué necios son!)*

Miriam. — *(A Greta.)* ¡Vaya!... ¡Vaya!... Si sabes algo, puedes hacernos merced de tu palabra. Si no, te enfermas porque no es el día de la semana en que hablas a tus semejantes.

Greta. — *(Como si no hubiera advertido la intención.)* Estuvo ayer conmigo. Me entrevistó mientras tomábamos el té. Es una mujer distinta de las de aquí. Es bonita, sin artificios, y su elegancia es tan discreta que puede pasar inadvertida. Sólo tratándola se aprecian su encanto y simpatía.

Maurice. — Deliciosamente francesa.

Miriam. — *(A Maurice, con sorna.)* Ya podría volverse a su país y hacerle el amor a las francesas.

Greta. — No, no tiene tipo francés.

Miriam. — Tampoco se parece a mí, pero si la defiendes tanto se ha de parecer a ti.

Greta. — *(Encogiéndose de hombros.)* Se parecerá a las mujeres de su país...

ESCENA TERCERA

(Entra WILLIAM POWELL, como escapado de un catálogo de sastrería de lujo.)

William. — Buenas noches, amigos. *(Besa la mano a las damas y estrecha la de Maurice, con esa su misma soltura cinematográfica.)* ¿Me equivoco o era Greta la que hablaba cuando entré? ¿Qué le han hecho ustedes para que hablara? ¿De qué hablaba?

Kay. — De la periodista sudamericana.....

Miriam. — Bastantes palabras le ha costado a Greta su simpatía por ella.

Maurice. — *(A William.)* Tú eres el más indicado para opinar sobre ella: ¿qué dices tú?

William. — *(Echa a volar un beso con la punta de los dedos.)* Es un tipo ideal.

Miriam. — *(Con intención.)* ¿A quién se parece? ¿A Greta?

William. — No se parece a ninguna otra.

Kay. — Greta decía que se parecerá a las otras mujeres de su país.

Maurice. — ¡Dichoso país!

William. — Quizá. Aunque ella dentro de ese tipo de sudamericana, representaría le excepción. Está aquí enviada por uno de los diarios sudamericanos más importantes, y esto, que para nosotros no tendría importancia, la tiene en este caso, porque la mujer de su país, aunque desde hace algunos años y cada vez más tiene que trabajar para ganarse la vida, sigue siendo el tipo de mujer doméstica, sometida a la autoridad y a la protección del hombre.

Miriam. — ¿Cómo sabe todas esas cosas?

William. — Ella misma me las ha contado. En su país son raras las mujeres que se destacan en las profesiones que hasta antes de la guerra eran de los hombres. La educación, el ambiente, las costumbres no les permiten triunfar sino a las excepcionalmente dotadas.

Miriam. — ¡Pobres mujeres!

William. — Imagínense que allí las mujeres no pueden andar solas por la

(Continúa en la pág. 72)

Esencia y significado del amor

Por Arturo Mejía Nieto

BIEN se puede decir que en nuestra época en que al amor se le comprende mal, en que se le echa a perder, en que se le convierte en una cosa solemne como un sacramento o en algo que se compra y se vende como un traje, el mundo no puede andar bien", decía Maupassant en un cuento referente a las costumbres del siglo pasado. Se trata, en efecto, de una joven de rubias y largas trenzas que borda un ornamento y mientras trabajan sus dedos ágiles se advierte que sueña.

Pero la abuela vuelve la cabeza, y dice:

— Berta, léeme los diarios a fin de que pueda saber lo que ocurre en este pícaro mundo.

La joven toma un diario y lo mira un momento.

— Hay muchas cosas de política, abuela. ¿Las salto?

— Sí, sí, monina. ¿No hay cosas de amor? ¿Ha muerto ya la galantería, puesto que no hablan de raptos y de aventuras como en otro tiempo?

La joven buscó con atención.

— ¡Ajajá! Ya hallé algo. Se titula: "Drama de amor".

La viejecita sonrió.

— Léeme eso, chiquilla.

Berta leyó: se trataba de un truculento drama pasional.

La anciana no cesaba de decir:

— ¡Es horrible, horroroso! Busca algo mejor, niñita mía.

Berta buscó, y más lejos, también en la sección de tribunales, leyó: "Sombrío drama".

Era otra historia por el estilo. Pero esta vez la anciana no pudo contenerse, y exclamó con acento tembloroso:

— ¿Estáis locos hoy día? Sí, estáis locos. Dios os ha dado el amor, la sola seducción de esta vida; el hombre añade a él la galantería, que es la única distracción de las horas, y echáis a perder uno y otro con la violencia y el crimen, que es como si se mezclara barro al vino de España.

Se entabla luego una discusión. La sobrina manifiesta que el matrimonio es sagrado, pero la abuela, que habla con el criterio de tiempos pasados, manifiesta que es el amor el sagrado, porque éste — dice — es instinto, mientras que el matrimonio es ley, y en consecuencia, el primero proviene de Dios y el segundo de los hombres. Termina apoyando la vieja su idea en este argumento glorioso:

"Si no se perfuma la vida con el aroma del amor, como se azucara la bebida del niño, entonces nadie querrá aceptarla tal cual es."



El gran dibujante Foujita, que fué nuestro huésped hace algún tiempo, interpreta al amor según se puede ver en este grabado. Toda la gracia de su delicadísimo lápiz se cifra en este Cupido gordezuelo que se prepara a tender el arco, tras dirigir hacia lo lejos la luz de sus profundos ojos negros.

Ya Santa Teresa de Jesús declaraba que no era por miedo que rehuía al infierno, sino porque aquel lejano paraje no es lugar para amar. Lo que quiere decir que el amor, en cualquiera de sus manifestaciones, es necesario para la vida. D. H. Lawrence creía que sin el impulso de esta fuerza humana y divina, nada grande es posible crear. Y apoyaba su tesis en los hechos que registra la historia. Pero al hablar de este sentimiento es necesario tener en cuenta dos cosas: que es más fácil sentirlo que comprenderlo, y mucho menos expresarlo. Todos sabemos que la palabra humana adolece de lamentables limitaciones como instrumento de expresión; quizá como desahogo de la vida afectiva del corazón, sea preferible — como ya se ha dicho — la música. Y es que si en el amor entra un elemento intelectual, la fuerte y primera manifestación es siempre de índole emocional. La segunda razón que hay que tener en cuenta es la confusión que se hace de este tema y los resultados distintos, según se le encare, desde luego, con intención científica o con idealidad poética. Y bueno es reconocer que en asuntos de aguda subjetividad, la poesía abrió a menudo las huellas que posteriormente habría de recorrer la ciencia. Todo esto, pues, ha venido a hacer casi imposible la perspicacia del juicio y la discreción del análisis. Prefiriendo la mayoría de las gentes divagar sobre su significado, pero en general conformes en que es cosa que está más allá de la razón y que — por consiguiente — hay que sobrellevar en silencio y con resignación!...

Proudhón decía que el amor tiene su base en el organismo y que, auxiliado por el culto a la belleza y al ideal, triunfa del fatalismo y bestialidad de los sentidos. Es decir — explicaba en otra parte, — que es una mezcla de los sentidos y del alma: ascensión y deseo, satisfacción y decrecimiento. El mismo Proudhón manifiesta que va acompañado del pudor, como tendencia a emancipar el espíritu de la servidumbre de los sentidos. Y también — decía — va acompañado de la castidad. Este doble aspecto del amor también lo descubre Comte, cuando dice: "El amor tiene una tendencia egoísta (el instinto) unida a una inclinación altruísta (la adhesión al objeto amado)".

Otros hablan del amor como de un sentimiento nocivo y pernicioso. Galsworthy se producía en ese sentido. Y nuestro Miguel de Unamuno, en ese libro triste y hondo como el alma de la raza ibérica que se llama "Del sentido trágico de la existencia", habla del amor como del "consuelo del desconsuelo". Según él, "Amar es compadecer, y quien más ama más compadece." "Es el amor — dice el maestro de Salamanca — hijo del engaño y padre del desengaño. Unica medicina contra la muerte." Y termina declarando que las mujeres son mejores amadoras que los hombres, porque ellas son más dadas a compadecer. Compadecen — dice — al hombre que por conquistar el amor de ellas, sufre.

Un catedrático español, el señor Serrano, recuerda el libro, tan conocido entre el elemento femenino, de Mantegazza, y dice que el amor "revela en la diversidad de sus manifestaciones todas las flaquezas propias de la condición humana. Las vergüenzas del amor, como las denomina Mantegazza, engendradas por los fuegos fatuos de pasiones mal contenidas y que merecen ser objeto de estudio de la patología." Pero la mejor prueba de que, desde que Platón se ocupó en "El banquete" de asunto tan humano y rico de sugerencia, fué siempre tema de artistas y filósofos más que de hombres de laboratorio, la da un libro del siglo XVII, del marqués Caracciolo: "El goce o posesión de sí mismo." Dice: "Sería preciso despojar al hombre de sus inclinaciones, destruir o, a lo menos, mudar su esencia, si quisiéramos que no amase. Nosotros no podemos vivir sin amar. ¿Qué cosa hay que sea más dulce que el amor, esto es, que el hacerse renacer en el corazón de otro, hacerle depositario de nuestras penas y gustos, y causarle, en una palabra, las mismas impresiones que siente nuestra alma?" El amor, según este agudo marqués del siglo XVIII, nos trae la felicidad terrenal. Pero no el amor que él llama "corrompido" y el cual trastorna el corazón y los sentidos.

A pesar de la manera despectiva e irónica con que los cínicos se burlan ahora, como en todas las épocas, del amor, siempre es reconfortante el sentido de aquellos versos de Juan Ramón Jiménez:

¡El amor! ¡El amor!... (¡Lo demás [son palabras!)

Y los poetas — que tienen de niño y de loco — son en último análisis quienes dicen la verdad.

EL INVIERNO LLEGO CON RETRASO

El invierno que estamos soportando dejó transcurrir los meses de mayo, junio y julio sin hacernos sentir sus efectos mayormente. Pero no por tardío fué menos riguroso que en años anteriores, sino que, al contrario, parece haber acumulados todos sus fríos para hacerlos sentir cuando ya nos habíamos acostumbrado a los días templados y agradables.

Por eso no ha de sorprender a nadie el crecido número de personas afectadas de tos, catarros y bronquitis, males que este año tienen una marcada peligrosidad por su tendencia a complicarse con la temida gripe.

Nuestro leal consejo a los lectores, es atenderse a tiempo para evitar las serias consecuencias de los resfríos descuidados. Un medio de gran eficacia contra las molestias enumeradas es la Bronquialina Ruxell, producto excelente que puede obtenerse en toda farmacia en forma de jarabe para tomar en casa, y en pastillas para los que trabajan fuera de sus casas.

La Bronquialina Ruxell es una fórmula magistral, en la que se asocian los principios terapéuticos, antisépticos y tónicos en combinación ideal, por lo que se consideran muy superiores a todo producto similar extranjero, y se cuentan por millares los médicos que la recomiendan y la usan en todo el territorio de la república.

La Bronquialina Ruxell (tanto el jarabe como las pastillas) constituye un admirable antiséptico de los bronquios y de los pulmones, y un inapreciable preventivo de la tuberculosis, puesto que impide el desarrollo de los elementos bacterianos, activa las defensas, favorece el enquistamiento de las lesiones bacilares y previene el peligro de la infección gripal.

Sus benéficos efectos se notan a partir de la primera dosis, pues detiene o modifica instantáneamente la tos.

La Bronquialina Ruxell está absolutamente exenta de los peligrosos narcóticos, base de muchos productos similares, por lo cual puede tomarse sin temor y aun administrarla a los niños, que la toman con mucho agrado por su sabor delicioso. Las pastillas Ruxell están al alcance de todos los bolsillos, pues se venden a $ 0.60 la caja mediana y a un peso la caja doble, en todas las farmacias.

En los casos de toses rebeldes o catarros crónicos en que todos los demás tratamientos hubiesen resultado ineficaces, aconsejamos tomar el jarabe de Bronquialina Ruxell, tres o cuatro cucharadas durante el día, seguidas, sobre todo en la noche, de un "grog" o infusión bien caliente.

Los productos Ruxell son elaborados por el Instituto Bioquímico Modelo en su laboratorio de la calle Perú 1645|55, Buenos Aires, lo que constituye una prueba más de su bondad.

TOS RESFRIOS · CATARROS · BRONQUITIS
Se Combaten Rápida y Eficazmente con las:
PASTILLAS DE BRONQUIALINA RUXELL
Caja mediana $o.60 — Caja grande $ 1.—

HAY QUE TONIFICARSE

La gripe, que es benigna en las personas vigorosas se enseñorea en los débiles hasta dejarlos totalmente quebrantados. Después de una enfermedad, el organismo de las personas débiles se repone muy lentamente y está de continuo expuesto a cualquier recaída de graves consecuencias.

Si Vd. no ha estado enfermo aún, protéjase a tiempo tonificándose, y si, por desdicha, ya ha sido víctima de la gripe, que este año difícilmente perdona, repóngase cuanto antes con un buen tratamiento tónico.

Esto es lo que aconsejan los médicos al recomendar la Bioforina Líquida de Ruxell, que consideran el tónico reconstituyente de efectos más seguros y rápidos.

La Bioforina Líquida de Ruxell es también muy agradable y su administración constituye un verdadero placer para grandes y chicos. Se aconseja tomar una copita antes de cada comida, en reemplazo del clásico vermouth, para asegurarse un excelente apetito, duplicando de paso el valor nutritivo del alimento.

En muy poco tiempo la Bioforina Líquida de Ruxell satura el organismo de salud y le restituye las energías perdidas y con ellas el bienestar propio de la buena salud.

El Dr. Jorge B. Gorostiaga, siendo jefe de la Dirección de Salubridad Pública de la Provincia de Bs. Aires, escribe: "Conozco la composición de la Bioforina Líquida de Ruxell, así como los prolijos cuidados de que su preparación es objeto. La uso continuamente con resultados siempre beneficiosos. No puedo menos de considerar este medicamento como un precioso agente excitador de la asimilación y de la hematosis."



ROMANCE DEL CAPITAN GENERAL

POR

GUSTAVO CARABALLO

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

Este es el fuerte varón
Don Justo José de Urquiza.
Tierra de pardas barrancas,
Sobre el caudal de la ría;
Ceibos, ceibos como sangre
De los bordes de una herida,
Donde el boyero hace un piano
De su cristalería;
Y, más allá, en los confines
De las absortas cuchillas,
La selva, huraña y profunda
Como un dintel de la vida.
Allí entra el hombre, y el hacha
Por cada vez que se empina
Parte en dos trozos el cielo
Sobre la rama caída;
Allí taja la mancera
La gleba, casi rojiza,
Y allí está el hombre, vestido
De sol, de nube y de espigas.
Cuando atardece, carretas
Rezongan, lomas arriba,
Y luego se hunden, calladas,
Como las ondas marinas.
Toda la pampa y la selva
Son una sola armonía.
Yo no sé cantar mejor
Mi tierra de hechicería
Donde nació tal varón:
Don Justo José de Urquiza.

Un día alistó sus huestes
Como en Castilla Ruy Díaz,
Y allá va, pampa adelante,
Don Justo José de Urquiza.
Lleva sombrero de copa,
Donde el lucero se irisa,
Y sobre el busto aquel poncho
Que más bien era una insignia.
Van gauchos del Entre Ríos:
Lloronas, lanzas y vinchas,
Y gauchos de la otra Banda,
En gauchas caballerías:
Patas de loro al estribo
Y arcabuzones de chispa;
A más gente correntina
Que pasa y no se despinta,
Pues lleva rojo el equipo
Y al viento rojas las guías,
¡No fueran tropas del Diablo
Con tanto acero a la vista!
Va Mitre, azules las prendas
Y celestes las pupilas,
Como empapadas de patria,
Como de patria encendidas.
Y va Sarmiento, el quepis
Encasquetado a la antigua
Y el labio grueso de empuje
O de soberbia o de ira;
Y luego los capitanes
Erguidos sobre la silla
Como los tercios del Cid,
Como las huestes de Aníbal.

Y fué el entrevero... Cascos
De negras caballerías
Y entre una selva de lanzas
Nuestra bandera bendita.
Apenas tuvo el tirano
Minutos para la huída.
¡Campo afuera, mazorqueros!
¡Campo afuera, mala cría!
Entre la nube de polvo
El sol se quebró en aristas,
Y la galera de copa
Por entre el polvo surgía,
Como el torreón de un castillo
Guardado por mil cuchillas,
Y por los flecos del poncho
Un gran silencio caía.
Este es el fuerte varón
Don Justo José de Urquiza.

Después..., hacia Buenos Aires,
Pero no en tren de conquista,
Por la misma puerta entraba
Y por la misma salía,
Convertido ya en un símbolo,
Transformado ya en un guía,
En dirección al palacio
De San José. Guarnecidas
Por naranjos y cipreses
Las blancas paredes duermen
Un sueño de luna y tiza.
Dentro el viejo león descansa
O se pasea o medita
En la patria, en la llanura
Donde se tendió su vista,
Como un abierto oriflama,
Como si fuera una insignia.
Y ahora está aquí, para siempre,
Carne de bronce infinita,
Que besa el río vernáculo
Y lo acompaña la brisa.
Así termina el romance
De Justo José de Urquiza.



Nervios de punta

Esa nerviosidad suya que tan malos ratos le da, bien puede ser el resultado de la intoxicación lenta de su organismo por el mal funcionamiento de su sistema digestivo e intestinal. Empezando hoy mismo a tomar una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO en un vaso de agua todos los días, por la mañana o noche, pronto notará usted una sensación de bienestar y de limpieza interna, que se traducirá en nervios calmados y buen carácter. Recuerde también que ENO es deliciosa y efervescente. Su acción es suave y natural.

PRECIO DE VENTA:

Tamaño gigante: $ 3.50 - Tamaño corriente: $ 2.- - Tamaño chico: $ 0.70



"SAL DE FRUTA"

ENO

tómela diariamente

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS



Cartas de París

- **Casa nueva.**
- **Una fiesta de agua, en seco.**
- **Trajes de baño hidrófobos.**
- **Mangas anchas y sus complicaciones.**
- **Regalos de boda.**

París, agosto 7 de 1936.
(Por avión).

QUERIDA MARIA:

DE vuelta a mi casa, a la que me ha ofrecido Gastón. Al fechar ésta me parecía que debía especificar mejor el lugar: "mi casa", y no París; París es de todos, en él vivimos muchos; pero en "mi casa" ¡vivo yo y reino yo! Por ahora acepta estas fotos que te envío hoy, familiarízate con esos rincones, y piensa que sólo tienes que venir y tomar posesión de ellos; es la parte de mis dominios que te regalo. ¿Conforme?

El noticiario es mediocre, ¿qué quieres que pase durante estos momentos de mareo y de descanso absoluto? Deberías mantener correspondencia con algún especialista en huelga; él quizá te contara cosas muy interesantes; ten la seguridad de que te escribiría largo...

Los otros días parece que hubo una fiesta en la piscina Molitor; y, según me dijeron, en lo mejor de la tarde se desencadenó una lluvia furiosa. Era una fiesta de agua, pero.... sin agua, ¿comprendes? Porque el agua verdadera estuvo a punto de malograrla si no hubiera sido por la clemencia del cielo, que dió orden de interrupción a esa lluvia inoportuna. Volvió el sol, y un sol tan fuerte que, gracias a la humedad que conservaban los bancos, se podía soportar con más facilidad. Cuando el cielo se serenó, las lindas muchachas que tenían que exhibir sus vestidos para baño, se atrevieron a salir al aire libre. Te darás cuenta de que se trata de trajes de baño que se alteran con la humedad. Parece que había uno particularmente audaz, cuyo adorno eran unos pensamientos de taffetas diseminados sobre el pecho con mucho capricho y no menos habilidad. Bueno, ése no servía para el agua, porque, según comprobó un asistente, los pensamientos eran engomados, para que pudieran asirse mejor a la piel...

Olvidé en mi última carta, y eso es perdonable, de contestar al pedido que me hiciste relacionado con esa fiesta de embajada. ¿Llego a tiempo, o ya pasó? De cualquier manera, ese modelo de Lelong, al cual te referías, me parece terriblemente severo para ti; las mangas anchas y largas me gustan más para las señoras de cierta edad; para las jóvenes no son graciosas, y, sobre todo, son difíciles de llevar: quitan naturalidad a los movimientos; observa bien, y verás que aquellas que usan mangas que parecen capas, toman unas poses rarísimas, ya porque se les caen, o porque se les suben, lo cierto es que resultan víctimas de un detalle que no tiene nada de nuevo ni de elegante.

Un vestido de terciopelo negro con orquídeas naturales es muy paquete y muy serio; el traje corto, y, como nota de color, un sombrero de taffetas rosa con reflejos lilas. Los zapatos, negros, bien escotados; cuatro tiras que apenas sujeten el pie. Esta toilette la vi anoche: la llevaba la princesa Faucigny-Lucinge, quien vino con papá para comer con nosotros en calidad de primeros invitados. En este momento recuerdo entre los regalos que recibimos con motivo de nuestra boda, la miniatura que nos dió la princesa Faucigny-Lucinge, y que es, además de una obrita de arte, un recuerdo de familia. La pintó el conde Luis Carlos de Faucigny-Lucinge, durante su retiro en Londres, y está fechada en el año 1798. Es una preciosura.

Hemos recibido también una Biblia antiquísima que perteneció al convento de Fontevrault, una abadía que fundó Roberto d'Arbrissel en el año 1099. En esa época era una aglomeración de cabañas que comprendía un monasterio de hombres y tres de mujeres: "Le Grand-Moûtier", para las madres; "la Madeleine", para las pecadoras convertidas, y "Saint-Lazare", para las leprosas. Los religiosos debían obediencia a la abadesa, y todos cumplían la regla de San Benito. Cuando murió Roberto d'Arbrissel, la abadía encerraba cinco mil personas, y después de haber sido aprobada por el papa Pascal II el instituto se extendió por España, Francia e Inglaterra. Pero graves disturbios comprometieron su tranquilidad: la mayoría de los religiosos, en el siglo XV, se levantaron, no en huelga, pero sí en son de protesta, pidiendo un cambio en las reglas y consiguieron lo que pedían, favor alcanzado por María de Bretaña, Ana de Orleáns y Renée de Bourbon. Pero nuevas protestas se levantaron, debiendo intervenir los papas Gregorio XV y Urbano VIII, el rey y el parlamento. Muchísimas princesas de sangre real llevaron el título de "abadesa de Fontevrault". En el siglo XVIII desapareció la orden, y no se ha intentado restablecerla.

Muchos saludos de Gastón y míos, y hasta muy pronto. Te quiere:

Anatolio

Cuatro expresiones en busca de la felicidad

Por Alfredo Vieira



HA pensado usted alguna vez, lector amigo, en qué es o en qué puede constituir la felicidad? Desde luego que sí, y que muchas veces ha imaginado usted una vida preferible en que todo es de color de rosa. El dinero, el amor, la fama y el poder se unirían en sus ensueños a la salud para llegar a la meta de la suprema dicha. Y es natural que usted se dijera en todas esas ocasiones que la felicidad es casi inalcanzable, pues muy difícil resulta, por no decir imposible, que en un solo ser recaigan tantas mercedes de lo alto.

Sin embargo, desde que el mundo es mundo, la humanidad ha tendido a ser feliz, a alcanzar la felicidad, a sujetarla y a tenerla para siempre al lado. Por eso es que casi todos los escritores y los artistas la han imaginado a su manera. Y por eso es que en la actualidad casi no haya pensador que no le dedique a la diosa de la fortuna más de una página nutrida de sabiduría y de esperanza.

Para don Miguel de Unamuno, por ejemplo, la felicidad consiste en un consejo que le daba el deán de su pueblo, al que interrogó sobre el secreto de su dichosa ancianidad:

— Levántate temprano — le contestó aquél — para saludar al sol en el momento en que sus primeros rayos anuncian el día. Esta imagen te acompañará en tu labor cotidiana y purificará tu espíritu.

Por su parte, Sinclair Lewis, el gran novelista norteamericano, dice:

— Para que usted sea feliz no tiene sino que seguir mi consejo: sea pesimista. El mejor remedio preventivo contra las desgracias es el pesimismo.

Hace luego memoria de su primer fracaso literario, que no le sorprendió porque él era el primer convencido de que su obra no valía gran cosa. Y a renglón seguido se refiere a su primer gran éxito, que lo dejó perplejo, ya que nunca supuso que pudiera tener otra suerte que la de su libro precedente. Cuando habla de la suerte, dice:

— No creo en los caprichos de la suerte. Opino, por el contrario, que ella otorga sus favores de manera muy juiciosa. Las excepciones que parecen contradecirme, el premio mayor de la lotería, las pingües ganancias bolsísticas, etc., no son sino fenómenos debidos al puro azar, que, por lo común, quedan destruídas por accidentes contrarios. No envidiemos, pues, a los afortunados. Y miremos de frente la vida real, tal como se presenta.

Bernard Shaw afirma que no se preocupa para nada de la suerte, a pesar de que en cierto tiempo estuvo tan convencido de la no existencia de la felicidad como lo está ahora de la inexistencia de seres humanos en el planeta Marte. Fué en su juventud, cuando guardaba cuatro o cinco novelas inéditas y tenía tan poco derecho al título de genio como Edison antes del primer invento.

Corrido el tiempo, su firme convicción de la juventud fué desmentida. Y la existencia de la suerte está hoy tan claramente probada para él, que sólo le resta intentar una explicación de las liviandades de Doña Fortuna.

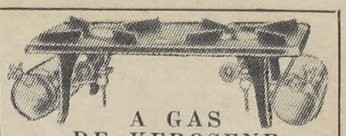
Probado está que el azar puede dispensar sus favores al peor de los bribones en la misma forma que le niega el más furtivo beso al soñador, al artista, al poeta, para quien eso lo significaría todo. ¿Vale la pena, entonces, solicitar sus favores?

Sin duda, cada cual es el amo de su felicidad. Pero no basta la simple confianza en la suerte. Es necesario estar abroquelado contra las decepciones que pueda acarrear el flirt con Doña Fortuna. En una palabra: tener confianza en la felicidad es tener confianza en los demás. Y así se explica el fracaso de las personas honradas por su ciega confianza en los hombres, y la suerte de los pillos porque no se fían sino de ellos mismos.

Abel Bonnard, de la Academia Francesa, asegura que lo difícil no es conocer la receta de la felicidad, sino ponerla en práctica. Ante todo, hay que tener verdaderamente, ingenuamente, el deseo de ser feliz, lo que es más raro de lo que se supone, porque infinidad de hombres y mujeres prefieren lamentarse sin descanso de su suerte, que intentar hacerla preferible.

La felicidad es enemiga de la envidia y principia con la alegría. Hay que aceptar lo exterior así como es y transformarlo en lo interior. Y, además, no hay que correr con tanto afán tras el placer. Este se compra y la felicidad se alcanza. Es la recompensa de lo que hemos llegado a ser.

No es posible la felicidad sin un destino; no es posible ser algo de valor en nosotros mismos. Por eso sabemos y sentimos que cuando soñamos en ser felices, es preciso hacer al mismo tiempo un esfuerzo y una oración.



A GAS
DE KEROSENE

Esta cocina a gas de Kerosene, con regulador y aguja automática, es la última novedad de la industria sueca. Pida catálogo Nº 5, gratis, o visítenos.

CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 Bs. Aires

LUBRICANTE
INSUPERABLE
para uso
en el hogar



LIMPIA
LUBRICA
EVITA LA
HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

FIEBRE
GRIPAL



Los más destacados médicos usan y recetan el GENIOL, pues bien conocen la rápida eficacia del GENIOL contra las fiebres gripales.

Gripe y Fiebre
GENIOL
1.30
UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

OPORTO
SANDEMAN
JEREZ
A. DELOR & Cía — IMPORTADORES



¡Hombre al agua!

Cuento por

C. M. Staninkovich



EL calor sofocante de un día tropical comenzaba a declinar, y el sol poniente tenía de rojo el horizonte.

Nuestro "Velikan" (gigante), buque de guerra, que se dirigía a los mares de la China, hendía el encrespado oleaje... Cielo y mar, mar y cielo hasta donde alcanzaba la vista...

—¿Permite Su Nobleza que canten los del coro? — preguntó un marinero acercándose al puentecillo, donde hacía su guardia un joven guardiamarina.

Y a una señal afirmativa del oficial, las límpidas y melancólicas notas de una canción de la estepa llenaron con su dolorosa armonía aquel atardecer en el océano.

Sobresalía entre el coro, por su pureza y expresión, la voz de tenor de Shutnikoff; aquella voz — que les hablaba de la lejana aldea, sepultada bajo las nieves, de la clara sonrisa de la mujer amada y del rostro rugoso de la vieja madre — hacía correr las lágrimas por los rostros curtidos de los marineros. De pronto, una voz destemplada y ronca rompió aquel embeleso, e irrumpió en el grupo Ignatief, marinero de edad madura, conocido por sus ahorros y su avaricia, pálido de furor, anunciando a gritos que de su baúl le habían robado una moneda de oro.

—¡Veinte francos, hermanitos!—gritaba. —¡Veinte francos ahorrados kopeck sobre kopeck! ¡Ahorrados sobre el "vodka"!

La noticia fué recibida con hosco silencio y profundo desagrado, pues los robos a bordo eran poco frecuentes.

—¡Y yo sé, hermanitos, quién ha sido! — prosiguió en sus lamentos Ignatief. — ¡Como si lo hubiera visto! ¡Lo juraría ante Cristo! ¡Proshka es! Hoy, a mediodía, lo vi huroneando entre el equipaje. ¡Voy en su busca, y si no confiesa, lo mato, hermanos, lo mato!...

Proshka (despectivo derivado de Projor) era el paria a bordo; antiguo siervo, holgazán, mentiroso, sucio, beodo, robaba lo que podía, negaba descaradamente sus culpas, y recibía los golpes e insultos, que llovían sobre él, con el estoicismo de una larga costumbre... Había algo que infundía repugnancia en su mirada torva, en su aspecto de animal perseguido y cobarde...

—Aquí está — anunció Ignatief. Y de un empellón lanzó a Proshka en el círculo de los marineros.

Acosado a preguntas, Proshka juraba por todos los santos que no había tocado ni visto el dinero.

— Registradme, registrad mi baúl — repetía estúpidamente. — ¡No he visto el dinero!... ¡Acusadme al capitán! ¡No lo he tocado!...

—¿Al capitán? ¡No es necesario! — rugió Ignatief.—Pero, escucha: si antes de la noche no me devuelves la moneda, te acordarás de mí...

El registro de Proshka y de su mísero equipaje no dió resultado, pero Ignatief le repitió su amenaza.

LA noche estival descendía en toda su magnificencia, y el barco avanzaba, bañado por la claridad argentada de la luna. Shutnikof, el cantor, y Proshka, cumplían la guardia nocturna. Era cerca de la medianoche. De pronto Shutnikof se dirigió resueltamente al rincón donde dormitaba Proshka, y lo llamó por su nombre:

— Oye, Projor...

—¿Qué? ¿Qué quieres? — se sobresaltó aquél.

—¿Sabes, hermano? Ignatief ha prometido castigarte en cuanto bajemos a tierra; ya sabes lo duro que es...

—¿Y qué? — contestó Proshka. Y una luz de astucia brilló en su torva mirada. —¿Qué? ¡Puede matarme!... ¡No he tocado su dinero!...

— Yo lo sé, hermano — continuó Shutnikof con su dulce acento. — Yo te creo; pero lo malo es que Ignatief no te cree... Por eso, ¿sabes lo que he pensado? Yo te prestaré los veinte francos para que se los devuelvas; así se conformará y te dejará en paz. A mí me los das cuando puedas, cuando regresemos a Rusia. Así que, ¿te conviene mi propuesta? ¡Nadie lo sabrá! Voy a buscar el dinero. ¿Y...? ¿Por qué no contestas, hermano?

Mudo, azorado, ahogado por un cúmulo de ideas e impresiones que jamás había sentido, e incapaz de pronunciar

De los "Cuentos del mar" de Staninkovich, sin duda es éste el más cautivante; quizá porque se trata, según lo afirma su autor, de un relato verídico. Lo cierto es que el estudio de los caracteres y del ambiente y el desenvolvimiento de la trama, se siguen en él con creciente interés hasta el inesperado desenlace

Ilustraciones de Neal Bose

una palabra, Proshka miraba a Shutnikof. Era la primera vez que alguien se dirigía a él sin golpes ni insultos...

— ¡Oh Dios! ¡Oh Dios! — exclamó, por fin, con roncos sollozos. — ¡Así me has hablado a mí, a Proshka! Conque ¿me tuviste lástima? Conque ¿me crees inocente?... — Y las lágrimas corrían por su pálido semblante, sin que él tratara de detenerlas.

— ¡Cálmate, pues; sé hombre! — díjole Shutnikof. — ¡Puede oírte el oficial! Voy por el dinero y vuelvo al instante. Espérame aquí.

— ¡No, no; no vayas! ¡Que Dios te bendiga! — murmuró Proshka. — El dinero lo tengo yo, pero nadie lo hubiera hallado; está en el cañón, debajo del puente...

— ¡Oh Proshka! — exclamó con reproche Shutnikof. — Conque ¿fuiste tú?...

— ¡Yo..., sí..., yo..., yo!... — repetía Proshka con exaltación creciente. — Pero ahora nada me importa; puede pegarme, puede matarme Ignatief. Le daré su dinero. ¡Y a ti no te olvidaré jamás hasta el fin de mis días! ¡Gracias, hermanito!

A la mañana siguiente, Proshka llevó su dinero a Ignatief, quien, en la alegría de su tesoro reconquistado, sólo le dió un bofetón, y repitió la promesa de "sacarle el alma del cuerpo" si reincidía...

DESDE aquella noche memorable, algo cambió en Proshka; era un sentimiento de gratitud, de idolatría casi, hacia Shutnikof, que había despertado con su bondad como un resabio de dignidad humana en el alma de aquel infeliz. Los cabos y marineros, viendo la amistad que le demostraba Shutnikof, marinero modelo y abanderado del buque, lo vejaron menos y lo dejaron en paz.

ERA en el océano Indico, en viaje hacia las islas de Sonda, en una espléndida y radiosa mañana, cuando, terminada la limpieza de a bordo, los contramaestres dieron orden de recoger las velas. De pronto, desde el puente resonó un desesperado grito:

— ¡Hombre al agua!

Y unos segundos después, un segundo grito:

— ¡Otro hombre al agua!

Todo sonido, todo movimiento se paralizó sobre la cubierta. Los marineros se persignaban aterrados...

El teniente de guardia gritó casi en seguida, con una voz que quería parecer firme, pero que era temblorosa:

— ¡Arrojen los salvavidas! ¡Un bote al agua!

El capitán, el oficial mayor y todos los oficiales corrieron sobre cubierta.

— ¡El bote! ¡El bote, pronto! — gritaba nerviosamente el capitán.

No había necesidad de apurarlos. Con la rapidez del rayo, los marineros prepararon el bote salvavidas. Ocho minutos después, el buque se detenía, y el bote, tripulado por el subteniente Lessof y cuatro remeros, bajaba al mar.

— ¡Que Dios os proteja! — murmuró el capitán. — ¡Buscad a los hombres hacia el noroeste!

— ¿Quién ha caído? — preguntó luego al oficial mayor.

— Shutnikof. Se le ha roto el cinturón de cuero.

— ¿Y el otro?

— Jitin se arrojó para salvarlo.

— ¿Jitin? ¿Ese inservible de Proshka, castigado tantas veces por su cobardía? ¡No es posible!

— Tampoco yo lo creo — respondió el oficial mayor. — Pero él ha sido...

Entretanto, los ojos ansiosos de la tripulación seguían al bote, que se elevaba y se hundía entre las olas, hasta que al fin desapareció entre el oleaje...

Así pasó media hora de mortal espera...

— ¡Regresa, regresa! — gritó alguien.

— Deben haberlos salvado — murmuró el capitán.—Conozco a Lessof; no hubiera regresado sin los hombres.

En efecto, poco después se aproximaba el bote con los dos náufragos a bordo.

— ¡Bendito sea Dios! — murmuró el capitán, descubriéndose con profunda unción.

El bote fué izado; los remeros, fatigados pero felices, bajaban uno a uno: también aparecieron Shutnikof y Proshka, pálidos y jadeantes aún.

Todos miraban con respeto a Proshka, cuadrado militarmente delante del capitán.

— ¡Bravo, Jitin! — gritó el capitán. — Por tu proeza, solicitaré la medalla al valor para ti. Y de mi parte tendrás una recompensa en dinero.

Completamente azorado, el héroe de a bordo sólo atinó a sonreír con expresión estúpida.

Cinco minutos después el "Velikan" proseguía su interrumpida marcha, y la vida y los trabajos de a bordo siguieron su curso.

— ¡Viva Proshka! ¡Viva el valiente!

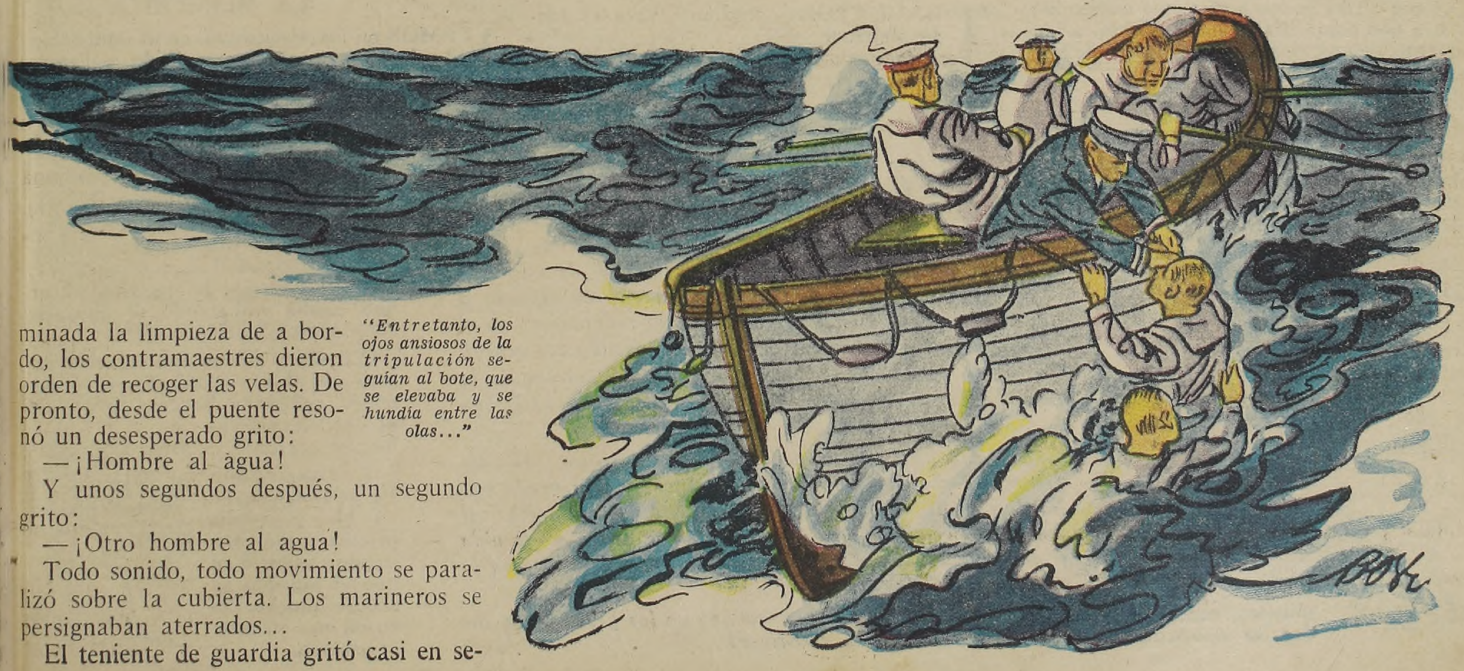
Así saludó la tripulación a Proshka cuando, con la ropa cambiada y reconfortado por el ron que le habían enviado los oficiales, subió al puente, seguido de Shutnikof.

— Sí, hermanitos—decía Shutnikof, velados de emoción sus bondadosos ojos azules; — si no es por Projor, no hubiera vuelto a ver la luz del día... Cuando me hundí, me sentí desfallecer; soy mal nadador, y ya sólo pensé en entregar mi alma al Señor... De pronto, oí una voz junto a mí: era Proshka, que me tendía el salvavidas... Volví a la vida, hermanos, y así nos sostuvimos hasta que llegó el bote a recogernos.

— ¿Y cómo se te ocurrió arrojarte al mar, Proshka? — preguntó el cabo Ilich, aproximándose al grupo.

— Este..., no se me ocurrió nada, Mateo Ilich — respondió con su eterna sonrisa Proshka. — Cuando lo vi a Shutnikof que caía, invoqué el nombre de Dios y me arrojé detrás de él...

Desde aquel día, Proshka se convirtió en Projor, y fué hasta el término de nuestro crucero un marinero ejemplar.



"Entretanto, los ojos ansiosos de la tripulación seguían al bote, que se elevaba y se hundía entre las olas..."

NOTAS Y COMENTARIOS

CRIADOR, NO GAUCHO.



SER gaucho en el litoral argentino, en el Uruguay, en el estado de Río Grande, es el mayor orgullo del paisano.

Pero el paisano salteño, el descendiente de los famosos gauchos de Güemes, adopta para sí mismo el nombre de "criador", y le sabe muy mal que le llamen gaucho.

El ingeniero don Emilio A. Coni, que dió una conferencia sobre los gauchos salteños, pone bien en claro este punto, y cita en su apoyo al poeta Dávalos.

El gaucho salteño existe, tiene un glorioso pasado, y es muy de a caballo; pero considera despectivo el nombre de gaucho. ¿Gaucho, él?... ¡Criador, y a mucha honra!

Dávalos le llama gaucho; la gente culta de Salta, lo mismo; pero él se siente disminuído con ese nombre. ¡No le gusta, de ningún modo, el nombre de gaucho!

Criador, pues, no gaucho.

Pero a los gauchos de Güemes tendremos que seguir llamándoles gauchos, porque si no parecería que nos los han cambiado.

Por lo demás, era así como les llamaba el propio Güemes, aunque, según la conferencia del ingeniero Coni, parece que antes la palabra gaucho tenía poco o ningún curso en Salta.

●

MUNDO MECANIZADO.



OPINIONES sobre las características de la vida moderna vertió el doctor Alexis Carrel en Copenhague.

En verdad, las declaraciones del doctor Carrel no son muy optimistas; su visión del porvenir inmediato es muy poco reconfortante: guerras inminentes..., revoluciones..., desastres... Y ya hay algo de eso en marcha, es innegable...

Pero no era este el punto donde íbamos a detenernos. Dijo también el doctor Carrel que vivimos en un mundo demasiado mecanizado, en el que el ser humano se siente deprimido.

¿Y a qué había ido el doctor Carrel a Copenhague, que es, como ya dijimos, donde hizo estas declaraciones?

A exhibir en un congreso científico el corazón mecánico que inventaron él y Lindbergh, y explicar su funcionamiento.

Y mientras él hablaba, Lindberg volaba en su aparato sobre Copenhague.

●

POBRES Y RICOS.

ECHANDO una ojeada a un artículo del notable periodista y escritor inglés Beverley Nichols, acertamos con el siguiente pensamiento:



"Algunos son pobres porque merecen ser pobres, y otros son ricos porque merecen ser ricos."

Estos pensamientos, como todas las verdades algo crudas, no se prodigan en los artículos de prensa.

La segunda parte, la de que hay ricos que son ricos porque merecen ser ricos, no es de fácil comprobación para todo el mundo, porque el rico no es sujeto bastante común — y menos en tiempos de crisis — ni bastante accesible a la observación.

Pero, ¿quién no habrá comprobado, repetidas veces, que hay pobres que se ganan todos los días su pobreza?

A Berveley Nichols se le ocurrió ese pensamiento ante el contraste de pobreza y riqueza que se da en los alrededores de la Opera de Londres, a donde él se dirigía.

En cuanto a mí—se dijo Beverley Nichols, — si yo no hubiese trabajado en mil ocasiones en que infinitamente más hubiera preferido divertirme, no me vería ahora camino de la Opera, pues no tendría ni para una localidad en las galerías.

●

FEMINISMO 1848.



REVOLUCIONARIO cual fué, el año 1848 vió también surgir el movimiento feminista.

Las feministas norteamericanas así lo recordaron, y conmemoraron el 88° aniversario del que consideran el primer congreso feminista del mundo.

El objeto expreso de ese congreso, celebrado en una localidad del estado de Nueva York, era "discutir la condición social, civil y religiosa de la mujer".

Como la declaración norteamericana de derechos reconoce al hombre el derecho a la felicidad, el congreso declaró a su vez que las leyes restrictivas de los derechos de la mujer eran contrarias al derecho a la felicidad.

El tiempo ha pasado, y muchos de los derechos entrevistos en 1848 han sido conquistados.

Pero las norteamericanas 1936, aunque dan pruebas de apreciarlos, no los identifican tanto como sus bisabuelas con la felicidad.

●

TRADUTTORE...

TRADUTTORE, traditore, reza el adagio italiano.

Pero prometen combatir a los traditori.

Anúnciase que éste será uno de los puntos de que se ocupará el congreso de los P. E. N. Clubs, el cual procurará fijar bases y normas a las relaciones entre traductores, autores y editores.



¿Cuántas veces, leyendo una obra traducida, no nos encontramos aquí y allá con puntos obscuros, que indican que el traductor no ha comprendido bien al autor, o no ha sabido expresarse con claridad?

Salvo los respetos debidos a las que publica la prensa responsable, las traducciones al español son de valor muy desigual, y hasta las editoriales serias las han descuidado en algunos casos.

En la cuenta, no diremos de las malas, pero sí de las traducciones deficientes, entran también obras didácticas y de vulgarización, y manuales, que más de una vez habrán hecho fracasar propósitos de instruírse.

●

MATÓ EL ABURRIMIENTO.

ES un joven caballero inglés de 22 años, hijo de un noble lord; se llama el honorable Patricio Mitchell-Morrison, y su oficio es limpiar paredes con una esponja. Pero no es ningún noble arruinado, ni su padre lo arrojó de la casa. El honorable Patricio Mitchell-Morrison, que heredó de su abuela una fortuna, tiene una renta equivalente a cuatro o cinco mil pesos mensuales.



— Cuénteme su historia — le rogó un repórter.

— Mi historia es muy sencilla — contestó él. — Jugaba al cricket y al rugby, participaba en las carreras de automóviles, viajaba, iba a fiestas, y cada vez me sentía más aburrido. Tomé una resolución, y ahora gano cuatro libras por semana en este oficio de limpiar paredes con una esponja.

Todo Londres y toda Inglaterra se interesaron por la historia del honorable Patricio Mitchell-Morrison y su manera de matar el aburrimiento.

●

LA MERCERIZACIÓN.

VEMOS en los diarios que en el ministerio de Agricultura se han recibido muestras del primer algodón mercerizado en el país.

Acerca de la mercerización, el doctor Martiniano Leguizamón Pondal dió hace algunas semanas una breve noticia en una conferencia sobre un tema mucho más vasto.

Trajo a colación el doctor Leguizamón Pondal que el primer algodón mercerizado fué el de un filtro, dicho se está que de algodón, con el que estaba trabajando el químico John Mercer, allá por 1850.

Queriendo filtrar una solución de sosa cáustica, resultó que el filtro quedó echado a perder, pero que el algodón... ¡se había mercerizado!



¿Mercerizado? La palabra no existía aún, y aquella primitiva mercerización consistió en que el algodón se encogió mucho. Pero así nació la mercerización.

Trágica descarga

UN sordo eco, que tenía tanto de real como de imaginario, resonó en Buenos Aires. Era el de una descarga de fusilería. Habían ejecutado en España a dos hombres, diz que dos generales; no recordamos ya si eran gubernistas o revolucionarios..., ¿os importa acaso?

Dos, no eran más que dos entre tantas víctimas de la lucha fratricida; y se corría que ambos bandos aplicaban la ley marcial.

Pero aquella descarga se distinguió del fragor anónimo que se elevaba de la España convulsionada; así sucede con las descargas que tendrán renglón aparte en la historia; así sucedió con aquella otra de años pasados, que costó la vida a dos jóvenes oficiales, y que tanta repercusión tuvo en la política española.

¡Ah, cuán fúnebremente resuenan en los pechos y en los ámbitos estas trágicas descargas!

DE LA VIDA REAL

Por BENIGNO HERRERO ALMADA

VITUPERIO DEL BAR AUTOMATICO

A la cabeza de los más pobres y de los más perniciosos inventos de nuestro tiempo está el bar automático.

Es un chato y desolado invento yanqui, exigido por la premura inútil con que se vive. El índice paupérrimo del maquinismo imperante, que amenaza doblegarlo todo, aplebeyarlo todo. Es el almuerzo sin solemnidad, y sin confort, el almuerzo standard, el mísero yantar.

Comer en un bar automático es como comer jugando al sapo. La moneda que se desliza por la ranura ávida, devuelve con irritante indiferencia un sandwich de lomo o un vaso de vino. El que se equivoca come lo que no apetecía. Y hasta es posible que los entendidos proyecten redoblonas inverosímiles: desde la rebanada de mortadela para empezar, hasta la porción de pasta frola en que remata el almuerzo, pasando por el caliente sandwich de chorizo que humedece y sazona el pan con su jugo.

COMER en un bar automático es un renunciamiento. La hora de comer ha sido siempre una pausa: la pausa indispensable a la gente que con su trabajo se gana su pan, "porque haber mengua del es mala cosa". Ha sido una hora de reposo para el cuerpo y de expansión para el espíritu. La hora, por excelencia doméstica, de las anécdotas intencionadas y de los cuentos regocijantes, de las reconvenciones amables y de los recuerdos embellecidos. La vida hay que llenarla con algo. En la medida en que se suprimen estas ceremonias, pierde aquélla el sentido de afán humano, para convertirse insensiblemente en una obscura función del instinto, en una gimnasia irracional.

LA operación de comer exige un cierto confort, un cierto protocolo, una cierta dignidad. Paisano, jornalero, empleado, burgués o príncipe, ningún hombre antes de instituirse el bar automático se habría resignado a comer de pie. El hombre que engulle en silencio con el sombrero puesto y el gesto huraño, haciendo "footing" mientras sostiene en la otra mano un vaso de naranjada, es un producto lamentable de nuestra época, que disminuye a todas luces la condición de la especie.

Este "footing" pantagruélico es también un desquiciador invento yanqui, que no tiene, por supuesto, ni la ventaja de ser más económico ni la de ser más higiénico.

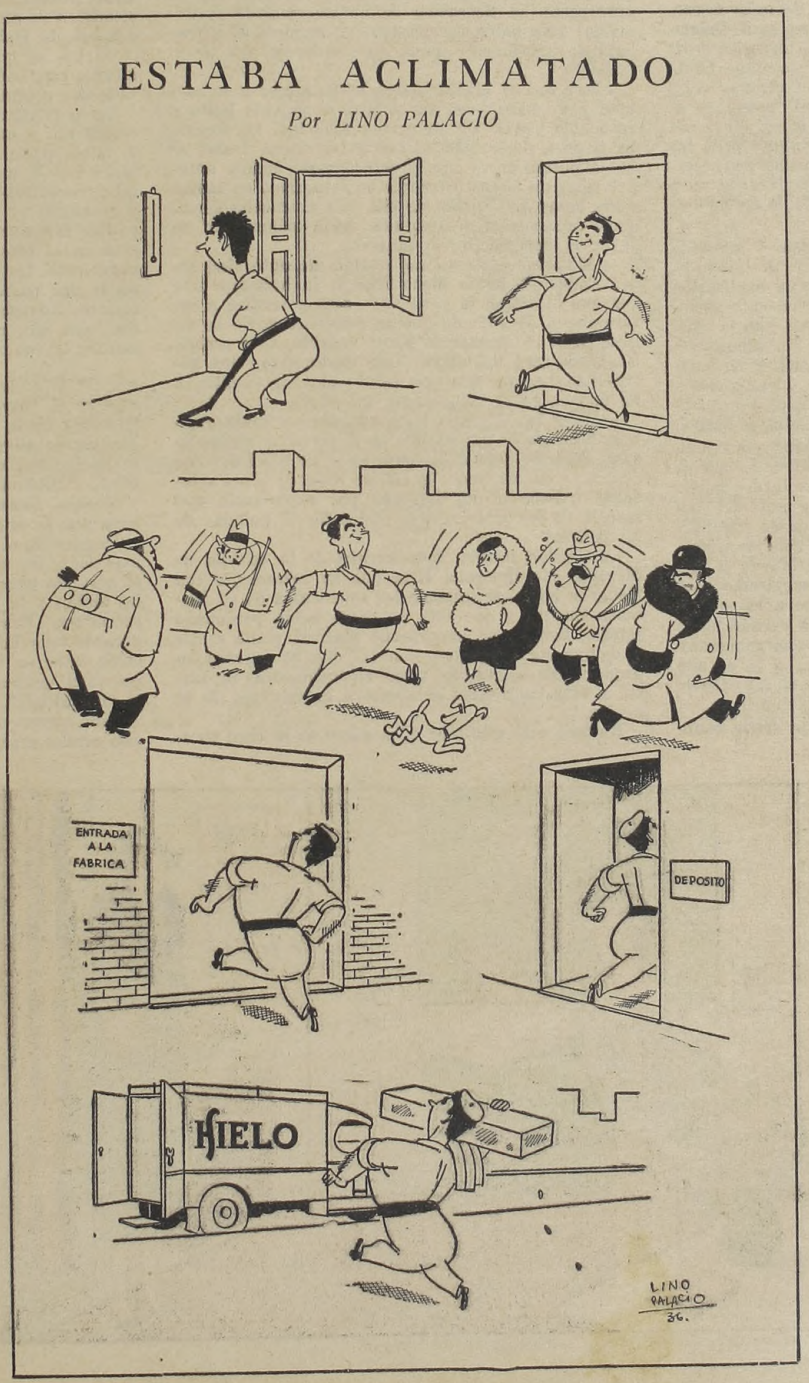
DESGRACIADAMENTE la ciudad se ha llenado de bares automáticos. Hasta en los suburbios se han difundido. Los empresarios animosos pagan llaves abultadas por los locales estratégicos. Donde otros negocios se funden, ellos prosperan. Lo que los hace vituperables es la capa de aserrín que embebe la grasa y los desperdicios, el hedor de las frituras que se vuelca sobre la calle, el aliento de la atmósfera viciada y el espectáculo de la clientela racionándose con olvido de las más elementales prescripciones dietéticas. Curioso es que la aparición del bar automático haya coincidido con la más escandalosa propaganda en favor de los regímenes alimenticios. En la época en que los hombres comían una "olla con algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, lentejas los viernes y algún palomino por añadidura los domingos", no hubiera extrañado tanto como en ésta, en que la salud depende—según parece — de la cuenta de las vitaminas que se ingieren o del equilibrio entre los carbohidratos y las proteínas.

EL bar automático es además una ficción. Subsiste a expensas de la discreción del cliente. Detrás de la adusta mampara de mármol no hay la complicada maquinaria que el ingenuo comensal imagina. Aquella mentira convencional despojada del geométrico sarcófago que la disimula, se reduce a dos mesas de cocina, una cuchilla y un hombre sudando junto a un témpano de manteca. Es una ficción insoportable. Es un ingenioso "bluff"...

La última fonda con sus deshilachados manteles y sus toscos cubiertos de estaño, con los espejos desazogados y los insubsanables mosquiteros con su "vini fini" y su cromo romántico pueril y envejecido, al lado del bar automático es un comedor digno de Lúculo.

ESTABA ACLIMATADO

Por LINO PALACIO



Una entrada para el teatro

Cuento de C. H. Howard



Por mucho que dejara correr locamente la imaginación al conjeturar quién le había enviado la entrada para el teatro, cuando lo supo, la emoción producida por la realidad superó a la que había forjado su alocada fantasía.

●

LA entrada que le permitía estar disfrutando del espectáculo teatral había llegado a sus manos en forma harto misteriosa: dentro de un sobre escrito a máquina y dirigido exactamente a sus señas — Señora Elsa Mardles, 121 Vine Street, Londres, S. W. 15, — sin que en el pliego blanco que la acompañaba figurase nombre alguno, y menos todavía un mensaje.

No sólo esto le resultaba extraordinario: también el encontrarse aquella tarde instalada en la cuarta fila de plateas de un teatro elegante, asistiendo a la representación de una comedia que constituía el gran éxito de la temporada. ¡Ella, cuya única diversión, desde muchos años, se reducía a ir una o dos veces por semana al modesto cine de su barrio y, al regreso, detenerse por lo general a tomar algo en la confitería de la esquina!

Sin decir a Marcela una palabra de la aventura, casi a hurtadillas, había salido de su casa disimulando bajo el largo tapado su vestido nuevo de seda. Y hasta hallarse en el tocador del teatro no había prendido sobre el pecho el ramo de violetas comprado en el trayecto, ni recurrido al "rouge" y al lápiz para labios que ocultaba en el bolso, junto con dos anillos y una pulsera, joyas reservadas para las grandes ocasiones. Habría costado mucho reconocerla al entrar en la sala, rejuvenecida y elegante, para ir a sentarse como una reina en medio de un público selecto.

Todo lo tenía cuidadosamente previsto y planeado desde la víspera. Durante largas horas de insomnio, pensando y pensando había hallado una explicación para el anónimo envío. Una explicación enteramente novelesca, de un romanticismo que habría suscitado la risa y las burlas de Marcela. Sí, su hermana se habría reído de ella, porque era cruel en su envidia, y porque nunca desperdiciaba oportunidades para recordarle que ya iba envejeciendo, que había cumplido los cuarenta y que era la madre de Isabel.

Sin embargo, a juicio de Elsa, su hipótesis era la única plausible. ¿Quién podía ser el autor del anónimo obsequio sino el caballero que, dos tardes antes, en la confitería, le había recogido un guante del suelo? Al alcanzárselo — segura estaba de no engañarse, — la mirada de él expresaba, con más elocuencia que en otros casuales encuentros, un interés y una simpatía indiscutibles. Sin duda, su admirador, con mucho tino y deseoso de no exponerse a las habladurías del indiscreto vecindario, había echado mano de aquel recurso para abordarla sin comprometerla.

Y el hecho de que la butaca vecina a la de ella estuviese vacante una vez comenzado el espectáculo venía a corroborar ciertamente sus presunciones.

No obstante, la silla continuaba desocupada cuando finalizó el primer acto.

— Ahora, en el intervalo, vendrá a sentarse... y conversaremos — monologó Elsa, sin inquietarse por la tardanza.

Llevaba pensadas infinidad de cosas para decirle. Cosas íntimas que para su alma sería un gran alivio comentar con alguien que la comprendiera, que le profesara simpatía, que le brindara su amistad. Jamás había tenido un amigo; pero, en esos momentos, le costaba muy poco representarse su figura: un hombre alto, grave, distinguido, atrayente, con muchas hebras de plata entre los cabellos negros. Idéntico al señor que en la confitería le había alcanzado el guante mirándola tan expresivamente.

¿No era un sueño haber logrado, por fin, encontrar su ideal a pesar de la vida que llevaba, una vida que, con los ojos perspicaces de Marcela siempre en acecho y su lengua mordaz siempre dispuesta al comentario, era ni más ni menos que la de una prisionera bajo custodia? Y antes, al enviudar en plena juventud, ¿no había sido una esclava de su hijita en vez de aprovechar su liberación de un desgraciado matrimonio? ¿No había sacrificado sus mejores años trabajando febrilmente para que nada faltara a su Isabel?

Ahora que la hija se había hecho mujer y se bastaba a sí misma con su empleo, le parecía lícito y razonable pensar en su propia felicidad. Le aterraba la idea de la soledad que le esperaba. Isabel se había puesto entre ceja y ceja casarse cuanto antes y formar un hogar propio; y en esto, como en tantas otras cosas que hacían de ella una muchacha demasiado moderna y desamorada, tenía siempre en su favor el beneplácito de Marcela.

— Mientras conserve un vestigio de autoridad sobre Isabel — había dicho Elsa a la hermana una vez que discutían la cuestión, — no permitiré a ese tarambana de Alfredo que se considere novio de mi hija. ¡Ella es demasiado joven todavía. Que espere. Ya encontrará un hombre más maduro, con una posición hecha, que sea una ayuda para la familia, y no una carga... como lo fué su padre.

—¿Eres tan ingenua para suponer — había objetado Marcela — que porque no le permites visitar la casa, Alfredo dejará de cortejar a tu hija? Lo que ocurre es que tú tienes la cabeza llena de ideas atrasadas. ¡Como si no supieras por experiencia qué resulta de los matrimonios realizados al paladar de los padres!

La alusión llevaba toda la hiel de la envidia de Marcela. No ignoraba Elsa que su casamiento con Eduardo había defraudado las esperanzas de su hermana mayor, y que ésta no se lo había perdonado jamás. Pero, ¿qué importaba? Marcela podía sentir y opinar como quisiese, con tal que no lograra su propósito de alentar las ideas emancipadoras de Isabel y ésta continuase obediente a la voluntad de la madre.

En todo esto meditaba Elsa mientras se iban sucediendo ante sus ojos distraídos las escenas de la comedia. Y advertía que, ahora, la perspectiva de verse abandonada por su hija o convertida en una suegra soslayada y malquista no causaba en su ánimo la terrible desazón de otras veces ni la sobrecogía aquel penoso sentimiento de soledad que venía creciendo en su alma ante la comprobación del creciente despego de Isabel.

— ¡Oh, es que ahora!... — se dijo casi en voz alta; e instintivamente volvió la cabeza hacia la butaca que continuaba vacía a su lado.

Tenía la convicción de que su "amigo" ya hubiera estado allí a no ser porque, a último momento, algo lo había retenido en su oficina. Mentalmente entablaba con él un largo coloquio. Oía su voz de barítono murmurándole palabras impregnadas de dulzura y de afecto... Si en algún instante, avergonzada de su loco fantasear, quería poner atención a lo que ocurría en el escenario, al punto retornaba a sus divagaciones. Habiendo perdido los dos primeros actos, no le era posible comprender lo que ocurría en el tercero. Además, puesto que nadie sabía que se encontraba allí, no tendría después necesidad de comentar lo que debía haber visto.

Y FUE de las últimas en abandonar la sala. Cruzó el "foyer" con lágrimas en los ojos, sola, mientras había pensado que lo cruzaría acompañada por un caballero alto, distinguido, que, inclinándose hacia ella, murmuraría, con una mirada de súplica: "¿Cuándo podré verla nuevamente?"

Y sola, como tantas otras tardes, retornó a su casa y a la cruda realidad.

Le pareció, al entrar, que una vecina la miraba con expresión de extrañeza. Subió rápidamente hasta el segundo piso, sin olvidarse de ocultar en el bolso los anillos y la pulsera antes de poner la llave en la cerradura. Era probable que Isabel no hubiese regresado todavía. En cuanto a Marcela, seguramente debía estar en la cocina, preparando la cena. Le sería fácil deslizarse en silencio y correr a quitarse el "maquillaje".

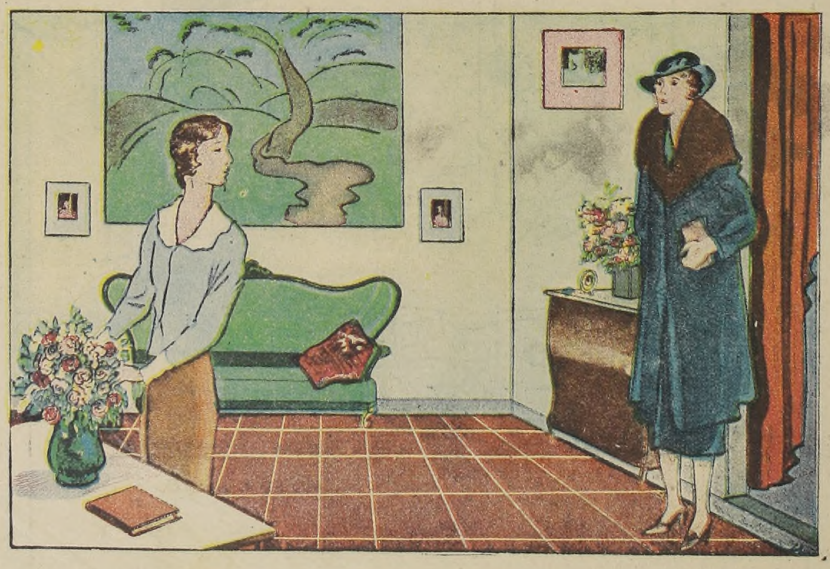
Pero apenas transpuso el umbral, se detuvo. Marcela estaba arreglando la habitación. Al oír entrar a su hermana, alzó la cabeza, y le clavó una mirada a la vez inquisidora y burlona:

— ¿Qué tal? ¿Te gustó la comedia? — preguntó. — No he tenido tiempo de poner las cosas en orden, así que habrás adivinado que hemos estado de fiesta. Isabel y Alfredo acaban de casarse. Tu hija debe hallarse a estas horas en su nuevo hogar, en el hogar propio a que tiene derecho toda muchacha moderna...

Elsa, inmóvil junto a la puerta, aferrándose a ésta con una mano y poniendo la otra sobre el corazón, tuvo fuerza apenas para murmurar una sola palabra:

— Isabel...

¡Por fin sabía quién le había enviado la entrada para el teatro! ¡Oh! ¡Su hermana era la mujer más cruel del mundo!



"—¿Qué tal? ¿Te gustó la comedia? — preguntó. — No he tenido tiempo de poner las cosas en orden..."

Ilustraciones de Derval



Bajo el símbolo de la Cruz Roja argentina y rodeado por un grupo de "samaritanas", Federico García Sanchiz habló las otras tardes en el Politeama para allegar recursos a la entidad española, a cuyo cargo están los heridos de la guerra civil que se ha extendido en su patria. Habló de Antonia Mercé, "Argentina", y lo hizo con ese fuerte colorido de quien sabe de las pinceladas magistrales y con el sentimiento que puede inspirar el culto de una amistad que floreció por espacio de largos años en el idealismo de un idéntico ensueño.

ANTONIA MERCE ERA LA FLOR

UNA noche, en Granada, asistí con Antonia a una zambra gitana. Por aquellos días, mejor dicho, por aquellas noches — y con la luna llena, — celebrábase en la Alhambra, en la plaza de los Aljibes, el famoso concurso de *cante jondo* que, para salvarlo de la ruina, organizaron Ignacio Zuloaga, Manuel de Falla, Andrés Segovia y otros insignes artistas. Con este motivo, a los *faraónicos* del *Sacro Monte*, consagrados a la explotación del turista, vinieron a unirse los dispersos y libérrimos de toda Andalucía. Fué como encerrar con los de un jardín zoológico unos tigres y unos leones recién apresados en la selva.

Bajo el plenilunio y entre las chumberas, danzaban los cobres vivientes al son de las guitarras y de las palmadas que acompasaban el simulacro coreográfico, embrujado y satánicamente caricaturizado por sus propias sombras.

Antonia Mercé, con su boina y sus guantes, no era sino una espectadora aristocrática; de pronto, las *bailaoras*, que no ignoraban la personalidad de la *Argentina*, acudieron con sus tradicionales zalamerías a pedirle que *bailase para ellas*. Antonia bailó también para *ella*.

Nacida en la escuela clásica de Milán, y habiéndose pasado por temperamento al rito popular andaluz, de la combinación profunda y sutil de entrambos elementos hizo aquel encanto de su arte, que fascinó al mundo, a este mundo, si no danzante, tambaleante.

Pero eso es lo que ha visto y consagrado la crítica dondequiera. En la noche a que aludo, la teoría se demostraba con una milagrosa plasticidad. Y yo pude observar que las gitanas, elementales aunque complejas mantenedoras de ritmos milenarios, sentían, ante Antonia Mercé, que las superaba, lo que, de poder sentir, hubiesen sentido las ramas y las hojas del primer árbol cuando sobre el leño y en la verdura nació por fin una flor.

Federico García Sanchiz

Una colección de arte precolombiano



Vaso policromado procedente de Atarco. Representa un guerrero con sus emblemas característicos; en el gorro del indio el jaguar con cabezas trofeos.



Otro vaso policromado que representa a un noble con su aristocrática indumentaria. La duración del colorido es realmente admirable.

CIVILIZACION TIAHUANACO:



Vaso procedente de Tunga. Cabeza de tamaño casi natural con tatuajes en la cara y con una vincha que circunda la frente. Adornan la vincha varias cabezas de jaguar.

CIVILIZACION CHIMU:



CIVILIZACION PARACAS:



Vaso que representa un guerrero decapitado.



Vaso de dos caras ostentando en ambas la misma máscara.

EL arte precolombiano es un campo virgen y absolutamente inexplotado por las propias dificultades que ofrece, dado que perteneció a civilizaciones hoy desaparecidas, y cuyos usos y costumbres no señalaron tradición en los pueblos, rápidamente occidentalizados. De ahí que ejerza extraordinaria fascinación sobre el estudioso.

Uno de los más destacados adeptos en esta faz del arte autóctono es el doctor José L. Molinari, quien un día asomó su curiosidad a las balbucientes manifestaciones estéticas de esta parte de América y quedó convertido en uno de sus más fervorosos cultores. Hará aproximadamente seis años que inició su colección de arte precolombiano, y a la sazón ya cuenta con más de trescientas piezas de extraordinario valor, como puede fácilmente estimarse por la muestra que ofrecemos. Pero ahí no se detiene el entusiasmo del doctor Molinari, quien ha ido más lejos: prepara actualmente la "Historia de la Medicina" en la primitiva civilización americana, y en los pocos huecos de tiempo de que dispone se da a revolver archivos con verdadera fiebre.

La muestra que ofrecemos da una idea del alto sentido decorativo, no exento de realismo, que caracteriza todo el arte regional del antiguo Perú.



Vaso antropomorfo representando un personaje que lleva en su vestidura delicadas estilizaciones fitomorfas (pallar).

CIVILIZACION NAZCA:



Ñusta de cerámica policromada representando una figura con finas estilizaciones fitomorfas.



Vasos retratos de la región de Trujillo. Estas magníficas cabezas de indio constituyen un verdadero alarde escultórico.

Los oradores en "La Hora Católica" de El Hogar



Dijo, entre otras cosas, el señor

ALBERTO CASAL CASTEL,

hablando en nombre de la dirección de El Hogar:

"La Hora Católica" que propicia El Hogar, si bien implica una innovación como sistema, no lo es en cuanto a su fin, porque ella está concebida con el espíritu de la revista que hizo de su título un símbolo y una divisa. El Hogar es la publicación del hogar. Expresó siempre su amor, su culto, su dignidad, su calor, sus alegrías, sus desventuras, sus goces jubilares, su íntima substancia basada en la prieta unidad de la familia, y también su sonriente y cálida intimidad.

"Preside esta inauguración el cardenal Santiago Luis Copello, arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina, quien se ha dignado traer hasta aquí la sagrada investidura de su cargo eminente para trazar sobre los rumbos que se hacen en el éter una palabra de paz. No necesito hacer su elogio. Pero quizá convenga expresar que su presencia se envuelve en la modestia, que hace más grandes a los que sólo conocen la grandeza de la humildad. Hombre del pueblo — como él mismo se ha llamado, — salido de las filas del pueblo, al que dedica lo más hondo de su fe pastoral, quizá está cumpliendo entre nosotros, en esta hora, el versículo bíblico en que los apóstoles reciben la misión que se torna mensaje.

"Prelados y sacerdotes exornan, además, el marco de esta reunión, que tiene un propósito concreto: el de hablar a los hombres en un lenguaje de amor, el de unirlos en la piedad, el de incitarlos a la caridad y ponerlos en contacto con la fe, sin la cual no hay sino un tumulto de impulsos, un desierto melancólico para las almas, la soledad en que se angustia la inteligencia y la noche cerniéndose sobre el espíritu.

"Con ese criterio declaro, en nombre de la dirección de El Hogar, inaugurada 'La Hora Católica'."



LA PALABRA DEL CARDENAL

SU Eminencia el arzobispo de Buenos Aires, cardenal primado de la Argentina, monseñor Santiago Luis Copello, invitado para inaugurar "La Hora Católica" de El Hogar *ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo, se expresó así:*

"Me piden diga algunas palabras en esta audición dedicada a nuestros hermanos los ciegos que habitan nuestro país.

"Consagrada mi vida al servicio de la religión en nuestra patria idolatrada, estas palabras versarán sobre algo de lo que vuestras pupilas no pueden percibir.

"Son los templos magníficos donde la Iglesia ha reunido lo más noble que ha producido la inteligencia humana, por sus grandes arquitectos, por sus escultores y pintores no igualados, por sus obreros, geniales muchas veces.

"Son los colegios y universidades que, del uno al otro confín del mundo, ha edificado la Iglesia, para que el pueblo aprenda la verdad y para que el bien anide en sus corazones.

"Son las incontables obras de asistencia social que atiende la Iglesia, y donde mudos, sordos, ciegos, enfermos, lisiados y desvalidos encuentran atenciones más que maternales.

"Es el esfuerzo magnífico de sacerdotes, de frailes y de monjas, que en todas las latitudes, en todas las esferas sociales, bajo todos los regímenes políticos, van predicando sin cesar la gran enseñanza de Jesucristo: amaos los unos a los otros; y anhelan que en este mundo atribulado reine pronto la justicia y la caridad.

"Que vuestro espíritu, al percibir este cúmulo de grandezas que he esbozado, las agradezca a Dios, autor de todo bien.

"Que la humanidad civilizada ame estas obras, que si son timbre de honor para la Iglesia, cuyo esfuerzo las hizo, son garantía de bienestar para los pueblos felices que las saben conservar.

"Que Jesucristo, que redimió al mundo con su inmenso sacrificio, nos traiga la paz y la concordia, y os bendiga, como os bendice con sentida emoción y con el más profundo afecto el cardenal arzobispo de Buenos Aires."

Dijo el vicario general del Ejército,

Monseñor ANDRES CALGAGNO,

entre otras cosas:

"Hermoso pensamiento de los caballeros católicos que van a ser los conductores y moderadores de estas irradiaciones semanales, y exquisita obra de cultura la que hace El Hogar, que auspicia estas hermosas manifestaciones del espíritu.

"Tengo la íntima convicción de que "La Hora Católica", por la forma de encarar los tópicos que intenta desarrollar, por el espíritu ecléctico de sus animadores, por la exquisitez de las manifestaciones artísticas que han de matizar las lucubraciones de los que aquí peroren, ha de llegar a monopolizar la atención de los radioescuchas del país y del mundo de habla castellana.

"La Hora Católica" enseñará a los hombres de buena voluntad a hallar la tranquilidad del espíritu por el camino iluminado con la verdad de Cristo.

"Y será cátedra de caridad. Buenos Aires es la ciudad del mundo donde se hace más caridad, y podría añadirse que es la ciudad del mundo donde podría hacerse mucha más caridad. Hay quienes reniegan de la caridad. "La Hora Católica" enseñará a sentir su belleza, enseñará a practicarla y la encauzará hacia las miserias reales, que son tantas entre nosotros."

"Pero "La Hora Católica" — expresó más adelante — no aspira únicamente a ser cátedra de verdad, sino también cátedra de justicia. Hay hondos problemas de orden social que agitan como nunca al mundo contemporáneo. Hay injusticias que deben ser reparadas, hay egoísmos, verdadera enfermedad del alma, que deben ser sanados; hay heridas sangrantes que deben ser cicatrizadas; hay hambres que deben ser acalladas, y ello no por un dictado de caridad solamente, sino en muchos casos por un verdadero imperativo de justicia. "La Hora Católica" dirá su palabra al respecto."



EL CINE

POR

ENRIQUE AMORIM

Espaguetti y la esperanza



A llegada de Espaguetti no ha podido ser más oportuna. Nos lo dejan en ese agitado puerto de las salas de los cinematógrafos, en momentos en que los fortachones del mundo nos tienen pavorizados. El mar — siempre el mar grande e inocente — nos trae la sorpresa, volcándonos en la orilla ese grave marino con un rabioso sentido de la justicia. Es puro como el mar. El mar sin pestes, sin espinacas, sin petróleo, sin minas de oro, por las que los hombres nacen y mueren y se despedazan. Para arrimarse a tierra, tiene Espaguetti tatuadas dos anclas pesándole parejas, una en cada antebrazo. Y la tierra, castigada y dolida, premia su sed de justicia, su noble afán de terminar con el prepotente, dándole una sencilla ración de espinacas. Espaguetti es valiente, intrépido, aun antes de gustar y engullir el hierro fortaleciente de su leguminosa predilecta. Su campaña, su resolución de combatir, comienza mucho antes de probar el rico manjar. No es valiente porque come espinacas, sino que come espinacas porque es valiente. Lo cual es muy otra cosa. Nadie sospecha que se trata de una propaganda en favor de determinado alimento en latas. Y no se sospecha porque Espaguetti es un ser incapaz de entregarse a tales manejos. La flaca Olivia, su inseparable compañera, le alcanza el tarro de abundante verdura concentrada, cuando Espaguetti ya ha gastado todas sus fuerzas. Primero, lo deja accionar con su naturaleza de marino.

Moderno Ulises, Espaguetti atraviesa el mar sin espinacas. Llega al puerto. Se dirige, rezongando, a un cafetín. Contempla la tierra firme. La encuentra en condiciones poco agradables. En el café saluda a los parroquianos con su voz yodada. No bebe, es abstemio. Su vicio anda con él, en ese martillo de rematador que es su pipa. Olivia no puede ser su debilidad. Olivia encarna la prudencia, el consejo. Se lleva las manos a la cabeza ante cualquier episodio. Y entonces es cuando se le ocurre la idea salvadora. Sus manos desesperadas se amoldan a la cara. Son las mismas que aprisionan la anhelada lata de espinacas. La cabeza de Olivia es un montón de espinacas. Cuando Espaguetti está a punto de sucumbir, se hace el milagro. Todos en la vida hemos esperado en vano ese bocado. Pero sólo Espaguetti ha recibido ese don del cielo. Nos venga de los malos trances. El verde de las espinacas de Espaguetti, evita que se marchite el de nuestra esperanza. A través de los siglos, mantiene el verdor del mito. No todo se ha perdido, decimos. Aún queda para algunos hombres, quizá para los pueblos, la porción de espinacas fortaleciente. Gracias a Espaguetti pensamos que aun en el trance final pueden aparecer las manos providenciales. Tras el mostrador; en todos los zótanos; en el tirante del techo; bajo el farol; tras la columna; entre las botellas; en el pecho — que alguna vez, ¡oh milagro!, Espaguetti extrajo de su blusa marinera la lata de espinacas, — en todos lados y en todas partes hay una porción de la milagrosa legumbre aguardando el manotón del desesperado. Hemos visto correr por el magro cuerpo del marino el verde de vigor de la espinaca, como bajo la tierra corre el fuego que despunta en los volcanes. Justicieros volcanes son los puños de Espaguetti. En ellos está el trompis, nonato en nuestros puños. Y gracias al viejo marino gruñón hemos aplastado a nuestros enemigos en la obscuridad de la sala, con las manos crispadas y en el mayor secreto. Esperemos el milagro, pues no en vano Espaguetti nos está dando esa lección de fortaleza y de esperanza . . .

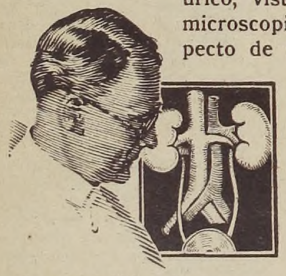
Dolores Reumáticos



El reumatismo es traidor. El frío, la humedad, las mojaduras, el tiempo inestable generalmente afectan a los reumáticos. Pero hay que buscar el origen del mal dentro del organismo y por lo tanto hay que combatirlo *internamente.*

Si se le descuida, día a día puede notarse el avance del mal, con sólo observar cómo va atacando las coyunturas.

El organismo ha sido invadido por ciertas impurezas y desechos, tales como el exceso de ácido úrico. Los cristales de ácido úrico, vistos con la ayuda del microscopio, presentan el aspecto de trozos de vidrio. Se alojan con preferencia en las coyunturas y con sus bordes sumamente afilados irritan los tejidos. Fácil es comprender entonces la causa de los dolores.



No es posible estar sano si los riñones son débiles o enfermos

Combata los dolores reumáticos con un medicamento interno, tal como las Píldoras De Witt. Obran directamente sobre los riñones y por este medio facilitan la eliminación de los venenos antes mencionados.

Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga son universalmente conocidas y apreciadas. Su uso no perjudica ningún órgano. Adquiera hoy mismo un frasco en cualquier farmacia.

Las Píldoras De Witt son recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga. Precios—Frasco chico (40 píldoras) $3.00. Frasco grande (100 píldoras) $5.00.

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

DESPOJO

A otro perro con ese hueso? ¿O a otro gato?... Bonzo no sabe decirlo, porque todavía está bajo los efectos de la batalla campal que acaba de sostener con Micifuz; pero es indudable que el asunto se presta a confusiones. El tenía un hueso muy bien escondido. Lo desenterró para saborearlo en un momento de ocio, cuando, de repente, apareció Micifuz y, ¡zas!, ¡tras!, se armó la tremolina. Total: el collar roto, un buen chichón en la cabeza, dos o tres arañazos y... el hueso en las fauces del perverso Micifuz, que ahora se va lo más contento...

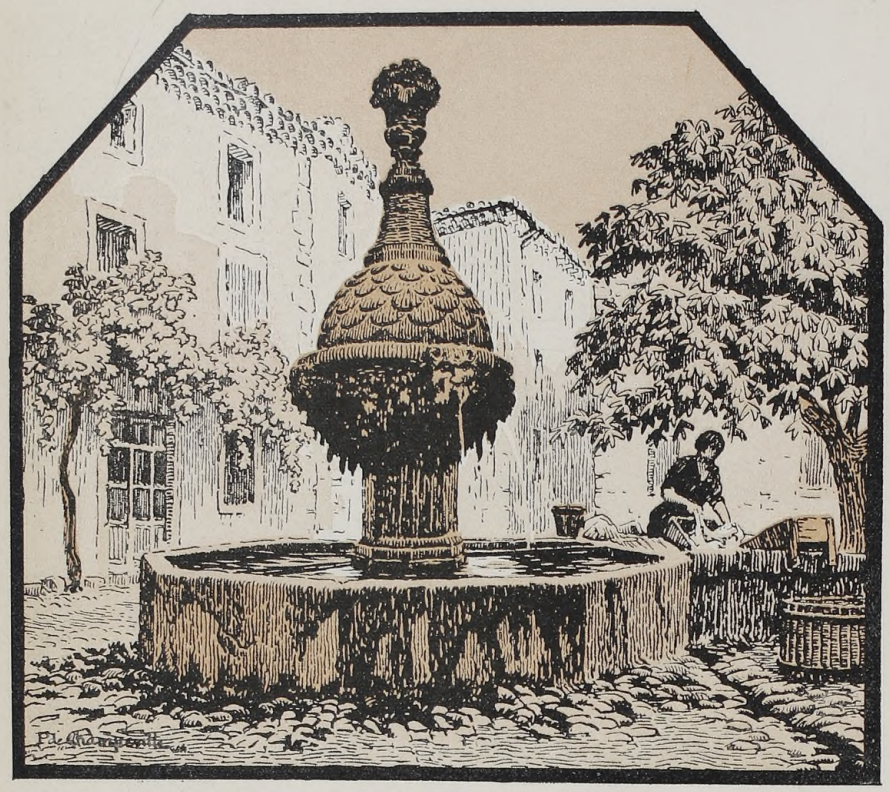
¿Se trata de un despojo?... Por cierto que sí, y con la agravante de que el salteador ni siquiera tendrá el placer de aprovechar su botín, porque no tiene dientes para ello...



LAS AVENTURAS DEL PERRO BONZO *Por G. L. STUDDY*

VIEJAS FUENTES DE LAS ALDEAS FRANCESAS

EN las aldeas centenarias de Francia, junto a la modesta plaza local, surge como una música la pequeña fuente que los fundadores de la villa colocaron en ese lugar como un preciado monumento de gracia y modestia. El tiempo y el amor a la tradición respetaron esas reliquias, que constituyen hoy no sólo motivos de curiosidad para los turistas, sino elementos ilustrativos para los estudiosos. Un artista francés, M. de Champeville, autor de los diseños que ilustran esta página, ha logrado reflejar en sus trabajos el encanto de las viejas fuentes del siglo XVIII, que aún se mantienen en pie, y a las cuales se las venera con el culto que inspiran en aquel país las cosas del pasado.



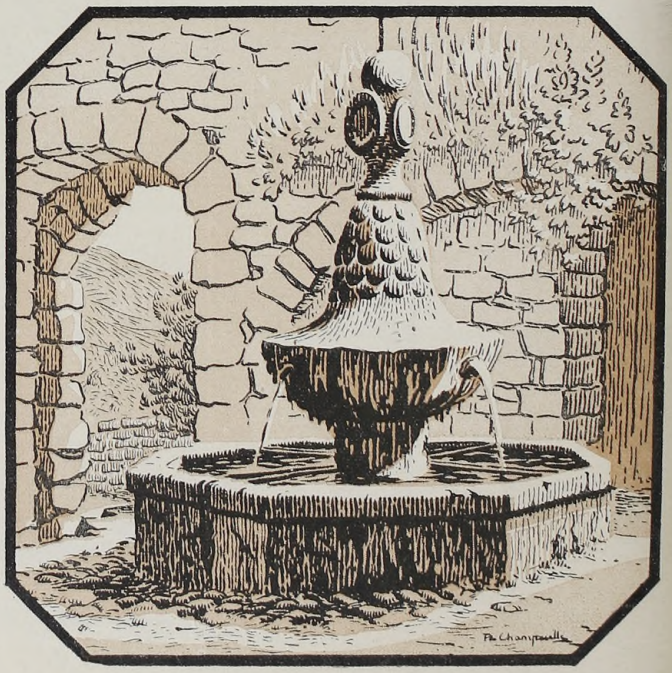
Fuente de Pernes.



Fuente de Malemort



Fuente de Villes-sur-Auzón



Fuente de Crestet

De la temporada en Rosario de la Frontera



Los niños son quienes mejor aprovechan las ventajas del clima salteño. María Cristina y Amelia von der Becke, Susy Araujo y Ligia Bejarano, en los juegos de las termas.



Blanca Alemán, Estela Biñuales y Nelly Landó, durante un paseo matinal en una linda mañana de sol.



Laura y María Luisa Alvarado emprenden el footing de práctica.



Rafael Pereyra Iraola Alzaga, en la escalera del tobogán, juego predilecto de la gente menuda.



María Luisa Pereyra Iraola y sus sobrinitas María Marta e Isabel Grondona, que pasaron en Rosario de la Frontera la temporada.

Fotos Bejarano

ADMIRADA

POR SU CUTIS TERSO Y JUVENIL

esta linda chica lo conserva así con el sencillo tratamiento del jabón PALMOLIVE



MUJERES lindas en todo el mundo confían su belleza a la espuma del jabón Palmolive. Más de 20.000 especialistas de belleza lo recomiendan a sus clientes por sus efectos benéficios sobre el cutis.

Por su elaboración con aceite de oliva en abundancia, el jabón Palmolive tiene esta triple acción: limpia suave y profundamente los poros (base fundamental de todo tratamiento de belleza), conserva el cutis juvenil y lo deja fresco y radiante.

Siga el consejo de los especialistas de belleza. Siga el ejemplo de esta simpática morocha. Compre hoy mismo en su farmacia o perfumería 3 pastillas del jabón Palmolive para comprobar su eficacia en su propio cutis.

Teatro Palmolive del Aire "Historias Vividas" por LR 4 R. Splendid los Lunes y Jueves a las 19 hs. Escuche esta ½ hora amena



JABON DE TOCADOR

PALMOLIVE

Nueva alegría en el hogar

provocada por turrochole



En la intimidad del hogar es donde más se pone de manifiesto la gran preferencia con que las familias distinguen al TURROCHOLE.

TURROCHOLE se compone de CACAO, LECHE, MIEL Y ALMENDRAS, elementos estos de la más alta calidad, que le dan ese exquisito sabor con que deleita los paladares más exigentes.

Turrochole deleita y alimenta.



Exíjalo en todas partes, o pídalo a su fabricante

Turrochole

PRODUCTOS BARILÁ

SAN MARTIN, 444 Bs. AIRES



MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con la camisa que antes usaba, es ahora LIVIANA COMO UNA PLUMA, gracias a este PRODUCTO ALEMAN

Para Combatir la Obesidad sin Perjudicar la Salud

ADELGACE. **Emplee "TABLETAS KISSINGA", UNICAS IMPORTADAS DEL FAMOSO BALNEARIO TERMAL KISSINGEN que contienen la SAL NATURAL de Kissingen, célebre para adelgazar. Se venden en cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MAS DE UN MES. ¡RECHACENSE IMITACIONES!**

▼

"TABLETAS KISSINGA", de FAMA MUNDIAL, autorizadas bajo "Venta Libre", NO CONTIENEN alfa-dinitrofenol, iodo, ni preparados opoterápicos como tiroides, etc. TOTALMENTE INOFENSIVAS, NO ATACAN EL CORAZON NI DEBILITAN. TRATAMIENTO EFICAZ, SENCILLO, ECONOMICO.

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Droguería Suizo-Argentina Limitada; Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Informaciones de Rosario

RECITAL POETICO

Público que asistió al recital poético ofrecido por la señora Angélica I. de Arcal, en Rosario, con el auspicio de la Biblioteca del Consejo de Mujeres.





La poetisa Angélica de Arcal, acompañada de la presidenta de la institución, señora Ramona O. de Colombres, y otras damas socias de la misma.

Enlace Simois-Casas





Un grupo de concurrentes a la reunión que siguió al acto religioso, formado por Josefina y María Esther Castilla, Nora Heitz, María Inés Beltrán Windels, Nélida y Susana Simois Ibarra y Arturo Heitz.

Señorita María Aída Simois y señor Abel Casas, cuyo enlace motivó una lucida ceremonia.



Señoras de Casas, señorita de Heitz y señores Oscar y Raúl Casas y Guillermo Schlieper en la fiesta ofrecida en la residencia de la novia.

Fotos Aranda

LA SEMANA LIRICA
POR
ENRIQUE LARROQUE

El Mozart de las "Bodas de Fígaro"



El período que va del año 1784 al 86 fué, en la meteórica existencia de Wolfgag Amadeus, una época de tranquilidad y aun de felicidad. El éxito obtenido con su "Rapto del serrallo", sus triunfos como artista y virtuoso, el prestigio de que gozaba en la corte, y hasta el afán con que alumnos y admiradores se disputaban sus lecciones, todo contribuyó a que el retorno al Salzburgo natal fuese para el autor de "Idomeneo" una grata e imprevista etapa a lo largo de la ruta, llena de asperezas, que había de conducirle a la fosa común del cementerio de Viena...

Como con los grandes creadores en quienes la obra es reflejo del alma, este regreso a Salzburgo fué propicio a su ánimo y se tradujo en música. Música que se manifestó bajo la forma de una prodigiosa serie de conciertos para violín, piano y orquesta, sonatas, "lieder", cuartetos, y que culminó con las primorosas "Bodas de Fígaro". Jamás la inspiración mozartiana se mostró tan magníficamente pródiga como en aquellos fecundos momentos. El autor, según nos lo dice el eminente erudito y compositor Reynaldo Hahn, empleaba su tiempo en la siguiente forma: A las seis de la mañana, su peluquero penetraba en el aposento y lo despertaba. A las siete, afeitado y vestido, Mozart poníase a trabajar, y escribía hasta las nueve. Luego salía para atender sus lecciones, las que duraban hasta la una de la tarde. Almorzaba solo, cuando no estaba invitado en alguna "gran casa" (lo que solía prolongar la comida dos o tres horas), y de nuevo emprendía su tarea, a menos de no estar obligado a participar en algún concierto. Por la noche volvía a su mesa de trabajo, pues el piano no le era indispensable para componer, y hasta la una o dos de la madrugada llenaba página tras página con esa pasmosa facilidad que fué y seguirá siendo motivo de asombro.

¿Pudieron tal facilidad y profusión repercutir en la calidad intrínseca de su producción? Es indudable. Según ocurre con algunas obras de Bach, Haydn y otros santos varones que no vivieron sino para su arte y tuvieron tanta necesidad fisiológica de escribir música como de respirar, ciertas páginas mozartianas ostentan a menudo la característica del trabajo hecho "en serie". Pero, por otra parte, son tales los encantos de que hacen gala, tan generosas la vena inventiva y la habilidad técnica, que es difícil admitir que, en su elocuente belleza, hubiesen podido llegar a más, profundizadas y meditadas mayor tiempo.

Aunque pertenece a un período sumamente fecundo, "Bodas de Fígaro" es un cristal cuya transparencia nada empaña. Es ésta la partitura mozartiana por excelencia. La obra, según Da Ponte, el propio autor de la letra, fué escrita en seis semanas; mas, pese a la proverbial facilidad del músico, cuesta creer el hecho, y lo lógico es pensar que durante los ocho meses que duraron los laboriosos ensayos, el autor completaría la escritura de su música. Primitivamente en dos actos, hoy dividida en cuatro, la ópera consta de veintinueve trozos, y es, por lo tanto, la más considerable de cuantas Mozart compusiera. Se estrenó en Viena el 28 de abril de 1786, con éxito tal que todos los números fueron repetidos. Durante la tercera función hubo que repetir siete, y uno de ellos hasta tres veces. Sin embargo, los enemigos de Mozart se valieron paradójicamente de este triunfo sin precedente para hacer suspender las representaciones, so pretexto de que los intérpretes se sentían por de más cansados.

Días ha, escuchando esta música en la buena versión ofrecida en el Colón, pudimos comprobar una vez más cuán grandes pudieron ser los celos y la envidia de los detractores — entre ellos el mediocre Salieri — del inocente Mozart. Pues la obra entera no es sino una fulgurante sucesión de arias, dúos, conjuntos, en los cuales el genio mozartiano da libre curso a una chispa, un buen humor y una ternura nunca vistos. Así, en los menores detalles de esta inolvidable partitura, el *adorable* manifiesta su presencia, y por ello es que identificando al hombre con su música, el fervor de nuestra gratitud une a ambos en un mismo sentir...

Un buen conjunto contribuyó a dar relieve a esta representación. Entre otros, destaquemos los nombres de: Editha Fleischer, que detalló dentro de la más pura tradición la famosa invocación "Deh, viene, non tardar"; Tiana Lemnitz, coqueta condesa de agradable voz; la soprano argentina Amelita Conte, cuyo debut deja abrigar un porvenir promisorio; Martial Singher, perfecto actor e insuperable cantante en conde Almaviva; y Fernando Autori, notable Fígaro, que, por ser italiano, fué el que mayor vivacidad supo infundir a los dificultosos recitativos que en la obra abundan.

AMBIENTES MODERNOS
Y DISTINGUIDOS



En Roble lustrado al "CAPE"

1 Aparador.
1 Mesa automática.
1 Otomana tapizada en tapestry con 3 almohadones.
4 Sillas asiento y respaldo tapizado en tapestry o cuero.

$ 650.-

PARA EL INTERIOR:
Solicite Catálogo
1936

FACILIDADES DE PAGO
EN LA CAPITAL

J. Piquó
SARMIENTO 1158
CASA FUNDADA EN 1872

Mujeres Enfermas

Las inflamaciones de ciertos órganos internos



Palpitaciones del corazón, sofocaciones, falta de aire, frío en los pies y en las manos, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo, ganas de llorar sin tener motivos, decaimiento del cuerpo, punzadas, dolores, cólicos y calambres en el vientre, sensación de calor en diferentes partes del cuerpo, ciertas toses, ciertas comezones, el asma nervioso, zumbidos en los oídos, vértigos, pesadez y dolor de cabeza, ataques nerviosos, cansancio, mareos, incomodidades del estómago, manchas de la piel, falta de apetito, obscurecimientos de la vista, estremecimientos, debilidad, todo esto puede ser causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos de las Mujeres!

Hasta el Genio de la Mujer puede cambiar y ella, de alegre que era, se vuelve triste y desanimada, enfadándose fácilmente por las cosas más insignificantes!

La pobre enferma piensa que está sufriendo de muchas enfermedades, sin saber que todo esto es causado por las inflamaciones de ciertos órganos internos.

La prueba de que todo viene de estas inflamaciones es que con el tratamiento todos los Males desaparecen y la mujer se siente otra, como resucitada, alegre y contenta con la vida, que le parecía durante la Enfermedad un verdadero infierno!

Trátese
Use *Regulador* Gesteira

Regulador Gesteira es el mejor remedio para tratar los peligrosos Desarreglos y Trastornos causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Comience hoy mismo a usar
Regulador Gesteira

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



EL ELASTICO PARIS...

...no es un elástico común. Lávelo, hiérvalo todas las veces que quiera: siempre seguirá como nuevo! Y dura más que la prenda donde está cosido! Por eso, insista en pedir elásticos "PARIS"!

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

A. STEIN & CIA. ARGENTINA S. A.
LUIS SAENZ PEÑA 1866

Fué cordialmente despedida Rosita Moreno





El festival de despedida en homenaje a Rosita Moreno, organizada por L R I Radio El Mundo, constituyó una nota saliente en los agasajos tributados a esta brillante figura de la pantalla. Hela aquí, acompañada por el director de la prestigiosa broadcasting, señor Pablo Osvaldo Valle, y algunos de los participantes de la audición.



Rosita Moreno fué agasajada por la gente de teatro en "Novelty". En este recinto se le ofreció un banquete en torno de cuyas mesas se reunieron los elementos más ponderables de la escena nacional. En la presente fotografía aparece Rosita Moreno con algunas de las personas que concurrieron a esta demostración.

El popular "Delfy", otro de los buenos elementos incorporados recientemente a L R I Radio El Mundo, refiriendo algunos chistes a Rosita Moreno y a Tito Lusiardo, en la audición de homenaje a la actriz mejicana.





Cabecera de la mesa en el banquete de despedida a Rosita Moreno. Vemos a la obsequiada entre los Sres. H. G. Quiroga, presidente de la Sociedad de Empresarios, y L. Rodríguez Acasuso, presidente de la Sociedad de Autores.

En ocasión de su visita a nuestra casa, Rosita Moreno manifestó el deseo de conocer los talleres de la Editorial Haynes, poniendo en ello la sencillez exquisita que la distingue. En esta fotografía aparece junto a los señores Diego Newbery, secretario de "Mundo Argentino", Raúl A. Apold y obreros de la sección máquinas.



Rosita Moreno, que es una eximia bailarina de tango, ha sido sorprendida en el instante de ensayar unos pasos del baile nuestro, acompañada de César Ratti.

Fotos Pérez.

Es una casa humilde...

Por Elvira Ferreira



Galería corredor protegida por la apretada sombra de los sarmientos.

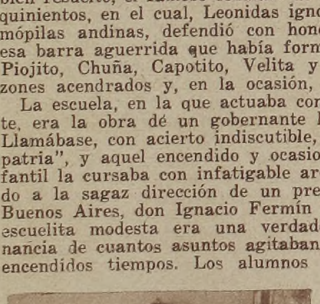
ERA una pequeña capital de provincia, perdida entre altísimos picachos. Las montañas empinándose sobre los morros, ora negruzcos de cierzo, ora blanqueados por la nieve, acaso dorados por el sol, atisbaban el lento correr de aquella vida, sujeta aún al ritmo colonial.

El gran movimiento libertador de la Revolución de Mayo había llegado hasta allí pocos años antes, amortiguado por la distancia, dejando en los polvorientos y fragosos caminos gran parte de su empuje, de su poder secreto Se gobernaba en nombre de la Junta, en vez de hacerlo por delegación del gotoso y caduco Carlos IV — enorme peluca, acartonado casacón recamado que no alcanzaban a ocultar el bello perfil imperioso del favorito palaciego, — pero en verdad la vida seguía, con leves variantes, en manos de una minoría acaudalada de tenderos y doctores en ambos derechos. En la pequeña plaza, reducida casi a nueva expresión de toponimia edilicia, en la que pacían en libertad algunos pacíficos pollinos de manso mirar y largas orejas, correteaban también, por veces, los pilluelos morenos.

Entre ellos se destacaba un chicuelo prematuramente grave, con esa gravedad cuajada de tristeza, con esa precoz noción de responsabilidad que suele ensombrecer la frente de algunos seres a quienes la vida se revela brusca y terriblemente. Había nacido pocos meses después de la revolución libertadora, cosa que, secretamente, le llenaba de orgullo. Había sido gestado en este rincón andino, a tiempo de que en el litoral la ciudad rectora daba a luz el movimiento que había de renovar el aspecto de la nación futura. Y él mismo, en su pequeñez desvalida, en su altivo silencio de niño precozmente madurado, sentíase también lleno de obscuros mensajes, que no sabía, todavía, traducir en palabras. ¿Era acaso tan sólo la sensación difusa, pero cierta, de ser "distinto" de sus movedizos y joviales compañeros? No, había algo más, sin duda. Desde muy niño tenía la seguridad de su inteligencia, que pronto fué cosa positiva, casi tangible, para él a lo menos. Día llegará en que confiese que, desde entonces, "creyó en su talento como un propietario en su dinero".

Envuelto en sus neblinas interiores, niño de vida espiritual muy intensa, cultivó poco el trato con las criaturas de su edad. En su vejez ha de confesar melancólicamente: "no supe hacer bailar un trompo, rebotar la pelota, encumbrar la cometa, ni uno solo de los juegos infantiles a que no tomé afición en mi niñez". Su espíritu fogoso quebró entonces los corros infantiles con banderías enconadas, cuyas diferencias eran dirimidas a pedradas y mojicones en algún baldío propicio, por aquel entonces demasiado frecuentes. Así nos ha narrado él mismo, en una página de movimiento bien resuelto, el famoso combate de los siete contra los quinientos, en el cual, Leonidas ignorado de esas Termópilas andinas, defendió con honor el prestigio de esa barra aguerrida que había formado con Barrilito, Piojito, Chuña, Capotito, Velita y el Guacho, corazones acendrados y, en la ocasión, fuertes guerreros.

La escuela, en la que actuaba con prestigio creciente, era la obra dé un gobernante liberal e ilustrado. Llamábase, con acierto indiscutible, "La escuela de la patria", y aquel encendido y ocasional guerrillero infantil la cursaba con infatigable ardimiento. Entregado a la sagaz dirección de un preceptor educado en Buenos Aires, don Ignacio Fermín Rodríguez, aquella escuelita modesta era una verdadera caja de resonancia de cuantos asuntos agitaban la opinión en tan encendidos tiempos. Los alumnos eran divididos en bandos, y la emulación suscitada les hacía rendir su máximo esfuerzo. Así el niño llegó a ser — presagio extraordinario — primer ciudadano de la Escuela de la Patria. Gracias a ello es el primero de la clase, tanto que cuando debió hacerse la lista de los seis mejores alumnos de la escuela para obtener becas de estudio en Buenos Aires, el nombre del pequeño fué el que se inscribió primero. Naturalmente, la política y el favoritismo substituyeron por otros nombres anónimos los que habían elegido los encargados de la escuela.



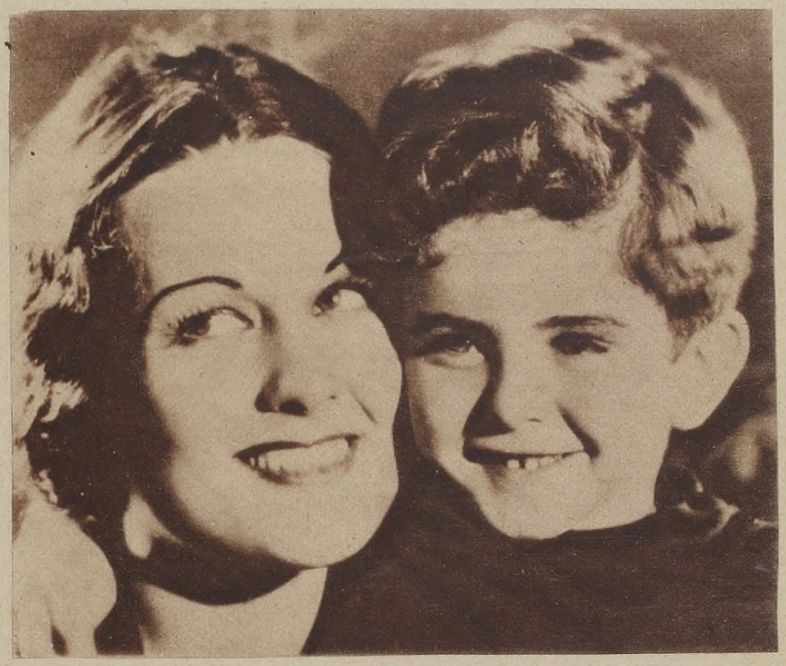
En esta habitación modesta vivió Sarmiento. A la cabecera de la cama se ve el retrato de su madre.

En tanto el niño paseaba su distraído ensimismamiento por la extensión de la casa, nada grande, por cierto. Acaso un solar de treinta varas por cuarenta. El agua del pozo, que acercaba la chirriante polea, permitía trabajar con prolijidad la tierra. Dos o tres naranjos, algunos duraznos, un huerto pequeño, que basta a las necesidades familiares, y muchos arriates de rosas y jazmines.

Y luego, adosada casi a la casa y sobre el lado de la calle, una higuera que abre su inmensa sombra protectora... La buena madre la cuida con orgullo. Y ella le paga templando al calor de los muros soleados con el frescor acariciante de sus ramas y dejándose tomar, al fin del año escolar, un plato colmado de brevas. Desde el pie de este árbol corpulento, como Luis XI al pie de la encina, la madre administra familiar y pronta justicia. La familia es numerosa.

Es una casa humilde. Su techo de paja padece hoy, y padecía entonces, la injuria del tiempo. Las piezas corridas, de paredes enjalbegadas, dan a un corredor cubierto por tupida parra. Allí el padre, buen mozo y andariego, hablará de política, y la madre, huesuda y alta, nada femenina, cuidará de los mil pequeños problemas del trabajo doméstico. Las paredes están hoy recubiertas de placas, de bronces recordatorios, de ex votos cívicos, que ha amontonado allí el fervor de varias generaciones reconocidas. Si franqueamos la modestísima puerta de algarrobo, de dos batientes, entramos a la que fué habitación del infante. Un modestísimo juego de dormitorio, de cama pequeña y sobria, lo decora. En la pared testera, un retrato oval de aquella madre abnegada.

¿Qué más he de decir? Es una casa humilde. La casa de Sarmiento...



SONRÍA UD. TAMBIÉN
con la sonrisa
de la BUENA SALUD!

Cuentan por miles los hogares donde se toma ahora el TÓNICO BAYER para renovar las reservas de fuerza, vigor y vitalidad y aumentar así la resistencia del organismo contra las enfermedades. ¡De esta manera sí que uno puede mantenerse fuerte y optimista!
Recuerde que es más fácil conservar la salud que recobrarla una vez perdida. Por eso, haga usted del TÓNICO BAYER el defensor de la salud en su hogar.
El TÓNICO BAYER fortifica el organismo, enriquece la sangre, entona los nervios, y mejora el apetito y la digestión.
Su sabor es muy agradable y su precio económico: $ 3.50 el frasco.

BAYER

TÓNICO BAYER
da fuerza y vigor

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

"La vida es un día"



UE "la vida es un día", como noción de su brevedad, no pasa de ser una trivial y antiquísima metáfora. Se podría formar un nutrido florilegio con las citas de autores que han expresado ese mismo concepto — "la vida es un día" — en todas las épocas de la literatura. Como todo lugar común, su valor depende de quien lo exprese. Será una necedad en la boca de un necio; tendrá sentido y belleza en el pensamiento del sabio o del poeta. Simbolizándolo en la fugacidad de la vida de las flores ("como escarmiento de la vida humana"), Calderón expresó ese vulgarísimo concepto en un soneto célebre, donde pinta los matices meteorológicos del día y su correspondiente simbolismo en la existencia de los hombres y de las flores "que en un día nacieron y expiraron". Las fases meteorológicas del día y su simbolismo erótico — que es el tema fundamental de la obra de Octavio Ramírez — tiene en el teatro un cercano precedente en la comedia "El alba, el día y la noche" de Darío Niccodemi, representada en Buenos Aires por Vera Vergani y Rosario Pino.

Pero a nadie se le había ocurrido la risueña audacia de atribuirse tan usado símbolo — "la vida es un día" — como una idea original; y mucho menos fundar en tan pobre y desacreditado concepto una "concepción metafísica" de la vida. Y esto es lo que ha acontecido en Buenos Aires, con garrulería y pompa bizantinas.

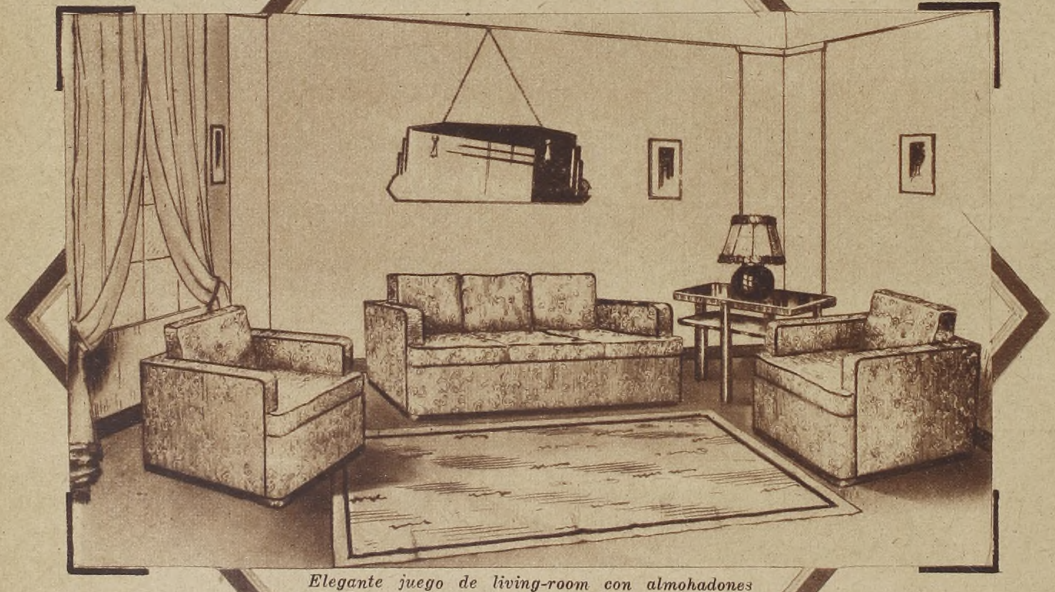
"La vida es un día", obra de Octavio Ramírez, estrenada en el teatro Ateneo, no tiene, en realidad, contenido dramático. Se reduce a un paseo plástico de figuras simbólicas, que suben y bajan unas alegóricas escaleras, adoptando posturas también simbólicas a los matices luminosos de la Mañana, la Tarde y el Crepúsculo. Todos los entes se corporizan y adquieren la personalidad de las mayúsculas. La Mujer y el Hombre se aman con ilusión por la Mañana. La vida es alegría y gozo a la luz matinal. Hablan el Amor, el Placer, el Perfume, el Agua, la Frivolidad, el Tiempo, el Beso, el Triunfador, el Sabio, el Soñador, etc. Estos símbolos sintetizan su filosofía matinal en un pensamiento sibilino: ¡La vida es linda! Unos coros — que actúan entre telones — salmodian hasta el cansancio: "¡La vida es linda!" Mas viene la Tarde y la vida ya no es tan linda. Los símbolos se sienten fatigados y pesimistas. Pasean aparatosamente por la escena. Suben y bajan las escaleras. Los coros de entre telones salmodian: "¡Hay que seguir!... ¡Hay que seguir!..." El único que no puede seguir es el Hombre, que se muere en lo alto de la escalera, no se sabe de "qué". Tal vez cansado de subirla. Como véis, la tesis filosófica falla. La vida no es un día para el Hombre, sino medio día o, a lo sumo, tres cuartos. Pero ya lo advierte muy agudamente el autor: a veces el Hombre se muere antes que la Mujer. En el tercer acto el autor plantea esta enigmática duda: ¿Qué es más triste en el Crepúsculo: el Hombre solo o la Mujer sola y sin Amor? El Crepúsculo es la desesperación de todos los símbolos, que claman: Luz... Luz... Luz... Y los coros de entre telones salmodian: "Luz... Luz... Luz..." Ha terminado el día, igual y distinto a todos.

Los lectores, asombrados, preguntarán: si la concepción de la obra es vulgarísima y su forma escénica antiteatral e inepta, ¿no hay nada en "La vida es un día" que justifique las exageradas pretensiones del autor, expuestas con imprudente alarde en declaraciones previas al estreno? Escuchamos con vigilante atención toda la obra. Nada escapó a nuestro oído ni a nuestra mirada. Y confesamos, con la pena que Dios sabe, que no pudimos anotar ni un solo pensamiento — novedoso, ingenioso o brillante — que evidenciara en el autor una mediana cultura filosófica o, por lo menos, cierto hábito de pensar abstractamente, que lo capacitara para una obra de tan ambicioso simbolismo — la vida y el mundo, — aunque incurriese en muchas ingenuidades. Se percibe en todas las escenas el rumor de una hojarasca lírica sin la música ni la gracia verdaderas de la poesía. Todo es un juego fatuo de luces, colorines y mayúsculas. Si examinamos los símbolos de la comedia comprobamos la indigencia intelectual que disimula su pompa verbal. El Hombre y la Mujer se dicen palabras de amor sin la menor motivación dramática; el Placer pinta salazmente sus efectos y el Beso describe la manera de unir los labios. Teorías de un *ars amandi* de los quince años. El Soñador, cuyo ensueño se concreta a querer una estrella, es un enfermo o un bobo. El Sabio, cuya sabiduría consiste en buscar una yerba que cure todos los males, no es un sabio, sino un necio. Entes híbridos, sin la excelencia espiritual de los símbolos.

"La vida es un día" deja la impresión de una niñería solemne. Desde el punto de vista plástico, algunos cuadros de éxtasis mímico — en que resaltaban los tonos crema, blanco y dorado — parecían adornos de confitería en un pastel de bodas.

"La vida es un día" está literariamente bien escrita e inspirada en anhelos artísticos extraviados. Los intérpretes — especialmente Lola Membrives — hicieron todo lo posible por humanizar esta farsa, sensibilizándola hasta dotarla de una expresión dramática ausente del texto.

BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145



Elegante juego de living-room con almohadones sueltos, en género de alta calidad, compuesto de 1 sofá de 3 asientos y 2 amplias butacas.

$ 795.-

Original mesita moderna.

$ 50.-

Espejo de pared.

$ 80.-

CREDITOS

Desde hace 83 años el público nos prefiere.

CONVULSINA

Nuevo y eficaz medicamento para el tratamiento de la tos Convulsa, Asma Bronquial y toses espasmódicas.
Venta en las buenas farmacias.
Depósito: Inst. Bioquímico Modelo
Perú 1645, Bs. As.

Jura de la bandera en Jujuy



El obispo de Jujuy, monseñor Muhnn, saluda a las autoridades después de la misa de campaña oficiada con motivo de la jura de la bandera, en el regimiento 20º allí destacado.





En honor de los oficiales del regimiento 20º se organizó una reunión en los salones del Club Social de Jujuy. El doctor Mariano Buitrago Carrillo acompañado por las señoritas de Sánchez Mera y Espinosa.

El mayor Mandraccio y señora, con un grupo de sus amistades, durante la reunión realizada en el Club Social.

Fotos Pérez.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Médico especialista en CIRUGIA ESTETICA. Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París y Nueva York.

Corrección de todos los defectos o deformidades de la NARIZ — OREJAS — PIERNAS — SENOS — LABIOS — BRAZOS — ARRUGAS — PAPADAS — PARPADOS — CICATRICES — LUNARES ARTIFICIALES — ADELGAZAMIENTO — DEPILACION DEFINITIVA — INFORMACIONES GRATUITAS PERSONALES O POR CARTA SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA. — MONTEVIDEO 1669, Buenos Aires.

Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 horas. — U. T. Juncal 44 - 4387.





Así despierta una mujer sana

todos los días: risueña, alegre, satisfecha y ágil.

Así despiertan las mujeres que usan Lysoform.

Así debe despertar Vd. cada día, casada o soltera, y continuar esa alegría desde la mañana hasta la noche: consígalo usando en su higiene íntima Lysoform.

Pídalo en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

★

Lysoform ★

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10



Higiene y deportismo

La juventud de hoy, cultivadora del deporte, usa también el Heno de Pravia; el jabón neutro, el de los finos aceites y el perfume inconfundible.

Sabe lo bien que suaviza y lo mucho que protege, al lavarse, el frotar la piel, lenta y repetidamente, con su espuma cremosa. Conoce el bienestar que acompaña al cutis limpio y sano y a los poros libres de impurezas; y sabe también cuánto favorece esa práctica higiénica la tersura y lozanía del cutis.

Recuerde esto, y use siempre el Heno de Pravia.

Jabón HENO de PRAVIA

$ 0,70
EN TODA LA REPUBLICA

PERFUMERÍA GAL. - MADRID. - BUENOS AIRES

Para limpiar los dientes suavemente, desinfectar y perfumar la boca, Pasta Dens (tubo, $ 1.—). Para baño y fricciones, y para perfumar el pañuelo, la finísima Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).



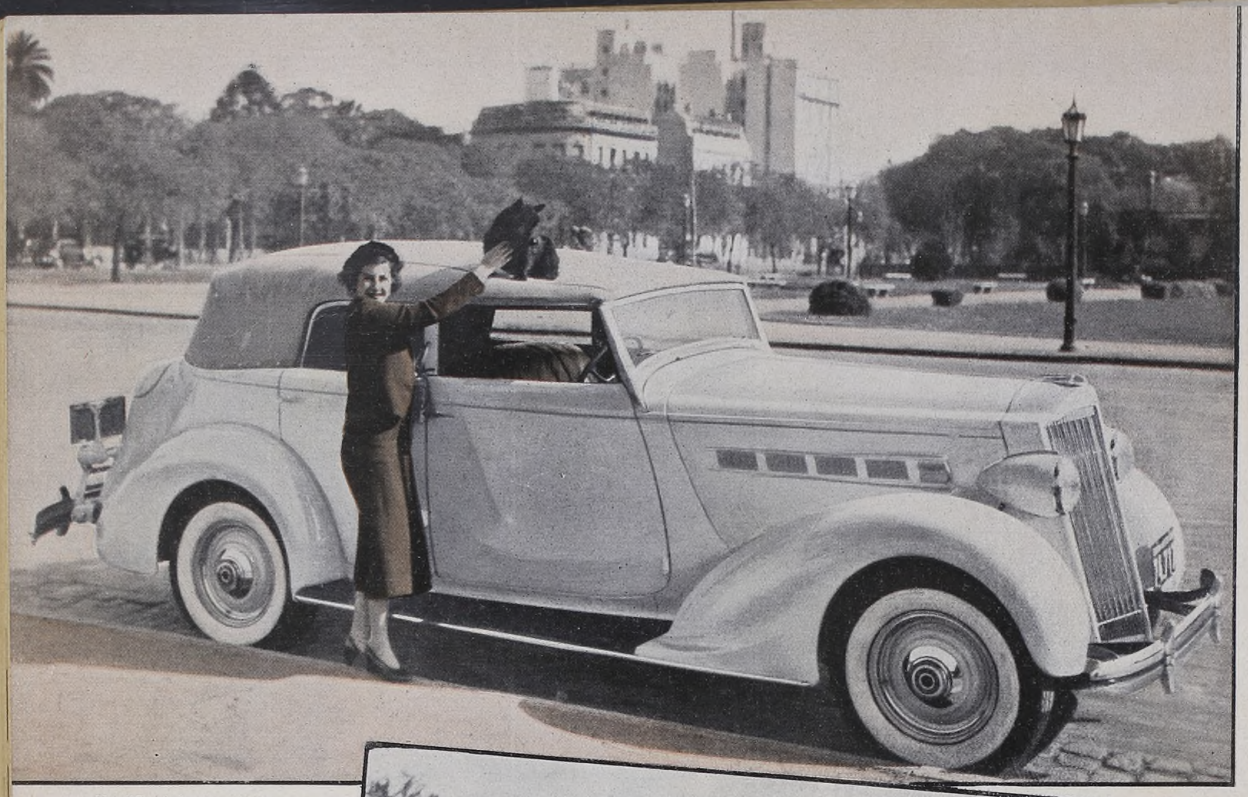
NUESTRO GRAN MUNDO

ZULEMA PAZ ZUBERBÜHLER

Foto Sergio.

EL PERRO COMO GUARDIAN DECORATIVO

EN la Recoleta, en Palermo, en la avenida Centenario, durante estas frías mañanas de agosto, concurren, en procura de sol, las niñas aristocráticas a practicar el "footing" indispensable con cuyo auxilio se mantiene la línea y la elegancia. Entonces es cuando se pueden admirar los perritos de raza, que son como guardianes decorativos de los autos.



Un "Scotch Terrier" como el de Odila Barón, posee Raquel Videla Mendes Gonçalves, para orgullo del aristocrático "convertible".



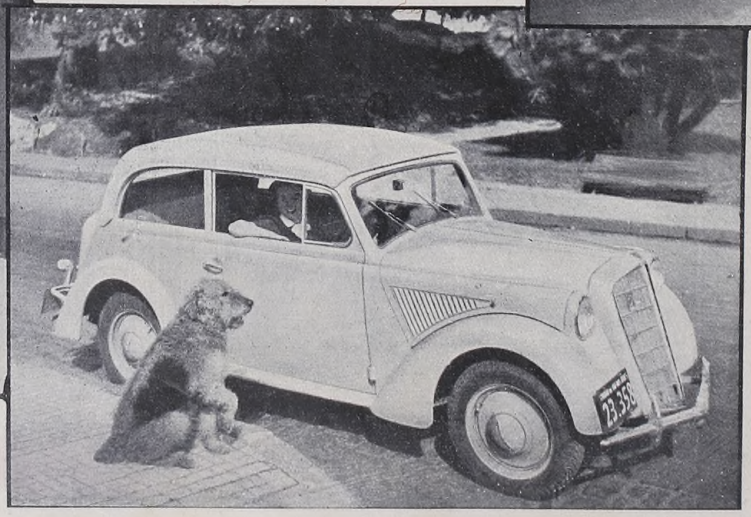
Estela Cárcano Morra es propietaria de este melancólico ejemplar de "Kerry Blue", complemento elegante de su valioso "cabriolet".



Esta pareja de "Chow-Chow" pertenece a la señorita María Eugenia Zorraquín Nevares, con cuya contribución decora su "convertible".



Odile Barón Supervielle retorna de su "footing" habitual con su "Scotch Terrier", minúsculo y dócil compañero de paseos.



"Cotino" es el nombre de este hermoso "Airdale Terrier", cuya dueña es la señorita Mercedes Madero Fernández Guerrico.

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

LOS ULTIMOS SOMBREROS LLEVADOS POR LAS ARTISTAS



• *Ginger Rogers luce en este momento un original casquete de estilo modernísimo hecho en crin y terminado con pequeñas flores brillantes, y velo de tul.*



• *Toca en falla negra luce Anne Shirley. Dos bordes vueltos hacia arriba terminados por orejitas pespunteadas y adorno de tul que escapa bajo el ala.*



• *Claire Trevor prolonga su gracia con un sencillo bonete de cerda escocés con cinta azul y cocarda de tonos de contraste en fondo azul.*



• *Ginger Rogers nos muestra aquí una preciosa toquita de violetas, tono lila pálido, sostenida por vincha de cinta arrollada sobre un breve espartri.*



• *Anne Shirley aparece aquí con una extraña toca que le da aire de juez. Está trabajada en raso negro con opaca vincha de cinta de falla.*



• *Verdaderamente original es la boina que Claire Trevor usa en esta foto. Cabritilla blanca combinada con satín negro que hacen juego con los guantes.*



• *Sencillamente juvenil es el sombrerito de Rochelle Hudson, confeccionado en la misma tela del vestido y adornado con ramo de florcitas*

STRASBURGO: UNA CIUDAD MUSEO

ENTRE las ciudades francesas que ofrecen a los ojos del turista un arcaico sabor de museo, merece señalarse, sin duda alguna, la vieja ciudad de Strasburgo, "belle à merveille", según lo afirma una canción popular. Ciudad de ensueño, en efecto, por sus leyendas, su historia y su tragedia, Strasburgo ha conservado a través de los tiempos toda la fuerte sugestión de su encanto. Los artistas han hallado múltiples motivos de lucimiento, con los cuales lograron reflejar la fisonomía de esa ciudad para cuyo urbanismo el tiempo parece haberse detenido en una pausa sin término.



LA PLAZA KLEBER

Cuadro de Henri Marchal



LA "PETITE FRANCE"

Cuadro de André Devambez.



LA CATEDRAL

Cuadro de Henri Marchal



LOS CAMPANARIOS; EFECTO MATINAL

Cuadro de Henri Marchal

A LA HORA DEL TE



• *María Mercedes Maschwitz de Moreno Quintana, Adela Fernández Speroni de Arduino, Estela Ayarragaray de Villegas y María Luisa Noceti Seeber, en la residencia de Ema Benítez de Arduino, durante el té ofrecido recientemente por la dueña de casa a un núcleo de sus amistades.*



• *Otro grupo durante la reunión, en el que aparecen, de derecha a izquierda: Carola Urquiza Frías de Bengolea, Fernanda de la Torre Urdinarrain de Pallette Pueyrredón, Clotilde Bosch Blaye de Paz, Clara Uribelarrea de White, Elena Blaquier Urquiza de Fernández Llanos, y de pie, Estela Ayarragaray de Villegas.*



• *La dueña de casa saluda a Sara Paz Quirno de Harilaos, que integró el núcleo de invitadas a la reunión, que transcurrió animadamente.*



• *Dora Méndez Cabral de Acevedo, a la derecha, que vestía un elegante tapado de terciopelo negro con gran cuello de zorro plateado, modelo de Bernard, y sombrero de Agnes. A la izquierda, Adela Fernández Speroni de Arduino, de tapado negro de belveda y zorro plateado. Sombrero de antilope negro, creación de Reboux, con fantasía de "aigrettes" en tonos suaves rosa "degradé".*



• *Susana Pereda de De Bary, a la izquierda, luce elegante capita de "breischwand", modelo de Heim. A la derecha, Enriqueta Bidau Lastra, de tapado en leda, negro, con cuello de "renard pointille".*

SU EMINENCIA REVERENDISIMA

EL CARDENAL COPELLO INAUGURO



• *El coro de la Asociación Coral Argentina prestó su concurso a esta transmisión.*



• *En el programa se incluyó una misa de Bach, que fué muy bien interpretada.*



• *Los coros actuaron bajo la ajustada dirección de la señorita Celia Torrá.*



• *Durante la interpretación de "Jesú Dulci" de Vittoria, coro a cuatro voces mixtas.*



• *También se incluyó en el programa la "Oración a la Bandera" de Celia Torrá.*



• *"Me piden diga algunas palabras en esta audición dedicada a nuestros hermanos los ciegos que habitan nuestro país. Consagrada mi vida al servicio de la religión en nuestra patria idolatrada, estas palabras versarán sobre algo de lo que vuestras pupilas no pueden percibir. Son los templos magníficos donde la Iglesia ha reunido lo más noble que ha producido la inteligencia humana, por sus grandes arquitectos, por sus escultores y pintores no igualados, por sus obreros, geniales muchas veces."*

(Del discurso leído por Su Eminencia el cardenal primado, monseñor Santiago Luis Copello.)



• *Las altas dignidades de la Iglesia que asistieron al acto, los miembros del directorio de la Editorial Haynes y autoridades nacionales aplaudiendo las interpretaciones de los coros mixtos de la Asociación Coral Argentina*



• *"Radio El Mundo ha puesto sus poderosas instalaciones radiodifusoras a disposición del pensamiento católico argentino, para que pueda irradiarse dentro y fuera del país. Exquisita obra de cultura que hace EL HOGAR, que auspicia estas hermosas manifestaciones del espíritu."*

(Del discurso leído por el vicario general del Ejército, monseñor Andrés Calcagno.)

Fotografías especiales de "El Hogar".

A HORA CATOLICA DE "EL HOGAR"

ANTE EL MICROFONO DE LR1 RADIO EL MUNDO

LA trascendente iniciativa de EL HOGAR al instituir la "Hora Católica", que se propala por LR1 Radio El Mundo, para nuestro país, y por onda corta LRU para América y Europa, exigia que la ceremonia inaugural revistiese las proporciones de un acontecimiento. En este sentido fué invitado el jefe de la Iglesia Argentina a inaugurarla, y el jefe de la Iglesia Argentina, penetrado de la elevada inspiración de EL HOGAR, no solamente contribuyó con la majestad de su presencia, sino con su verbo a solemnizar este acontecimiento. De las sabias palabras pronunciadas por su eminencia reverendísima el cardenal primado monseñor Santigago Luis Copello en este acto, y recogidas con unción por los católicos del mundo entero, damos cuenta en otro lugar. La "Hora Católica" de EL HOGAR, que es una trascendente iniciativa, tuvo una solemne inauguración.





• *Conjunto de intérpretes del coro de la Asociación Coral Argentina, que inauguró las audiciones de la "Hora Católica" instituida por EL HOGAR, en L R 1 Radio El Mundo*

• *La señorita Celia Torrá, directora de los coros mixtos de la Asociación Coral Argentina, puso de relieve sus aptitudes artisticas durante el desarrollo del escogido programa, que contó con el valioso concurso de la orquesta sinfónica de Radio "El Mundo".*



• *El conocido escritor Alberto Casal Castel, que usó de la palabra en nombre de la dirección de EL HOGAR, y cuyos expresivos conceptos fueron muy aplaudidos.*



• *S. E. el cardenal Copello con el Sr. Harry Wesley Smith, del directorio de la Ed. Haynes.*



• *El obispo Mñor. Julián Martínez, el Sr. E. C. Thompson y el director de EL HOGAR.*



• *Monseñor Daniel Figueroa y el vicario general del ejército, monseñor Andrés Calcagno.*

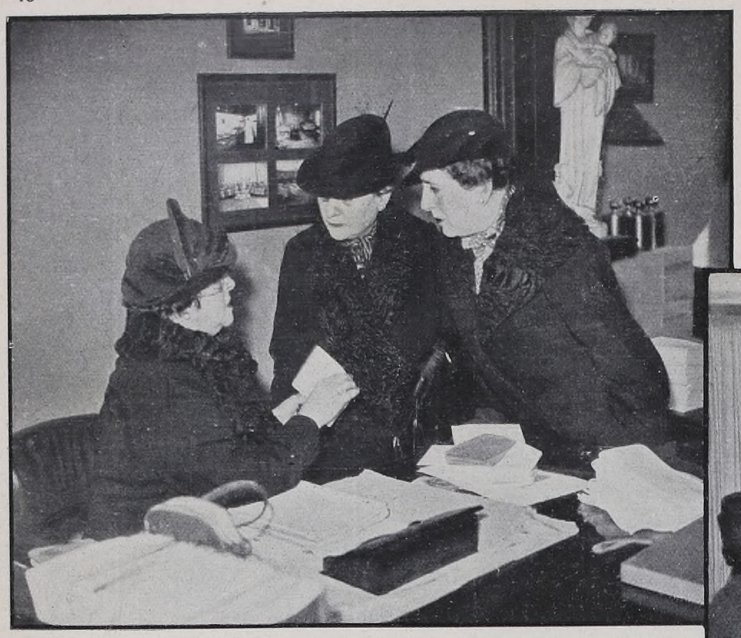


• *Los Dres. Atilio Tiscornia, Carlos M. Coll y Félix Garzón Maceda.*



• *Algunos de los sacerdotes que hicieron acto de presencia en la sala de actos.*

LA COLECTA DEL KILO, TRADICIONAL INSTITUCION PORTEÑA



• *La presidenta de la Sociedad Escuelas y Patronatos, doña Celia Ezpeleta de Lacoste, ultima, con las señoras de la comisión, los preparativos de la Colecta del Kilo, que como todos los años ha realizado la entidad recientemente, con la más amplia adhesión del público, demostrativa de las simpatías que suscita la obra.*



• *Las señoras Sara Degreef Grondona de Rocha, Eloísa Ezpeleta de Ezpeleta, Sara H. de Brehr, Carmen Vidal Domínguez de del Carril y Estela Barrenechea de Bustamante, de la comisión organizadora de la colecta, sorprendidas en plena labor.*



• *Durante la distribución de las alcancías para la colecta, tarea en la que aparecen las señoras Estela Barrenechea de Bustamante, Jacinta García Fernández de Alvarez Reynolds, Susana Lynch de Zorraquín y Lola Montes de Vedoya de la comisión directiva.*



• *Las señoras Cora Rivero Haedo de Broquen y Virginia Pasman de Pasman, colocándose los brazaletes que las distinguen en su tarea de solicitar el óbolo del público para la obra.*



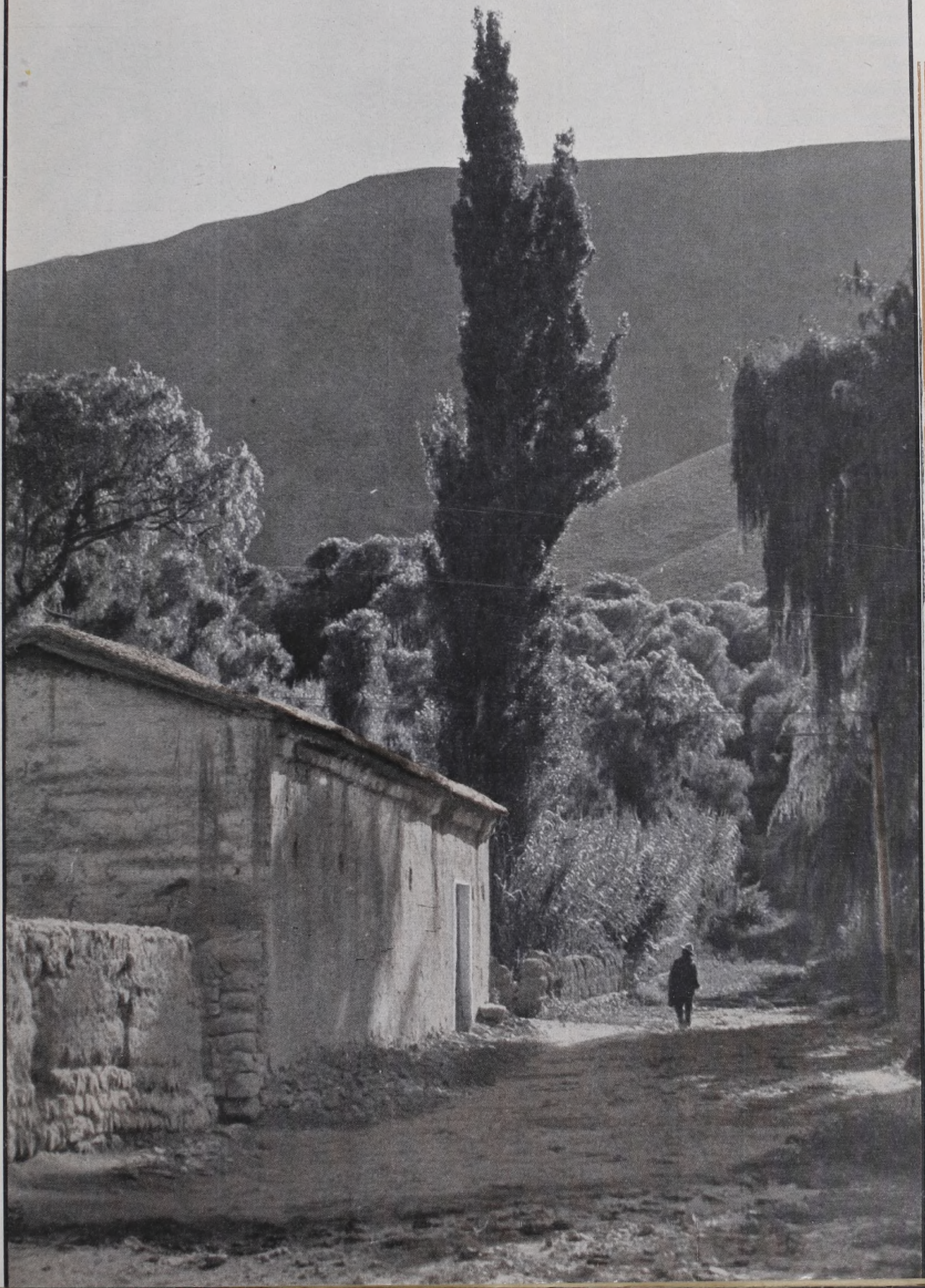
• *Una de las comisiones de la colecta, integrada por damas de la comisión y niñas de los establecimientos que sostiene la Sociedad Escuelas y Patronatos, inicia su piadoso cometido.*



• *La señora Sara Degreef Grondona de Rocha recibe, en una de las alcancías de la colecta del Kilo, la contribución de la señora Carmen Vidal Domínguez de del Carril.*

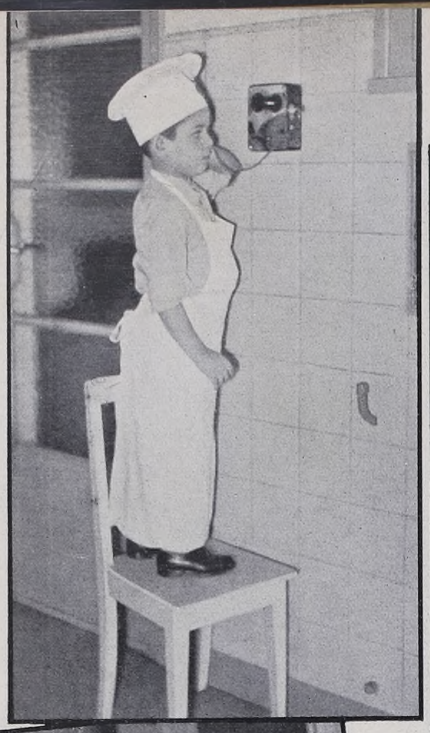
Fotografías exclusivas de "El Hogar"

¡HUMAHUACA!



LA recogida belleza del paisaje humahuaqueño parece resumida como en un punto final en la pequeñita semblanza del hombre que marcha camino arriba. En el alma del coya va el paisaje, hecho sueño callado, hondo silencio, dolor de siglos y esperanza achicada cada día. ¡Humahuaca se va!

Fotografía del doctor Héctor Daniel Muñoz



—Sí, señora..., habla con el "chef". ¿Menú especial por ser hoy el bautismo de la muñeca? ... ¡Ajá!... Una torta con mucho merengue. También haremos veinte kilos de helados, con mucho caramelo. ¿Quiere que le agregue unos chocolatines?



—¡Vamos, Ramón!... Un poco más de harina, un kilo de azúcar, tres libras de chocolate..., y apúrate, no sea que se aparezca la cocinera.



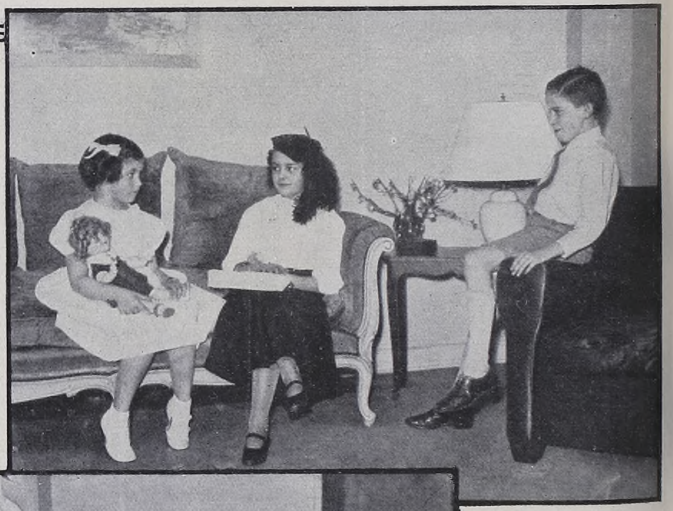
—Listo el pollo, señor "chef". No falta más que el merengue que está batiendo Lita.
—¡Cómo quema este horno!...

EL BAUTISMO DE LA MUÑECA

"SKETCH" interpretado por los niños Alejandro, Federico y Raquel Padilla, Marcelo y María Julia Usandivaras Paz, Marcela y Mocita Tomkinson, Trini Goñi y Adela Woodgate, especialmente para EL HOGAR.



—Buenas tardes...
—Adelante, señores padrinos... La señora estaba inquieta por la tardanza y la niñita llorando... Temía que les hubiera pasado algo. Además, el señor Federico, en un descuido, había empezado a comerse la torta...



—Muchas gracias, señora madrina... Precioso el trajecito para la nena..., y, a propósito, ¿dónde compró ese sombrero tan elegante que lleva? ¿Lo encargó a París?



—¡No saben cuánto esperaba mi nena este momento!...
—¡Pero qué cosa desagradable!... Los hombres de hoy huyen de la sociedad. Como en todas las fiestas, han formado un grupo aparte...
Los del grupo.—*¡Tanta charla, tanta charla!... ¿Cuándo comemos la torta?...*



—Hip, hip... ¡Hurra!... Por el bautismo de la muñeca...
—¡Magnífica fiesta!... Pero hay que apurarse con la torta... ¡A las cinco regresa la institutriz!...

Fotografías exclusivas de "El Hogar"

ENLACE CANTILO-BERRO MADERO



• *Grupo de invitados a la reunión que siguió a la ceremonia religiosa. De pie, de abajo arriba: José María Cantilo, Julieta Berro Madero, María Elena Cantilo, Luis Vernet Basualdo, Juan Carlos García González, Susana Pasman, Celia Cantilo y Carlos Carrera Saavedra. Sentados, de arriba abajo: Ana Teresa Cantilo, María Matilde Seeber, Alfredo Cantilo y Ester Muñiz Noceti.*



• *Otro momento durante la reunión realizada en casa de la familia de la novia. En primer término, de derecha a izquierda, las señoritas de Berro Madero, Jorge Berro Madero y Celia Cantilo.*



• *Los novios reciben las felicitaciones de sus amistades, momentos después de haber sido consagrada la unión.*



• *Magdalena Sofía Cantilo, cuyo enlace con Carlos Berro Madero fué consagrado en la Basílica de Nuestra Señora del Socorro, lució una elegante "toilette" de estilo, en "taffetas" lamé de gusto escocés, con mangas abullonadas desde el hombro y bata cerrada en el cuello por un pequeño ramo de muguets. El manto, de tul ilusión, sujeto al peinado por una "coiffe" de lamé y un ramo de muguets en la diestra.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".



RITMO Y COLOR EN LAS DANZAS CLASICAS

ESTAS fotografías, de escultórica belleza y cincelada gracia, muestran a un grupo de alumnas de la Escuela Marakowa, en Colonia, ejercitándose al aire libre. Algunos de sus bailes derivan de las antiguas danzas griegas; otros ostentan el giro aturbionado de los derviches. En la tercera de las fotos, las alumnas llevan máscaras, y así su trabajo asume el aire y las líneas solemnes de la piedra esculpida. Parecen estatuas animadas por un soplo vital.





5 minutos con el Prof. Escudero

HABLANDO SOBRE:

la importancia de la alimentación en el deporte, con motivo de la reciente carrera de Maratón olímpica, en la que fracasaron los corredores argentinos, con un régimen cárneo, y triunfó el representante de un pueblo tenido generalmente por vegetariano.



— La circunstancia de que un japonés se haya impuesto en la Maratón olímpica contra los argentinos, ¿no implica una derrota de la alimentación cárnea?

La respuesta del profesor Escudero es terminante.

— De ninguna manera. El triunfo de Kitei Son responde a otras causas. Se cumple en esto una lógica de hierro. Un corredor de fondo, un maratonista, no se improvisa seis meses antes, como pretendemos aquí; necesita un adiestramiento de años. Ahora deberíamos empezar a preparar los corredores que intervendrán en los juegos olímpicos de 1940. Las declaraciones del japonés lo comprueban: dos años estuvo el reciente vencedor de Berlín entrenándose en Corea. Y así se explica cómo, terminada la carrera, se sacó los zapatos, que le quemaban los pies, y descalzo continuó corriendo hasta su alojamiento...

— Al contrario de Zabala, en 1932, que llegó exhausto a la meta de Los Angeles...

— Esta no es la forma de cumplir la prueba. La Maratón debe realizarse como un esfuerzo normal, aunque el soldado ateniense que la originó muriese al terminar el recorrido.

— No se trataba entonces de una prueba deportiva...

El eminente dietólogo continúa:

— Un maratonista, en primer lugar, nace; y no se hace. Nace con un temperamento, con una constitución y con un sistema circulatorio especiales. Cuando cuenta con estas condiciones se lo prepara entonces, por medio de un adiestramiento físico y de una alimentación adecuada. Pero la alimentación no puede hacerlo todo. La alimentación, para valerme de una comparación común, es como el combustible en un automóvil, factor decisivo en una carrera, pero no único. El buen combustible necesita también la buena máquina. Y en el caso del maratonista, la máquina la hace Dios...

— Utilizando su misma comparación automovilística, doctor Escudero, podríamos agregar que el maratonista no es una "máquina de serie"...

— Exactamente.

— Y los nuestros, ¿son maratonistas natos?

— Sin duda. Y sólo han fracasado por su preparación deficiente. En seis meses, insisto, no se prepara un corredor de fondo. En la actuación de Oliva, además, han intervenido otros factores. Estuvo cerca de un mes aquí, en el Instituto Municipal de la Nutrición, antes de irse para Alemania, y nosotros suponíamos que se impondría en la maratón olímpica. Sabíamos que, por lo menos, iba a marcar las 2 horas 29 minutos que significaron la victoria del japonés. Ese tiempo lo marcaba aquí. Pero en Europa comenzaron los inconvenientes... Tuvo una furunculosis. No pudo luego observar la dieta que le prescribimos porque le resultaba muy cara: ¡veinte marcos por día!

— Y aquí, ¿cuánto costaría esa dieta?

— Dos pesos, a lo sumo, teniendo en cuenta el encarecimiento actual de los artículos alimenticios... Sólo cuando llegó a Berlín el presidente de nuestra delegación olímpica pudo Oliva seguir el régimen alimenticio que le convenía...

— ¿Usted cree, profesor, que ese régimen le aseguraba el triunfo?

— Por lo menos le aumentaba las probabilidades en un quince o veinte por ciento. Pudimos comprobarlo con Zabala, en 1932, en el Rawson...

El profesor Escudero tenía establecido entonces en el hospital Rawson el núcleo originario del actual Instituto Municipal de la Nutrición.

— ¿Cómo fué a dar a sus manos Zabala?

— Le pedí yo a Stirling, su entrenador, que lo sometiese a un régimen alimenticio ensayado por nosotros; y él accedió. Se hubiese conformado con que la dieta aumentase las condiciones del corredor en un cinco por ciento, y quedó realmente asombrado al comprobar que el aumento importaba un quince o veinte por ciento. Estos ensayos con los deportistas a mí me interesan mucho, porque ellos nos permiten obtener conclusiones provechosas aplicables a los trabajadores.

— Y a los soldados. Los ensayos dietéticos practicados sobre corredores de largas distancias deben resultar valiosísimos aportes para estudiar la alimentación de los soldados en un país como el nuestro, de grandes llanuras...

— Desde luego. Las carreras son para nosotros bancos de experimentación excelente, como lo son para los fabricantes de automóviles. Ellos estudian el comportamiento de las máquinas y modifican, de acuerdo con tal experiencia, la cilindrada, los neumáticos, los diversos elementos... Nosotros estudiamos el comportamiento de los hombres... Por eso en el Instituto de la Nutrición hay una dependencia especializada en los ejercicios físicos, que tuvo a su cargo el examen de los componentes del equipo olímpico y la preparación de sus regímenes alimenticios, en general...

— ¿Con respecto a la alimentación de Kitei Son?

— Yo carezco de informaciones sobre el particular. Pero estoy seguro que en la preparación del atleta japonés, que ha sido tan cuidada, ha intervenido el Instituto Imperial de la Nutrición de Tokio — no recuerdo en este momento si éste es su nombre oficial exacto, — que comenzó a trabajar hace años, en medio de la mayor indiferencia e incredulidad, como nosotros aquí, y que cobra cada vez mayor influencia en el imperio. El corredor japonés debe de haber observado la dieta conveniente...

— ¿Vegetariana?

— ¡Bah, el vegetarismo de los japoneses es una fantasía! Es un pueblo el japonés que se alimenta principalmente de pescado, que tiene las mejores pescaderías del mundo. Y el pescado es carne. La nutrición, que aprovecha sus proteínas, no distingue entre pescado, novillo, gallina o buey...

ANGEL RIVERA



No permita que sus ojos denuncien cansancio ni tampoco su edad!

Elizabeth Arden



CONSERVELOS sin líneas y brillosos. El tratamiento simple de ELIZABETH ARDEN le hará separarse de la vejez.

LOCION ESPECIAL PARA LOS OJOS. Deberá usarse diariamente. Lava, fortifica los músculos y quita toda irritación causada por el viento, el sol o el exceso de trabajo.

ASTRINGENTE ESPECIAL. Es sumamente eficaz para eliminar la hinchazón debajo de los ojos. Remoje compresitas de algodón en agua aplicando sobre estas el Astringente, sin olvidar, primero de aplicar debajo de los ojos una capa fina de Crema Nutritiva y, luego las compresitas dejándolas puestas durante unos minutos.

CREMA ESPECIAL PARA LOS OJOS. Borra las líneas y hace desaparecer las ojeras. Ajusta los tejidos y músculos alrededor de los ojos. Aplíquese antes de acostarse y hágala penetrar con las yemas de los dedos.

CREMA MASCARA VELVA. Es maravillosa para rejuvenecer y alisar las arrugas alrededor de los ojos; hace desaparecer en sólo unos minutos todo rasgo de cansancio, afirma los músculos y suprime el abotagamiento debajo de los ojos.

Loción Especial para los ojos, $ 5.-, 9.- y $ 18.-

Astringente Especial, $ 12.- y . . . . $ 20.-

Crema Especial para los ojos . . . . $ 7.50

Crema Máscara Velva . . . . . $ 20.-

Elizabeth Arden

DE VENTA EN: HARRODS, GATH & CHAVES Y LAS SUCURSALES DE GATH & CHAVES EN EL INTERIOR.



La blancura del cutis...

depende de su pureza

¿Cómo conseguir esa pureza?

La conseguirá usando la CREMA LECHUGA, que suaviza, blanquea y embellece el cutis. Evita pecas y paspaduras; la erupción y el "paño" producido por el frío.

Hay dos clases: GRASOSA para la noche, que nutre el cutis durante las horas del reposo, y SECA (invisible) para el día que forma una excelente base para los polvos y demás.

Compruebe su acción rejuvenecedora.

¡Decídase a probarla hoy mismo!



Combate las pecas.
Evita las paspaduras.
Blanquea el cutis.

CREMA LECHUGA



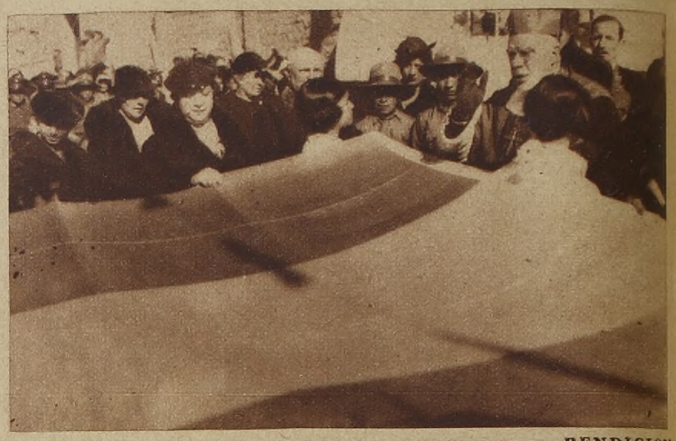
CONSTANTEMENTE

Fabricamos muebles en todos los estilos para los más exquisitos y caprichosos gustos.
Sin variación de perfección y solidez exhibimos desde el más modesto al más suntuoso mueble con una ventaja insuperable:
En nuestra fábrica adquiere Vd. muebles con un 40 % menos de lo que en las mueblerías le cotizan.
Ordene Vd. hacer los muebles de su gusto o cómprelos donde le plazca. Pero para su conveniencia visite previamente nuestros salones de exposición anexos a nuestra fábrica.

ESPERAMOS SU GRATA VISITA

Fabricante e Importador:
ANDRES MONTI
Sadi-Carnot 952/60 ALTURA CORDOBA 3500 Bs. Aires
U. T. 62 Mitre, 4193

La semana en Mendoza





BENDICION DE UNA BANDERA

El arzobispo de Cuyo, monseñor Orzali, acompañado por damas de beneficencia, durante la bendición de la bandera izada en el mástil inaugurado recientemente en la sección Oeste de la capital mendocina.

BENEFICIO

Durante el "diner dansant" realizado recientemente con fines de beneficencia, en el Plaza Hotel de Mendoza, fiesta que congregó a calificadas figuras de la sociedad cuyana.



INAUGURACION DE UNA ESCUELA

Autoridades de la provincia y el magisterio durante la ceremonia de la inauguración de la escuela Justo José de Urquiza, en el departamento de Maipú, simpático acto que alcanzó lucidos contornos.



ENTREGA DE PREMIOS

El gobernador, doctor Guillermo G. Cano, en el acto de la entrega de premios a los seis mejores alumnos de la Academia de dibujo de expansión al aire libre, que funciona en el parque General San Martín.

TEATRO EXTRANJERO

POR

ARTURO CANCELA

A propósito de "L'Ennemie"



UE distinta como espíritu, pero sobre todo como arquitectura, esta "Enemiga" de M. André Paul Antoine, que ha venido representando la compañía francesa del Politeama, de la obra homónima de Darío Niccodemi! La pieza del autor francés no se reduce, como la del dramaturgo italoargentino, a ser un momento dramático de la vida de una mujer; aspira, nada menos, a dibujar la figura de La Mujer, a representar todo el sexo, a darnos una visión total de su actitud frente al hombre. Este aparece en sus tres formas esenciales: la del novio apasionado, la del marido, la del amante. La Mujer, en cambio — la de la pieza de M. Antoine, entendámonos bien, — se muestra en un solo aspecto, nada idealizado, por cierto. No es novia en ningún instante, ni esposa en momento alguno, ni siquiera madre, cuando han blanqueado sus cabellos y ante la tumba de los tres hombres que han muerto por ella dirige consejos cínicos a su única hija. El público acepta regocijadamente tal diatriba porque, con su seguro instinto, ha comprendido que lo que se le ofrece como un retrato sintético es una enorme caricatura. Se divierte, pues, con "L'Ennemie" porque sabe que, en el fondo, ni el propio autor cree en lo que expone. Otra cosa sería si el comediógrafo o los actores hubieran pretendido hacérsela tomar en serio. Labor imposible, por lo demás, ya que le falta la amargura reconcentrada de alguno de los dramas de Strindberg o la acritud corrosiva de las piezas de Becque. La misogenia de M. André Paul Antoine carece de toda virulencia; es como si en una redoma para la preparación del ácido nítrico se hubiese echado un licor ligeramente picante pero agradable e inofensivo.

Mas no es de la tesis de "La enemiga" — que vendría a significar la "enemiga del género humano" — que debemos ocuparnos, sino de la factura de la obra, cuyos personajes son todos simbólicos. Desarrollada en ocho cuadros, cuatro de los cuales son verdaderamente intermedios explicativos que ocurren en un cementerio, la pieza de M. Antoine se parece tanto a una verdadera obra de teatro como una ristra de chorizos al útil animal que ha dado su sangre para ellos. En vez de una acción conexa y continua, integrada por diversos elementos, "La enemiga" está constituída por una serie de diálogos. Siempre hay dos individuos en escena conversando, y cuando figuran tres personajes en escena, uno de ellos enmudece invariablemente. Por suerte el diálogo está, a menudo, bien llevado, lo cual no quiere decir que, a la larga, las escenas no resulten monótonas.

Y no es con el cambio frecuente de telones como se remedia esa incapacidad de manejar más de dos títeres a la vez.

Por lo demás, es una regla casi invariable que cuando un autor teatral concibe un asunto de gran significación ideal ó filosófica, carezca de las aptitudes más necesarias para la dramatización del mismo. El teatro es una escuela de modestia. Los que han llegado a penetrar sus secretos saben que es el arte concreto por excelencia y que su misión se reduce a la de presentarnos tipos humanos, precisamente ubicados en el tiempo y en el espacio. El teatro no puede ser inactual, y en este sentido posee las mismas limitaciones que el periodismo. Y así como no se admite que en un editorial de periódico se expongan teorías filosóficas, tampoco se las resiste en escena. Sólo el genio puede a veces, y apoyándose siempre en la realidad presente, elevarse hasta las nubes; pero construir una armazón teatral en las nubes no le es dado a ninguno.

Por ello el lector avisado debe huir como de la peste de todas aquellas obras en cuyo reparto no haya nombres de personas, sino substantivos genéricos: El Marido, La Mujer, El Amante, El Médico, El Poeta. Casi siempre son una lata...

Como espectáculo, la comedia de M. Antoine se salva y se hace oír a causa de los actores de Le Vieux Colombier. Madame Jane Chevrel, actriz ductilísima, nos muestra cuatro aspectos encantadores de la vida de una mujer, pero situándolos en el tiempo y apuntando ligeramente a la caricatura: una muchacha de 1885, una joven señora de fines de siglo, una mujer ya un poco madura de 1910 y una anciana, nada venerable, por cierto, de la postguerra. Cuatro mujeres distintas en una sola actriz verdadera. M. Jean Fleur en su papel de marido burgués y M. Rozet en el de un buen mozo de comienzos de siglo (¡cuánto hace pensar en el Bel Ami de Maupassant), contribuyeron con la protagonista a galvanizar esta pieza muerta antes de nacer. En una breve intervención, M. René Rocher, director de la compañía, demostró, una vez más, cuán grande es la eficacia de la buena dicción y cómo hablar bien es la condición esencial del comediante.

En resumen: una pieza salvada por los actores; pero este milagro no debe hacernos olvidar que hay que huirle el bulto a toda obra con pretensiones simbólicas. En cuanto ustedes vean El Hombre o La Mujer, con mayúsculas, en el reparto, váyanse a otro teatro o métanse en un "cine".

ULTIMOS DIAS de la Oferta Cutex

GRATIS:
UN LAPIZ CUTEX PARA LABIOS CON CADA FRASCO GRANDE DE ESMALTE CUTEX

¡Restan sólo algunos días de la extraordinaria oferta Cutex! Apresúrese a aprovechar esta magnífica oportunidad. Obsequiamos a cada compradora de un frasco grande de los reputados esmaltes Cutex (cuyo valor corriente es de $ 1.30) con un Lápiz Cutex para labios tamaño chico, que vale $ 0.80, en el color que prefiera. Así, por sólo $ 1.30 puede Vd. convencerse de la economía que significa comprar el frasco grande de esmalte Cutex, puesto que contiene más del doble que el pequeño y probar también el fino Lápiz Cutex para Labios, de fórmula climatizada, que deja los labios 5 años más jóvenes, mucho más tentadores. Adquiéralos hoy mismo.

todo por $1.30





Las estrellas opinan para "El Hogar" sobre elegancia femenina

Por *René Renard*

(Corresponsal en Hollywood)

Cuando interrogamos a una mujer sobre su propia elegancia, encontramos una especie de resistencia a darse en palabras precisando ese yo íntimo que es el que en detalles va envolviendo la forma real de la mujer.

Nada dice más de sí misma que esa profusión de trapos y frivolidades que llenan el guardarropa femenino. No por su cantidad ni por su calidad, sino por el perfume de sutileza que expande, y que se prende a veces en el insignificante detalle que parece pasar inadvertido.

La mujer guarda sus matices, como guarda su mundo interno sentimental poblado de sueños y visiones, que son otras tantas formas de su naturaleza.

Pero una artista es diferente. Es la mujer consagrada por un público mundial que ha creído tener derecho para investigar su vida, para mirar al fondo de sus pensamientos, para juzgarla y hasta reprocharla.

Una estrella de cine no se pertenece, es una propiedad de los otros, y está en el deber moral de ser amplia, sin esquivas vaguedades, dándose gentilmente y con sinceridad.

Yo no sé hasta qué punto la sinceridad es verdadera. Se me ocurre suponer que a fuerza de vivir para los otros, con pecho de cristal y puertas abiertas, la mujer se ignora a sí misma, y esconde, sin saberlo, un mundo de sombras que algún día tomarán cuerpo y revelarán su existencia.

Quizá eso ocurra cuando el ruido de los aplausos se haya apagado y la paz del olvido ponga la melancolía propicia para la mirada hacia adentro.

Mientras eso no llegue, acerquémonos a las mujeres consagradas por su arte y su elegancia, y al inquirir detalles de su vida, tratemos de penetrar el mundo de la frivolidad exquisita que las envuelve como una aureola de gracia.



CON DOLORES DEL RIO

DOLORES del Río debe darnos la visión de su espíritu en el soplo de sus palabras, así como nos revela mucho de sus matices en el vuelo breve de su ademán, que va subrayando el gesto íntimo en el movimiento exterior. La intimidad de Dolores del Río parece esparcir un fino perfume de feminidad y gracia. La inteligente artista ha rodeado su vida de sutilísimas cosas, llenas todas ellas de sugestión. Como una flor rara asoma de entre su mundo material con el encanto embrujado de su tez mate y sus ojos negros.

La interrogamos con firme atención, deseosos de no perder palabra de sus indicaciones.

Cronista. — ¿Cuál es su criterio frente al problema de su toilette?

Dolores del Río. — Pienso que nada es mejor que hacer provisión de vestidos al principio de la estación. Un guardarropa bien provisto es la primera condición que debe llenar toda mujer que pretenda ir bien vestida.

Cronista. — ¿Cuánto dura esa provisión?

Dolores del Río. — Creo que cada dos o tres meses es suficiente, para estar cómoda y cumplir los compromisos.

Cronista. — ¿Qué es lo más interesante en la elección de sus modelos?

Dolores del Río. — ¡Los colores! Estos deben ir en armonía con el temperamento y con el fondo de la tez.

(Ella, que tiene el cabello negro y el cutis de un moreno marfil, usa vestidos blancos y negros por la noche, pues considera que de noche su humor es festivo y no necesita brillantes colores para resaltar.

Cronista. — ¿Cree usted que un traje de tonos vistosos la haría demasiado llamativa?

Dolores del Río. — Creo. Yo empleo el amarillo para los días en que me siento pletórica de vitalidad, el rojo cuando me noto tranquila y aplomada, el pardo cuando deseo que mi espíritu domine el cuadro que mi ropa presenta.

Cronista. — ¿Y con respecto a las líneas de su rostro?

Dolores del Río. — Como toda mujer, por perfecta que pueda parecer, tiene siempre algún defecto, debe saber encontrarlo y encontrar también su remedio con detalles de su toilette. Así, para un perfil deficiente habrá que buscar un sombrero de ala pequeña, que compense la longitud de la nariz; si la frente es baja, un sombrerito a manera de halo, echado hacia atrás, añadirá altura a la cara; un cuello demasiado bajo y fino se corregirá en su apariencia vistiendo ropas que lleven ligeros drapeados en el contorno del cuello.

Cronista. — Advierto que además de tener usted buen gusto, guarda un verdadero sentido físico del detalle, y le agradezco su valiosa información.

Dolores del Río. — Entre mujeres eso es sólo un deber de reciprocidad.



De la Capital Federal



AGASAJO A LOS "RUGBIERS" BRITANICOS

El señor Harry Wesley Smith y su esposa, la señora Sylvia Haynes, ofrecieron recientemente una recepción a los jugadores de rugby británicos que son nuestros huéspedes. Aquí vemos un momento de la citada reunión, que transcurrió animadamente.



Durante el agasajo de que fueron objeto los "rugbiers" británicos en la residencia de los esposos Smith-Haynes.



CELEBRANDO UN ANIVERSARIO

El rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Vicente C. Gallo, rodeado por un grupo de abogados que celebraron hace poco con un banquete el 39º aniversario del ejercicio de su profesión.



EL DIA DEL ECUADOR

El ministro plenipotenciario del Ecuador, doctor Antonio Pons, su señora esposa y su hija, acompañados por algunos compatriotas y otras personas, al darse por finalizada la audición especial realizada por L R 1 Radio El Mundo con motivo del aniversario del país hermano.

La Princesa Beatriz de Borbón Torlonia



Esta joven Princesa, hija mayor de los ex Reyes de España y actual esposa de un Príncipe de la Casa de Torlonia, declara deber la lozanía de su cutis al uso constante de las Cremas Pond's.

LA *Ex Infanta de España dice:*

"Nunca uso otra crema que la Pond's C para limpiarme el cutis - dice - porque penetra en los poros y los libra rápida y completamente de la tierra y el maquillage. Es tan suave, delicada y fragante que produce en la piel una sensación de las más agradables. Y porque he descubierto que cuanto más frecuentemente la uso, mejor es el resultado, la empleo de noche y de mañana y recurro también a ella dos o tres veces en el transcurso del día. Atribuyo a esta crema que limpia y suaviza el no tener jamás barritos, puntos negros, poros abiertos, ni esas tenues arrugas que caracterizan una piel "cansada". La Crema Pond's V protege perfectamente el cutis. Desde que empecé a usarla antes de salir al sol y al aire libre, y de noche, después de haberme demaquillado, jamás tengo la piel reseca o irritada. Esta Crema espumosa, fragante, mantiene el cutis suave y es también una base perfecta para el maquillage que se conserva mediante ella durante muchas horas, sin necesidad de retoques".

crema Pond's



Pruebe hoy mismo este sencillo y eficaz tratamiento que restará años a su cara instantáneamente, enviando el cupón que figura al pie.

POND'S - MONROE 5002 - BUENOS AIRES

Quiero probar el tratamiento POND'S y adjunto $ 1.- (giro postal o estampillas), para que me envíen los dos pomos de Crema Pond's y una caja de Polvo POND'S. Natural - Rachel Claro - Rachel Obscuro - Ocre (Sírvase subrayar el color que desea).

H.80 C

NOMBRE.....

DIRECCION.....

De La Plata





DEMOSTRACION A UN CAMARISTA

Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al Dr. Manuel María Lavié con motivo de su designación de camarista.

VISITA DE ESTUDIANTES

Delegación de alumnos de la Escuela Normal de Tandil que visitó al gobernador de la provincia, doctor Fresco, al que le hizo entrega de un ramo de flores.



REUNION DE PROFESORES

Autoridades escolares de la Escuela Normal "Mary O'Graham", que se reunieron en el Club de Regatas para celebrar el 48º aniversario de la fundación de dicha escuela.



PROXIMO ENLACE

Señorita Nydia C. Arrué Crovetto, que próximamente contraerá enlace con el doctor Rodolfo A. Ithurbide.

Fotos de la Mela.

"He Rebajado 9 Kilos"

Una carta jubilosa de una mujer

Rebajó su peso con Sales Kruschen

Fué una observación sincera de una amiga, lo que indujo a esta mujer a preocuparse de su exceso de peso. Lea su carta:

"Debo escribirles para decirles lo satisfecha que estoy con las Sales Kruschen. He reducido mi peso de 63 ½ kilos a 54 ½. Tengo 35 años de edad, y mido 1 m. 52 de estatura. En realidad, lo que me hizo empezar a tomar Kruschen era el hecho de haberme molestado una observación que se me hizo. Había ido yo a una fiesta, y una señora me dijo a través de la mesa: "Pero, usted se está poniendo gorda"; entonces resolví demostrarles de lo que era capaz. De manera que adquirí un frasco de Kruschen, y alteré mi dieta, pero sin sufrir hambre. Comencé con el tratamiento Kruschen hace cuatro meses, y he rebajado ya 9 kilos de grasa". — Sra. D. R.

Kruschen combate la causa de la gordura, ayudando a los órganos internos a eliminar todos los días esos desperdicios y venenos que, si se les permite acumularse, se convertirán por virtud de la química del organismo, en desagradable gordura. Lenta, pero seguramente, Kruschen libra al sistema de todo desperdicio de alimentos que causa la gordura, de todos los dañosos ácidos y venenos que al final provocan el reumatismo, desórdenes digestivos, y muchas otras dolencias. Luego, mes tras mes, la balanza dice la misma historia — unos cuantos kilos menos de grasa superflua que agobian el cuerpo y hacen peligrar la salud.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.



Su cuerpo merece una
BUENA FAJA

No malgaste su dinero en fajas de dudoso corte e inferior calidad. Use una **BUENA FAJA** como las que confecciona la **CASA PORTA**; su gasto será quizás un poco mayor, pero en cambio Vd. tendrá la satisfacción de llevar una faja a **su medida** que le ajustará cómodamente sin oprimirla ni sofocarla, una faja que sin perder su forma le durará lo que tres o cuatro de las otras.

Concurra a la **CASA PORTA** y aprecie la variedad de modelos que dispone para todas las formas de cuerpo, tanto para vestir como medicinales.

Si reside en el Interior, solicite catálogo "F".

CASA DE CONFIANZA

Antigua CASA PORTA

Victoria 755 **Buenos Aires**

DEPILACION

Extirpación del vello — Ultimos adelantos — Ni marca ni duele — Exito garantizado. — Consultas y pruebas gratis **Sra. GIMENEZ**

PIEDRAS 930, Piso 1º — U. T. 23, 8253

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Pida folletos a **Julio Valle** (única casa especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis.

No tenemos sucursales ni agentes.



En la falta

escasez o atraso del período tómese

Amenorrol

Frasco: $ 4.—

comprobado inofensivo.

EN EL PERIODO doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etcétera, deben tomar el

Específico Scheid's

Frasco: $ 4.—

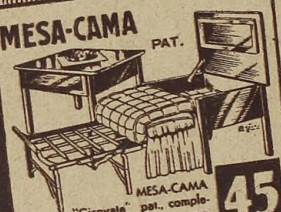
Son éstos dos productos de resultados positivos y recetados por los médicos. Venta en farmacias y droguerías. Si no tienen existencia, pídalos a Buenos Aires. No admita otros. Depósito General: **Carlos Pellegrini 603.**

GRATIS Pida folleto, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos a: **J. Valle.—Carlos Pellegrini 603, B. Aires.** En Montevideo: **Droguería, Buenos Aires 570.**

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.

Sintonice siempre LR1

MESA-CAMA PAT.



"Gicovate" pat., completamente desarmable, elástico metálico OFERTA PRESENTACION $ **45**

COMODA-CAMA PAT.



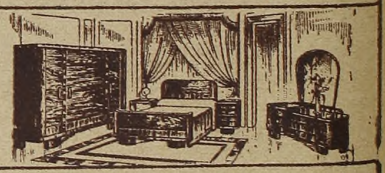
COMODA-CAMA "Gicovate", pat., con elástico metálico. Tres amplias gavetas, decoración de raiz de nogal, lustre a elección. OFERTA PRESENTACION, desde $ **75**

SILLON-CAMA PAT.



SILLON-CAMA "Gicovate", pat. Con elástico pat. tapizado en Tapestry de Gran Moda. Lo ofrecemos AHORA a $ Mod. SOFA-CAMA 1 ½ plaza $ 55 **42**

CREACIONES de "Gicovate" Para el Hogar Moderno



DISTINCION Y BUEN GUSTO caracterizan este Juego de Dormitorio Moderno de cantos redondeados. Decorado en nogal con faja de raiz lisa. Herrajes de galalite y cristalería importada. Gran Formato con Ropero dos metros a Desarme. COMPLETO de SEIS PIEZAS ..... $ **365.-**



JUEGO DE COMEDOR en sobrio estilo Moderno. Construido sólidamente con amplia y confortable distribución. Decoración en nogal enmarcado en raiz lisa. Lustre a muñeca; herrajes de galalite, y cristalería importada. COMPLETO de DIEZ PIEZAS .. $ **365.-**

Remitimos Catálogo Gratis Capital e Interior.

MUEBLES Casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA **SOFAS CAMAS**

1134 · CORRIENTES · 1134

Hilvanes

Por Agnes Lanfredi Costa

Primera puntada

IBAS por tu vía, pero cruzaste a mi lado, te detuviste.

Te detuviste calladamente, sin pensar; y llegaste de improviso a mí, cuando el tiempo del desaliento comenzaba a perfilarse en un crepúsculo de esfumados colores.

Llegaste calladamente.

Traías entre manos una misión: eras portador de un dorado presente, que tu espontaneidad quería obsequiar si hallabas alguien digno de recibirlo.



Y Amistad viniste a ofrecerme, con la significación de un sentimiento hondo y perdurable.

Tú dijiste que eso era Amistad...; y proclamaste la afinidad como base de este consorcio del alma.

Y fué entonces que la palabra sagrada, dulce y fuerte de "amigo" comenzó a difundir su claridad plácida y dorada por igual en todo el espíritu.

Pero el Destino — en quien tú crees — obró en forma de que yo me aferrara un día a la etimología de aquella palabra, que es Amor.

El Destino, en tu complicidad...

Y entonces, inhibida por mi propio asombro, vi cómo insensiblemente se iba transformando en mí ese símbolo claro de excelsitud del alma, en una corola roja, en un racimo ardiente y morado, en una angustiosa incertidumbre, en una exaltación de aquel afecto primitivo.

Y ya no pude llamarla puramente AMISTAD, la mía, porque hallé que grandes zonas de obscuridad eclipsaban parcialmente mi alma enamorada frente a todo lo que no eras Tú...

Puntada segunda

TRABAJOSAMENTE he alcanzado a comprender, después, que no te comprendí.

Te creí de cristal transparente, y fuiste apenas cuerpo translúcido.

Me costó convencerme un día que fué sólo lírico devaneo de mi fantasía el pensar que hubieses vagado, solitario, a través de edades y mundos en busca de mí, y que al hallarme finalmente, tu secular ansiedad bebiera su perfecta paz en la suavidad de mis palabras, en mi voz, en mis ojos.

Bien que tú te esforzaras por continuar haciendo de nuestra amistad el culto del comienzo, yo no entendí por último tu amistad; la vi compleja y extraña.

La noche espesa y obscura extravía sus estrellas en las nubes; de este modo tú dices que yo extravié por equivocado camino el afecto simple y bueno y la simpatía fraterna con que me regalabas. Pero ¿fué solamente puro sentimiento de hermano el tuyo?

Misterio... Misterio en ti.

Mientras yo iba poniendo mi vida ante tus ojos, sencilla, ingenuamente, sin ocultarte nada... ¿hacías tú igual conmigo, dándote a conocer?

Misterio.... Misterio en ti...

En cambio, te hallé cómplice del destino; aliados ambos en mi error; contra mí unidos.

Tú, de la mano de la Fatalidad, pusiste ante mis ojos un calidoscopio... ¿Por qué?

Tercera puntada

DEJA. Deja que me aleje. No me detengas. No digas una palabra para impedir mi ida.

Soy yo quien quiere esfumarse; yo, quien estima que debe diluirse, borrarse de este panorama de ficción espiritual. Porque, ahora, "todo" es fingimiento.

¿Por qué quieres detenerme?

¿Qué te inquieta? ¿Qué cosa te impresiona?

¿Tu desazón? ¡No es dolor!

¿Tu desconcierto? ¡No es dolor!

¿Tu amargura? ¡No es dolor!

¿Es acaso posible un sufrimiento tan hondo por la pérdida de una amistad?

¿Qué puede significarte mi alejamiento hoy, si ha convulsionado tu fino sentimiento la confesión del mío, tan inesperado?

Deja que yo me distancie y vaya a incrustarme en la hondura de la que, quizá, no debí salir...

Deja... Las cuerdas sonoras del arpa interior se han roto; se han desliado, como el sauce del río.

Yo fuí una rama florida que desgajó tu mano, quizá sin pensarlo; quizá egoístamente.

¿Por qué, ahora que ves mi decisión, procuras que no la cumpla?

¿Qué es este dar y no dar? ¿Limosna de piedad? No la quiero.

Aun bajo este aliento de dispersión de mí misma, queda intacto mi orgullo. ¡No quiero tu piedad!

Deja que me aleje. No me detengas. ¿Para qué? ¿Para qué?...

L'Onglex

EL ESMALTE PARA UÑAS QUE EMBELLECE LAS MANOS



AGREGUE UN ENCANTO MAS A SU PERSONA EMBELLECIENDO SUS MANOS USANDO EL FINO ESMALTE "L'ONGLEX"



DELICADOS TONOS PERMANENTE. BRILLO CRISTALINO. FINO. ECONOMICO POR SU MAYOR ENVASE. IMPORTADO. EN VENTA EN TODAS PARTES.

REPRESENTANTES:

PALMER & Cía. MORENO 570 B. A.



Colabore Ud. en la campaña Pebeco pro salud buco-dental!

. . . y se beneficiará a sí misma, pues usando Pebeco tendrá Ud. la absoluta seguridad de poner a salvo sus dientes, muelas y encías. Pebeco es una fórmula de Laboratorio; no entran en ella simples raspantes, sino el clorato de potasio, célebre por sus notables propiedades desintoxicantes, purificadoras y suavizantes. Asegúrese dientes blanquísimos, encías vigorosas y muelas sanas, con Pebeco.

¡Ahora, el tubo grande contiene 92 gramos!

PASTA DENTIFRICA PEBECO

desde 70 cts.

ES UN DENTIFRICO - NO UN CARAMELO

2

De Arte y Letras



Juan M. Prieto, laborioso escritor, cuya última producción es una vigorosa novela titulada "El campo arde".



El poeta regional Rafael Jijena Sánchez, que ha publicado con el título de "Vidala" un conjunto de poemas "para cantar con la caja", dice el autor.



Señorita Adela Fautrier, que ofreció un recital de canto en nuestro colega "La Razón", acompañada al piano por el señor Luis R. Sanmartino.



El conocido periodista, jefe de la sección radiotécnica de nuestro colega "La Prensa", señor Angel A. Perrone, que en los primeros días de septiembre emprenderá viaje a Alemania en el dirigible Hindenburg, especialmente invitado por la Asociación Central Germanoargentina y el Instituto Germanoiberoamericano de Berlín para realizar investigaciones.



Horacio M. Calderón es un joven que se acaba de iniciar en las letras con un libro intitulado "Síntesis psicológica", el cual ha sido adaptado a los programas educacionales en vigencia.

REEDUCACION DE LA VISTA
Para evitar el uso de anteojos
MIOPIA - ASTIGMATISMO - VISTA CANSADA, etc.

REEDUCACIONES MOTORAS
TRATAMIENTO FISIATRICO DE LA CONSTIPACION

INSTITUTO FISICO HOMEOPATICO "HAHNEMANN"
CORDOBA 1081 - Buenos Aires — U. T. Plaza 41-7911



Las 6 de la tarde por Florida... De entre la abigarrada multitud se destaca plenamente su silueta impecable, tan familiar entre los habitués... pero es todavía más conocida, su predilección por la exquisita y fina LOCION ATKINSONS, con que destaca su refinado buen gusto. Realce Vd. también su personalidad usando esta distinguida Loción. Adquiera hoy mismo su frasco.

En 4 tamaños: $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80 y $ 6.95

ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

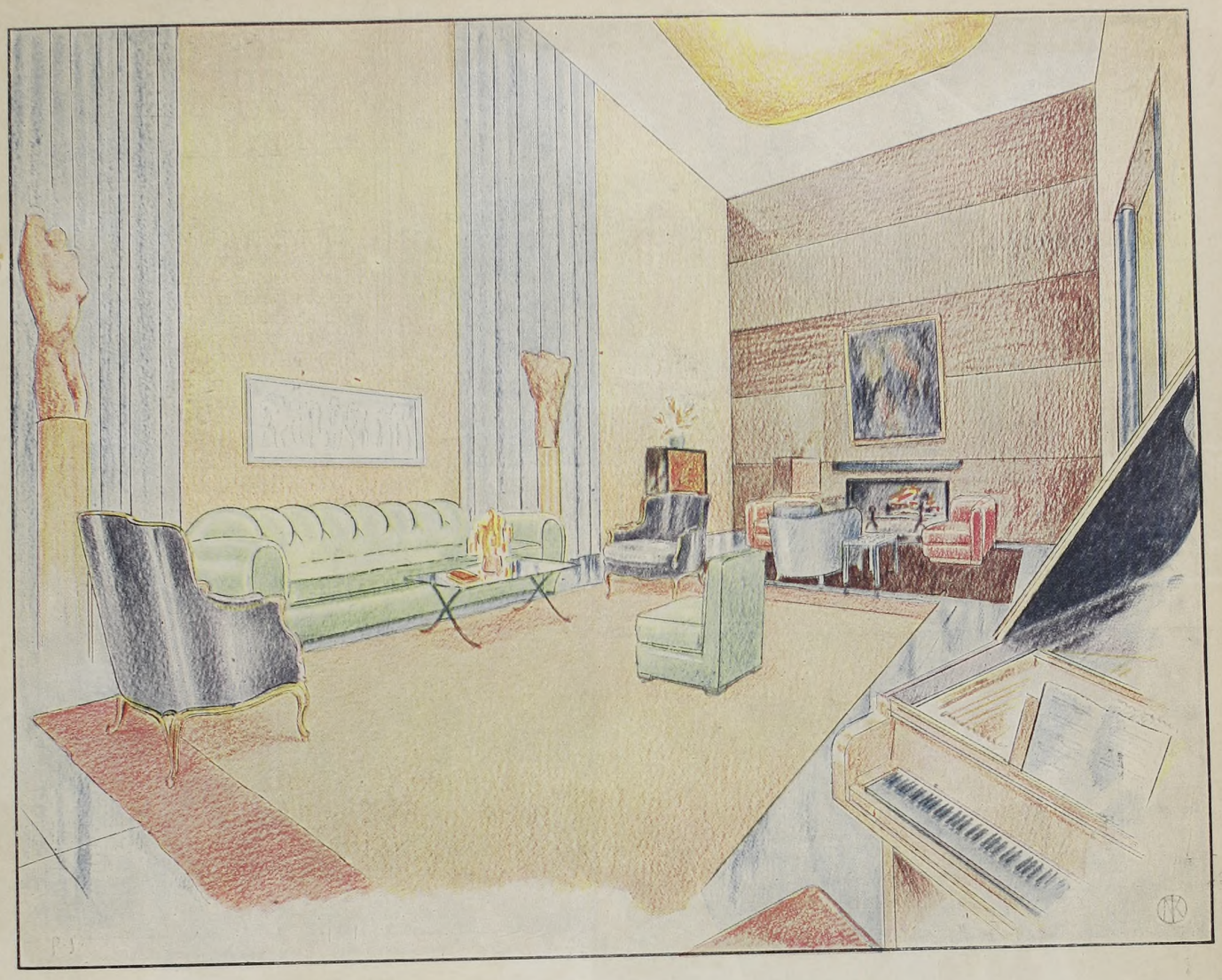
INDUSTRIA ARGENTINA

Brillantina líquida o sólida perfumada a la Loción, $ 1.30 el frasco

Jabón de Tocador perfumado a la Loción $ 0.50 la pastilla

ALC.3

VAPEX
CURA LOS CATARROS
ECHE UNA GOTA EN EL PAÑUELO Y ASPIRE



MUEBLES CLASICOS EN AMBIENTES MODERNOS

EL hecho de que un dueño de casa se vea hoy ante el problema de combinar muebles clásicos y modernos, sin que aquéllos desentonen en el ambiente, no quiere decir que el problema sea de solución simple. Por lo general, las personas abocadas a este "conflicto" de carácter estético terminan desechando lo clásico o adoptándolo con una insuficiencia de resultados deplorables. Sin embargo, es posible solucionar este problema con evidente beneficio. La clave consiste en recurrir a la colaboración de especialistas capacitados y conscientes, que sepan los secretos del arte, que tengan experiencia para transformar las cosas de acuerdo a las circunstancias del medio y del ambiente. Si se logra revivir la belleza de un mueble clásico, armonizándolo convenientemente con los colores y las formas modernas, se habrá resuelto un problema de carácter estético, que beneficia por igual al arte y a la economía.

NORDISKA, en el proyecto que ilustra esta sección, demuestra gráficamente cómo se pueden conciliar muebles modernos y de estilo sin que la fusión desmerezca.

El dibujo corresponde a un salón-living de amplias proporciones, decorado con un concepto universal en lo que se refiere a ornamentación suntuaria: paramentos lisos alternados, en sus dos frentes laterales, con revestimientos de nogal, formando grandes tableros; encima del sofá de líneas modernas, un relieve de mármol embutido en el muro, y a los costados amplios ventanales simétricos que cubren cortinas plateadas.

Formando juego con el sofá, forrado en raso verde, muestran su línea clásica dos bergeres del más puro Luis XV, en raso muy obscuro. Completan este conjunto una silla tapizada y una mesita de metal con tapa de espejo.

Detalles de gran efecto decorativo son los torsos de bronce sobre pedestales dorados.

También junto a la chimenea hay un juego de sillones forrados en terciopelo y género moderno. La alfombra es lisa color beige.

ESTUDIO NORDISKA
FLORIDA 999

LOS CASTILLOS QUE HABITO Y LOS QUE HABITA EL REY DE INGLATERRA

REVESTIDOS de la sobria y severa dignidad que corresponde a las moradas reales, estos castillos — monumentos arquitectónicos de considerable importancia histórica — ofrecen ahora el renovado interés de todas las cosas vinculadas a la egregia personalidad del flamante monarca británico Eduardo VIII, cuya coronación se anuncia para el mes de mayo.



PALACIO DE SANDRINGHAM

Eduardo VII, abuelo del actual rey de Inglaterra, vivió en este palacio cuando era príncipe de Gales. El edificio, de estilo isabelino, se halla situado en el condado de Norfolk y comenzó a construirse en 1870.



PALACIO DE SAINT JAMES

El actual rey de Inglaterra, en cambio, cuando era príncipe de Gales tenía su residencia londinense en este palacio que data de los tiempos de Enrique VIII, y había servido de morada a los reyes desde 1691 a 1809. En esta última fecha un incendio destruyó totalmente su ala oriental.



FUERTE BELVEDERE

Como su abuelo, veraneaba, sin embargo, habitualmente en este otro castillo del Berkshire. El nombre del palacio proviene del típico aspecto de antigua fortaleza que le comunica el estilo arquitectónico utilizado.



EL "BUCKINGHAM PALACE"

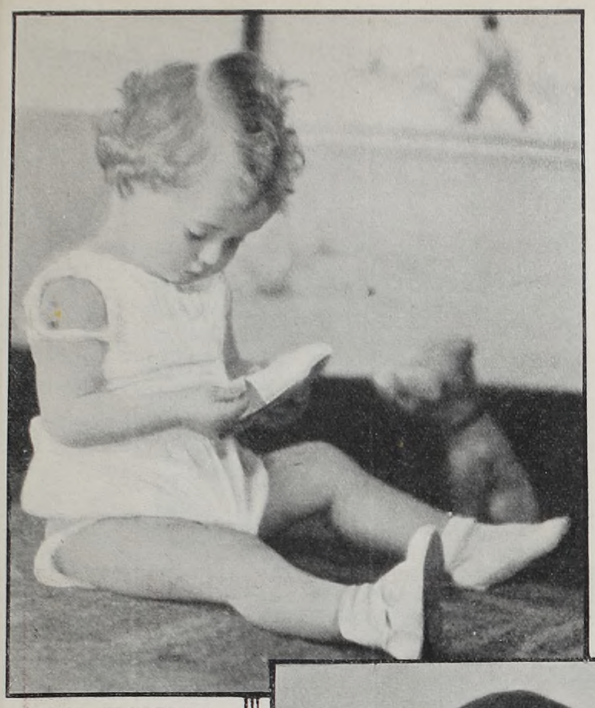
A la muerte de su padre, el príncipe de Gales trocó su residencia en Londres por este palacio, ubicado en el parque Saint James y convertido en residencia de los reyes. Trátase de un antiguo edificio, construído para el duque de Buckingham en 1703, y que fué adquirido por Jorge III en 1762, habiendo sufrido desde entonces diversos ensanches y modernizaciones.



CASTILLO DE WINDSOR

Ahora ¿continuará la tradición de su padre el rey Jorge V, que veraneaba en esta residencia del Berkshire, o seguirá prefiriendo aquella de Fuerte Belvedere, donde moró cuando era príncipe de Gales?

NUESTROS NIÑOS



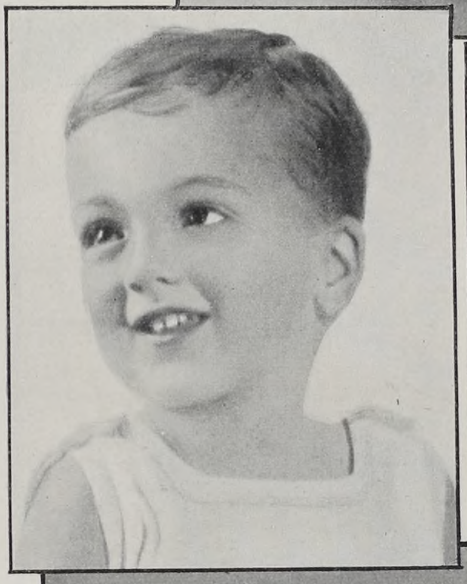
MARIA FLORENCIA
ROJAS LAGARDE



SUSANA ELORDI
LERNOUD



RUFINO LASTRA
LURO



CARLOS GONZALEZ
MORENO LAMARCA



RICARDO
Y MARIA ELENA
CULLEN CRISOL



GRACIELA
GREGO
DECKERS

El menú preparado durante la última conferencia de "El Hogar"



CANAPES DE LENGUA

Ingredientes:

Una lengua de vaca.
Cinco zanahorias.
Un puerro.
Media cebolla.
Apio y perejil.
Dos yemas.
Morrones.
Tres papas.
Un cuarto de kilo de chauchas.
Un cuarto de kilo de arvejas.
Un pan para sandwiches.
Rodajas de limón.
Aceitunas negras.
Una taza y media de aceite.
Una cucharadita de mostaza.
Zumo de limón.
Cincuenta gramos de manteca.
Sal y pimienta.

Primera preparación: Lavar bien una lengua de vaca, pasarla unos minutos por agua hirviendo y pelarla bien. Cocinarla en abundante agua agregándole una zanahoria, un puerro, media cebolla, apio y perejil. Dejarla cocinar por espacio de una hora y una vez cocida retirarla del fuego y dejarla enfriar en el mismo caldo.

Segunda preparación: Con las dos yemas, aceite, mostaza, zumo de limón y sal, preparar una mayonesa como se ha explicado en recetas anteriores.

Tercera preparación: Cocinar por separado, para ensalada rusa, tres papas, cuatro zanahorias, un cuarto de kilo de chauchas y un cuarto de kilo de arvejas. Agregarle unas cucharadas de mayonesa.

Cuarta preparación: Cortar el pan en rebanadas de dos centímetros de espesor, darles forma adecuada, cubrir con manteca y ponerlas a horno caliente por espacio de cinco minutos.

Quinta preparación: Una vez fría la lengua se corta en tajadas finas, agregando los recortes picados a la ensalada rusa.

Sexta preparación: Poner en cada tajada de lengua un poco de ensalada rusa, envolver formando un pequeño arrollado, el cual se cubre con mayonesa, colocándolo sobre cada rebanada de pan.

Séptima preparación: Colocar en una fuente la ensalada rusa, rodeándola con los canapés de lengua. Terminar de adornar con rodajas de limón, morrones y aceitunas negras.

• • •

CREMA DE CHOCOLATE

Ingredientes:

Cien gramos de manteca.
Doscientos gramos de azúcar molida.
Seis vainillas.
Tres huevos.
Una copa de almíbar y coñac.
Dos claras.
Tres barritas de chocolate.

Primera preparación: Rallar las tres barritas de chocolate y ponerlo a derretir con cien gramos de manteca.

Aparte, poner en un perol las tres yemas con cien gramos de azúcar molida, batir hasta formar letras, agregar a esta preparación el chocolate derretido y seguir batiendo hasta que tome el color del dulce de leche; luego agregarle las claras batidas a nieve.

Segunda preparación. Merengue suizo: Poner las claras en un perol y con la ayuda de un batidor batir hasta obtener el punto de nieve, es decir, hasta que quede bien consistente; agregarle, despacio, cien gramos de azúcar y poner en una manga con boquilla rizada.

Tercera preparación: Poner en pequeñas cremeras unos trozos de vainilla, remojados con almíbar y coñac, echar en cada una un poco de crema de chocolate y terminar el adorno con la segunda preparación.

BUDIN DE ARROZ

Ingredientes:

Dos tazas de arroz.
Cuatro tazas de caldo.
Doscientos cincuenta gramos de jamón cocido.
Cien gramos de manteca.
Media cebolla.
Sal y pimienta.
Un "bouquet garni" (perejil, tomillo y laurel).

Primera preparación: Cortar bien fina media cebolla, poner dos cucharadas de manteca en una sartén, y cuando esté bien caliente echarle la cebolla, dejar dorar y retirarla.

Segunda preparación: Poner en una cacerola dos tazas de arroz con cuatro tazas de caldo, la cebolla, el "bouquet garni", cincuenta gramos de jamón cortado en dados, sal y pimienta; dejar que hierva unos minutos y luego colocar la cacerola tapada dentro del horno bien caliente por espacio de veinte minutos.

Tercera preparación: Enmantecar bien una budinera, adornándola con jamón y perejil picado, poner dentro de la budinera el arroz (al que se le habrá retirado el "bouquet garni"), desmoldarlo en una fuente y terminar de adornar con el sobrante de jamón.

Nota: Para poder salpicar el molde con el perejil, éste debe ser lavado y exprimido en una servilleta después de picado.





El cupón para la próxima conferencia va en la página 66

Dibujos de Dino P. Mazza.

Notas sociales de Córdoba



COMPROMISO MATRIMONIAL

En ocasión de su compromiso con el ingeniero Severo Robles Mendilarzu, la señorita Virginia Mariño Ramos recibió a sus amigas íntimas.



FIESTA DE JOVENCITAS EN CORDOBA

Grupo de niñas en la comida servida en obsequio de Clara Rougues: Luisa Elena Aráoz, Martha Chavanne, Rosario de la Peña, Emilia Rougues y Laura Viana Paz.



Ana González Selón y Emilia Rougues, brindando por la agasajada con los jóvenes Rougues y Silveti Peña.



Clara Rougues aparece aquí acompañada por Yole Posse, Ana González Lelong, Josefina Paz Zavaleta y Dora Bugeau Colombres, poco antes de la comida.

Fotos Martín.

Al primer estornudo



BAYER

El carnet de 4 tabletas 30 cts.

Cada tableta viene herméticamente protegida en papel celofán

¡Cuídese! Evite que un leve resfrío se convierta en gripe. Al primer estornudo tome INSTANTINA. Es el gran producto Bayer de acción ultra-rápida contra resfríos, dolores y gripe.

Instantina

contra Resfríos, Dolores y Gripe

PEDRO VARGAS *canta en la audición INSTANTINA, todos los* **Martes y Jueves** *a las 20.30 hs. por L. R. 4 Radio SPLENDID. ¡Escúchelo!*



Trajes para ciclismo

* Pantaloncito corto en brin kaqui y blusa de hilo blanco con vainillas. Cinturón de cuero color marrón.

* Bombacha en lanita negra y saquito tailleur de brin o piqué blanco con bonitos botones de nácar.

* Pantalón acampanado en tweed gris con blusita de seda lavable blanca y pañuelo plastrón escocés.

* Falda abierta y chaqueta de hilo con pañuelo y una blusa de género estampado con guarda verde luz.



y deportes

* En viyella beige es este interesante conjunto de falda, chalequito y saco. Un borde de piqué blanco realza el corte deportivo y juvenil.

* En diagonal amarillo es este bonito y práctico deux-pièces que conserva el corte moderno que imprimen las mangas y los hombros.

* Falda de tablas pespunteadas. Breve bolero con grandes bolsillos y cuellito sujeto por cordón. Lo alegra el cinturón de cuero rojo.

* Las mediaslunas que figuran como bolsillos dan a esta chaqueta un cachet original, como su gracioso cuellito, que cierra en la espalda.

Actualidades metropolitanas



EXPOSICION DE ARTISTAS ESPAÑOLES

El presidente de la Nación, general Justo, el intendente municipal, doctor de Vedia y Mitre, el embajador de España, señor Díez Canedo, el director del Museo de Bellas Artes, señor Chiappori, y el director de las galerías Witcomb, señor Rosendo Martínez, en el acto inaugural de la exposición de artistas españoles.



DEMOSTRACION A UNA ESCRITORA

La señorita Nené Cascallar, rodeada por un núcleo de sus amistades, que se reunieron para celebrar el éxito de su libro "Miniaturas".



EXPOSICION ARTISTICA

El pintor Raúl R. Rivera, con algunas de las personas que asistieron a la inauguración de su exposición de cuadros en la galería Müller.





FESTIVAL COREOGRAFICO

Parte del público que hizo acto de presencia en el teatro Odeón, en el que se llevó a cabo un interesante festival "Pro Caja de Ayuda al Estudiante de B. Artes".

Srtas. Angélica Vázquez, Haydee Calandrelli, Elisa Erdmann y Rosa María Monteros Campos, que interpretaron uno de los números coreográficos.

El Hogar ofrece un magnífico obsequio a todas las damas que concurren a nuestras conferencias de Economía Doméstica

CADA CONCURRENTE recibirá un cupón al entrar en el Salón de Conferencias. Cuando haya reunido seis cupones, éstos serán canjeados por un número de la rifa correspondiente, que le permitirá intervenir en el sorteo de una cocina eléctrica de **trescientos cincuenta pesos.** **$ 350**

• •

DURANTE EL CURSO se rifarán dos cocinas: una en la última conferencia del mes de agosto y la otra en la última del curso, que se dictará en noviembre.

Las cocinas se entregarán funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen, y podrán elegirse entre las que están en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse—A. E. G. Protos — Duó — Longvie — Universal — General Electric — Magnet** — o en la Exposición del edificio **"Volta", Av. Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.**

El curso de economía doméstica de "El Hogar"

PROXIMO MENU

COSTILLITAS DE CERDO MARGUERITE

PESCADO A LA RUSA

CAPUCHINITOS

La 184ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón el viernes 28 y el lunes 31 de agosto. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena ama de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va a la izquierda.

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 17.30 en punto los días viernes y a las 16.30 en punto los días lunes.

IMPORTANTE. — El horario de las 17.30 de los viernes ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los lunes, para todas nuestras lectoras.

184ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 184ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

Domicilio .....

.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

Labores femeninas



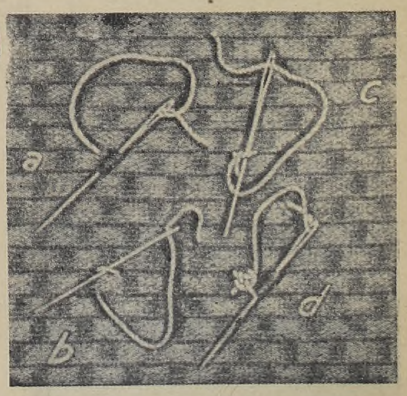
Almohadón bordado

Este almohadón, que a primera vista parecería obtenido en punto gobelino, del que tiene la apariencia decorativa, el efecto del tejido y la variedad de tintes, ha sido confeccionado por el moderno procedimiento del "tul Vellodoro". Sobre las mallas de este tul especial, ya dibujado el motivo, se trabaja el fondo al "crochet" con hilo perlé grueso, haciendo medio punto en cada orificio del tul. Para las flores, que deben cobrar relieve, se hace un punto cadeneta en cada malla.



Bolso para costura

La tela de Moldavia utilizada en la ejecución de este práctico bolso de labores puede ser en tono crudo claro u obscuro. Sobre su gruesa trama cuadriculada se trabaja el punto de acuerdo con las indicaciones del esquema adjunto. La ejecución es sumamente fácil y tiene la ventaja, sobre el trabajo en canevás común, de no necesitar deshilar la trama una vez hecha la obra. Un forro de tela fuerte, con algún bolsillito para tijeras, dedales y otros accesorios, hará que el bolso quede más armado.





CONSERVE SU CABELLO LIMPIO, SUAVE SEDOSO, CON



Mulsified
ACEITE DE COCO
CHAMPÚ
AHORA A PRECIOS REDUCIDOS.

Señoras:



Globéol
TONICO
del corazón, de los músculos y de los nervios.

Contribuye al crecimiento de sus niños, les proporciona buen semblante, estimula su apetito,
aumenta sus glóbulos rojos

El **Globeol** abrevia las convalecencias y restablece las fuerzas perdidas durante las enfermedades o por el desgaste de ejercicios excesivos.

Ocho píldoras o una cucharada de **Globeol** líquido equivalen a
un vaso de sangre fresca

En toda farmacia

SABAÑONES
USE **PASTA VASENOL**

La belleza femenina

para tener el cuerpo flexible

LA inferioridad física, causada en un noventa por ciento por ignorancia o por descuido, acaba en una incapacidad para expresar carácter, personalidad y también belleza.

Las articulaciones rígidas, los músculos tensos, los movimientos bruscos y la falta de equilibrio pueden ocultar y aprisionar todas vuestras mejores cualidades físicas y mentales. Esperamos, por medio de estos movimientos naturales, rítmicos, enseñaros a vencer y libraros de vuestras dificultades físicas, a fin de que podáis modelaros un cuerpo flexible y gracioso, que será una verdadera ayuda para vuestro progreso en la vida.

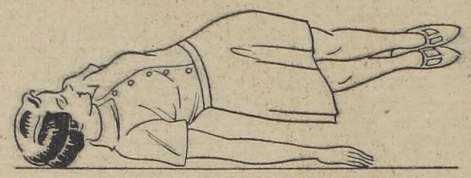
Nos dirigimos hoy especialmente a las jovencitas, pues es ésta una edad peligrosa, en la que se suele perder la agilidad; no se tiene todavía la preocupación de los años que se sabe endurecen los músculos, y se han dejado al mismo tiempo las correrías y los juegos de la niñez. Es entonces cuando hay que tomar el hábito de hacer cultura física diariamente, hábito del cual nunca os arrepentiréis.

Los ejercicios aquí descriptos darán flexibilidad a todas vuestras articulaciones, desde las caderas hasta los dedos de los pies.



Ejercicio 1º — De espaldas en el suelo, brazos a lo largo del cuerpo, un poco separados de éste, palmas de las manos de plano en el suelo sirviendo de apoyo. Conservando las piernas y los pies completamente juntos, y la parte superior de la espalda y los hombros inalterables; levantar la cadera haciéndola girar de manera que descanse sobre el muslo derecho, nuevamente sobre el centro y luego sobre el muslo izquierdo.

Ensayadlo con un compás de fox-trot (estos ejercicios podéis realizarlos con música para que os resulten más entretenidos), haciendo una corta pausa en cada posición. La cadera no debe deslizarse por el suelo, sino que hay que levantarla, hacerla girar y luego posarla nuevamente oprimiendo fuertemente los brazos en el suelo.



Ejercicio 2º — Sentaos en el suelo con las piernas bien estiradas y juntas; levantadlas bruscamente como lo indica el grabado (Ejercicio 2, posición 1). En esta posición, al no tener las manos apoyadas en el suelo, os balanceáis rodando hacia atrás y llevando las piernas bien extendidas sobre la cabeza; levantad al mismo tiempo los brazos para poder asir los dedos de los pies (Posición 2). Inmediatamente volved a la posición de partida.



Este movimiento es muy entretenido; se puede hacer perfectamente con un compás de vals. Si al principio no podéis asir vuestros dedos, no importa; más adelante lo conseguiréis.

Contad 1, 2, 3 (piernas para arriba), 1, 2, 3 (balanceo hacia atrás) y 1, 2, 3, 4, 5, 6 (terminar el movimiento y sentarse de nuevo). Luego empezad otra vez.

Ejercicio 3º — Para hacer este ejercicio necesitáis apoyaros en una silla que tenga un respaldo firme, de madera. Posad en éste la mano derecha, sosteniéndoos sobre los dedos de los pies. Balancead la pierna izquierda hacia adelante, como veis en el grabado (Posición 1), luego hacia atrás lo más alto posible, dejando que el brazo libre descubra una curva graciosa, como indica la ilustración (Posición 2). Mientras estáis en esta posición, doblad y enderezad la rodilla derecha ligeramente. Por consiguiente, este movimiento consiste en un balanceo de la pierna hacia adelante y hacia atrás, con flexión y extensión de la rodilla contraria. Repetirlo varias veces, haciéndolo luego en sentido contrario, es decir, balanceando la pierna derecha mientras se tiene la mano izquierda posada en la silla.

Este ejercicio se hace muy bien con un compás de fox-trot lento.

Y aquí tenéis una serie de ejercicios para entrar en calor. A pesar de la temperatura fría, no cerréis las ventanas al hacer vuestra sesión cotidiana de cultura física. Hacerla en una atmósfera viciada sería ir en contra de vuestro objeto, pero como un cuerpo frío se presta mal a todo esfuerzo muscular, podéis empezar, si os halláis en estas condiciones, por calentaros haciendo, con todo impulso, estos ejercicios preliminares.



1º Masaje ántero-posterior. — Posición inicial: de pie, talones juntos, busto doblado hacia adelante, las manos en los tobillos. Ejercicio: enderezarse deslizando las manos sobre la cara anterior de las piernas hasta el talle. Deslizar las manos alrededor del talle, y, doblando de nuevo el busto, deslizarlas a lo largo de la parte inferior del tronco y de la cara posterior de las piernas, hasta volver a los tobillos.

2º Masaje lateral. — Posición inicial: de pie, piernas separadas, busto inclinado hacia la derecha, la mano sobre el tobillo del mismo lado, la mano izquierda bajo la axila izquierda.



Ejercicio: apoyando fuertemente, subir la mano derecha a lo largo de la pierna del mismo lado hasta que llegue a la altura de la axila, inclinar el cuerpo hacia la izquierda haciendo el movimiento inversamente.

3º Posición inicial. — De pie, piernas separadas. Ejercicio: Haced como que dais puñetazos alternativamente a derecha e izquierda, con torsión del busto. Imaginaos que golpeáis en un punching-ball.

4º Posición inicial. — De pie, piernas juntas, brazos separados horizontalmente. Ejercicio: cruzar con ímpetu los brazos sobre el pecho, poniendo el derecho alternativamente encima y debajo.

LAS DOS CASAS BLANCAS

(Continuación de la pág. 7)

rrogué sobre la hermosa señora que había visto una vez allí, de luto, dando de comer a las palomas. Y ella, entonces, bastante rápidamente, me contó toda la historia de la dama. Pertenecía a una buena y muy rica familia de la ciudad y era hija única, habiendo perdido sus padres cuando era muy joven. A los diez y seis años se había comprometido con un muchacho que era también de buena y rica casa. Después del compromiso, él se fué a la guerra del Paraguay, y tras una ausencia de dos años, durante los cuales se distinguió en los campos de batalla y ganó su capitanía, volvió para casarse.

La joven lo esperaba en su propia casa con gozosa ansiedad. Voló a la puerta para darle la bienvenida. Cuando el coche llegó, al verla, él saltó y corrió hacia ella; pero dos o tres metros antes de llegar, se detuvo bruscamente, y, levantando los brazos, cayó muerto. Esto produjo a la joven una fiebre cerebral, temiéndose que si algún día mejorara, quedaría con la cabeza trastornada. Pero no fué así. Se repuso y no perdió la razón; aunque sí se transformó en un ser muy distinto de aquella niña de otros días, amante de la sociedad, de los vestidos, de los placeres, llena de vida y alegría.

—En la actualidad ella tiene una infinita tristeza y seguirá usando luto por el resto de su vida; prefiere siempre estar sola. No ha visitado su vieja casa sino una sola vez después de la desgracia. Fué cuando usted la vió, cuando ella vino a pasar unos meses en la soledad. No me permitía ni siquiera venir a sentarme para hablarla. ¿Qué le parece? Ahora ni se preocupa de sus propiedades, y nos deja vivir aquí, sin pagar alquiler, sembrando verdura y criando aves.

Terminado el largo relato, me levanté, le di las gracias, y me fuí.

Pero había algo que me cautivaba y era el misterio de la muchacha blanca, de la suave voz y de los ojos grises, y desde entonces acostumbraba parar en la casa del palomar cada vez que iba a la ciudad, siendo siempre recibido con los brazos abiertos — por decirlo así — por la tremenda gorda. Pero ésta siempre desbaratabа mi plan: cada vez que yo mencionaba a su hija, con la esperanza de que la llevaría a hablar de la muchacha, ella desviaba la conversación. Al fin, convencido de que perdía el tiempo, dejé de visitarla.

Y hoy, una vez más, debo dedicar dos o tres páginas a la hermosa casa blanca antes de dar el adiós a ambas. Pues ocurrió que mientras progresaban mis averiguaciones en el misterio de la casa del palomar, por casualidad, fuí a la casa del cañón.

Cuando el viejo almirante, cuya fantasmagórica imagen me encantaba, hubo recibido su mensaje, y desapareció de la escena, la casa se vendió, siendo comprada por un inglés, que se instaló en ella con su esposa y sus dos hijas, altas, delgadas, graciosas. La mayor, morena y pálida, con cabello negro, como su padre, que era de Cornwall. La otra, rubia, con colores rosados, de carácter vivaz y alegre. Ambas muchachas eran amigas de mis hermanas, y por ese motivo yo fuí también un visitante accidental de la casa del cañón.

Pero luego sucedió algo que produjo gran tristeza y ansiedad en los habitantes de la casa, durante largos meses, que se hicieron casi dos años. A las niñas gustábales andar a caballo, y una tarde en que no había visitas ni nadie que las acompañara, la más joven anunció que saldría a dar un paseo, y mandó traer su caballo, para que lo ensillaran.

La hermana mayor trató de disuadirla para que no saliera sola por el camino. Contestóle la otra que sólo daría un galopito y volvería en seguida. La ansiosa hermana la acompañó hasta el portón, diciéndole que allí la esperaría hasta que volviese.

Más o menos a unas diez cuadras de la casa, el caballo, un animal brioso, se asustó de algo y se encabritó. La hermana que esperaba, inquieta, los vió venir: el caballo a un galope furioso; el jinete colgando, ¡valgame Dios!, de la horqueta de la silla. Tuvo la idea súbita de que si el animal no se detenía antes de llegar, se estrellaría contra el portón y su pobre hermanita moriría. Corrió, pues, a unas treinta varas de distancia y saltó a la cabeza del caballo, logrando agarrar la rienda, siendo así arrastrada hasta cerca del portón, donde el caballo se detuvo. Allí se aflojaron las manos de la muchacha, que cayó al suelo, presa de un desmayo.

Había realizado una hazaña maravillosa, casi increíble. Todos dijimos que ella había salvado la vida de su hermana, y quedamos admirados de esa acción; pero poco tiempo después pareció que la iba a pagar con la suya propia. Vuelta de su desmayo, comenzó a decaer, hasta que, en menos de tres meses, más parecía un fantasma que un ser humano.

Pasaba los días tirada en un canapé, hablando, cuando se veía obligada a hacerlo, con un murmullo; los ojos hundidos, la cara blanca hasta en los labios, parecía más blanca aún dentro de la mata del suelto cabello negro, como ala de cuervo, en el cual estaba reclinada. Todos los médicos ingleses o nativos fueron llamados para consultar el caso, y a pesar de ello ningún beneficio, ningún retorno a la vida se producía, siguiendo siempre el lento decaimiento que la llevaba hacia el fin. Después de la última consulta el médico de cabecera informó a los desesperados padres que era imposible salvar la vida de la niña. El padre no perdió la esperanza y llamó a un joven profesional extranjero.

Se le había dado a la enferma arsénico con otras drogas; él le dió el arsénico solamente, aumentando la dosis enormemente hasta darle tanto en un día o dos como para matar a una persona sana; y leche como único alimento. El resultado fué que en una semana, más o menos, la enfermedad fué detenida, y en esas condiciones, muy cerca de la muerte, continuó algún tiempo aún, para después, despacio, comenzar la mejoría.

Consiguió un completo restablecimiento, recobrando la antigua fuerza y alegría de vivir, y nuevamente salió todos los días a caballo con su hermana. Poco tiempo después ambas se casaron y mis visitas a la casa del cañón cesaron automáticamente.

Ahora las dos casas blancas son sólo un recuerdo, revivido por un corto tiempo para desaparecer rápidamente en el olvido; algo que vi hace tiempo allá lejos en otro hemisferio; y ellas son como dos blancas rocas vistas al pasar desde el barco al principio de un viaje, contempladas con un extraño interés mientras se iban alejando de mí hasta perderse de vista, a la distancia.

CLINICA DE ESTETICA FEMENINA Y ENFERMEDADES DE LA PIEL

Depilación Eléctrica, sin marcas, sin dolor. Extirpación de lunares, verrugas, pecas. Regímenes para adelgazar. Masajes por la Ducha Filiforme, el procedimiento más notable para tratar el cutis que ha perdido su frescura. Tratamiento eficaz de la caída del cabello, acné, psoriasis, eczema.

CORDOBA 1868 — 3.er Piso Dr. FAIRSTEIN Unión Telef., 41 - 1887



Voy en busca de...

AGUA COLONIA ... me encanta echarme algunas gotas en las manos, cuando me las lavo - y el pillo de mi hermano me gastó toda la que tenía, ayer... A Vd. también le gusta? Es tan refrescante... Para mí no hay ninguna como la Medalla de Oro, de Atkinsons!

En frascos de $ 0.70, $ 2.40, $ 3.90 y $ 7.-



ATKINSONS

INDUSTRIA ARGENTINA

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

AMD2

PARA LA GENTE MENUDA

EL PUBLICO INVISIBLE

¿Creen ustedes que este payaso está realizando sus ejercicios de equilibrio sin que nadie lo observe? Pues están equivocados, porque en diversas partes del dibujo hay, hábilmente ocultas, siete cabecitas de otros tantos espectadores que contemplan sonriendo las pruebas del hábil equilibrista. Si examinan atentamente el dibujo, descubrirán ustedes a los siete geniecillos del bosque que han acudido a admirar al payaso.



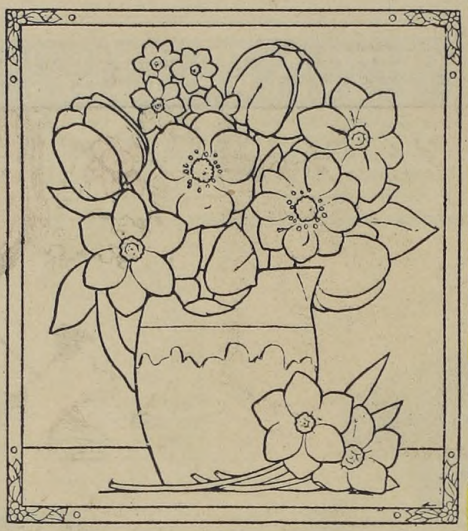
CUESTION DE INGENIO



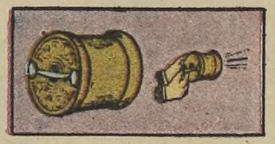
Tomen ustedes una docena de fósforos (a falta de éstos, lo mismo servirán palillos) y dispónganlos sobre la mesa de modo que formen cuatro cuadrados, según lo indica la adjunta figurita. ¿Está? Ahora les proponemos el siguiente problema: hay que quitar cuatro de los fósforos y, sin mover para nada los ocho restantes, colocarlos nuevamente de manera que resulten formados tres cuadriláteros idénticos a los cuatro primitivos. Por si no aciertan ustedes con la clave, en otro sitio de esta página damos la solución del problema.

PARA COLOREAR

Este hermoso jarrón lleno de flores quedará mucho más bonito aún si ustedes lo colorean después de recortar el cuadro y pegarlo sobre cartulina.



UN JUEGO ENTRETENIDO



Con un carretel, un pedazo de goma y dos tachuelas podemos formar una especie de rifle para hacer puntería. Colóquense la goma y las tachuelas en la forma que se ve en el grabado. Introdúzcase por el otro agujero una bolita de papel que será el proyectil y despídase éste en la forma que lo demuestra el dibujo pequeño. Pero ¡cuidado con disparar el arma en dirección a alguna persona!

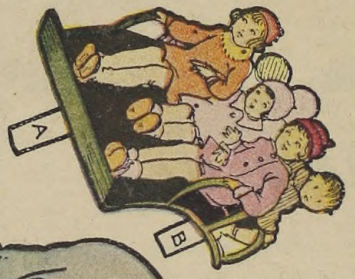
EL CARACOL PERDIDO

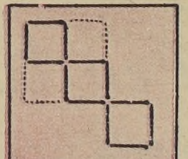


¡Pobrecito el caracol! Tiene apetito, a poca distancia de él hay un repollo, y sin embargo no puede comerlo. ¿Por qué será? Sencillamente, porque el caracol teme perderse, pues, como ustedes ven, el camino es un poco confuso. Ahora bien; lo que deben hacer es tomar un lápiz y, avanzando siempre por los espacios en blanco y sin saltar las plantas, llegar hasta donde está el repollo. Háganlo, y así el pobrecito caracol conocerá el camino y podrá comer.

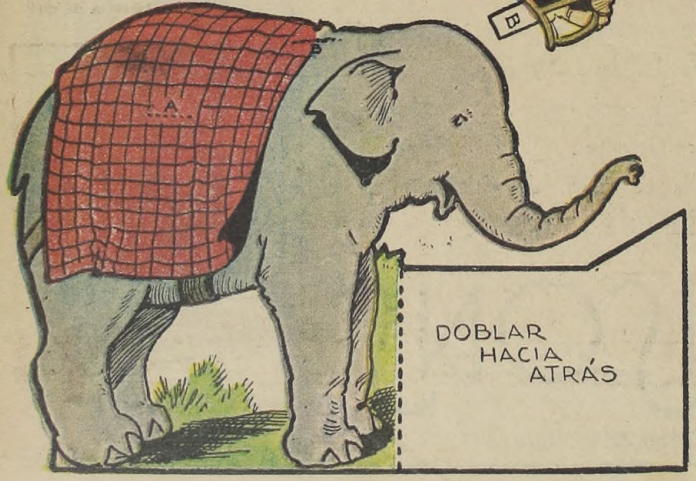


MODELO TERMINADO



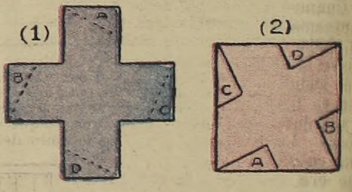


SOLUCION DEL PROBLEMA DE LOS DOCE FOSFOROS



UN PASEO EN ELEFANTE

Esta escena, por cierto muy bonita, representa a un elefante que pasea a varios niñitos. Para reconstruirla tendrán nuestros lectorcitos que hacer lo siguiente: pegar las dos piezas en cartulina; recortarlas; hacer dos incisiones en las letras A y B y colocar allí la silla en que viajan los niños; doblar el dibujo hacia atrás por la línea punteada vertical. Y nada más, pues ya está reconstruída la alegre escena que muestra a un elefante del Zoológico que pasea a varios niños.



LA CRUZ Y EL CUADRILATERO

Dibujen sobre una cartulina una cruz, tal como se ve en la figura de la izquierda, pero sin las líneas punteadas. Ahora bien: pregunten a un amiguito si es capaz de cortar de esa cruz cuatro pedazos, y luego, uniéndolos nuevamente a ella, formar un cuadrilátero. Es casi seguro que no podrá hacerlo, y en ese caso ustedes le mostrarán la solución. En la figura de la izquierda ven cómo deben ser practicados los cortes. Y en la de la derecha la forma en que esos pedazos deben ser unidos a la cruz para que resulte el cuadrilátero pedido.

AVENTURAS DE CAZA DEL PIBE PALITO

por CAZENEUVE



Palito y Colín dormían tranquilamente, encaramados sobre las ramas altas de un árbol. Hasta allí no podía llegar ninguna fiera; la copa de los grandes árboles era el más seguro refugio, y hasta los indios lo utilizaban cuando tenían que pernoctar lejos de sus aldeas. De pronto, el diminuto cazador...



...despertó sobresaltado por un ruido sospechoso; un ruido extraño, que no era de los habituales y comunes en la selva, tan familiares a Palito y Colín. Ambos aguzaron el oído y escucharon un rato.

—Vamos a averiguar qué ocurre, Colín — dijo el valiente cazador a su inteligente compañero.



Despacio, sin hacer el menor ruido, recorrió Palito todo el largo de la rama donde había estado durmiendo, saltó luego a otra rama y no tardó en descubrir unas confusas siluetas de jinetes que avanzaban con grandes precauciones.

—¡Hum!... ¡Esto es sospechoso! — monologó.



Continuó aguzando el oído y percibió, a la distancia, un sordo murmullo semejante al mugido del ganado. Descendió del árbol y, ocultándose entre las plantas, corrió un buen trecho a la par de los jinetes hasta llegar al borde de la meseta, desde donde se dominaba un amplio valle. ¡Todo éste estaba lleno de ganado vacuno! Palito tuvo la convicción de que aquellos jinetes eran cuatreros que habían robado durante la noche el ganado de las estancias vecinas y lo llevaban hacia otra comarca a través de la selva. Hizo un gesto a Colín para que no ladrara y púsose a meditar en un plan para detener a esos pícaros.



Miró a todos lados, pensó en el camino recorrido por los cuatreros, recordó la posición exacta en que se encontraban y el no muy lejano puesto de los guardabosques. Luego lanzó un extraño y prolongado grito, más parecido a la voz de un buho que a la de un ser humano, y lo repitió varias veces.



El eco del valle se encargó de llevar a gran distancia el sonido de la curiosa imitación. Apenas llegó el grito a oídos de los cuatreros, éstos se alarmaron, convencidos de que se trataba de fieras.

—Ya me parecía — dijo uno — que no íbamos a poder librarnos del peligro de los animales del bosque.



Palito esperó hasta ver que los jinetes desmontaban y se daban prisa en encender fuego para ahuyentar a las supuestas fieras.

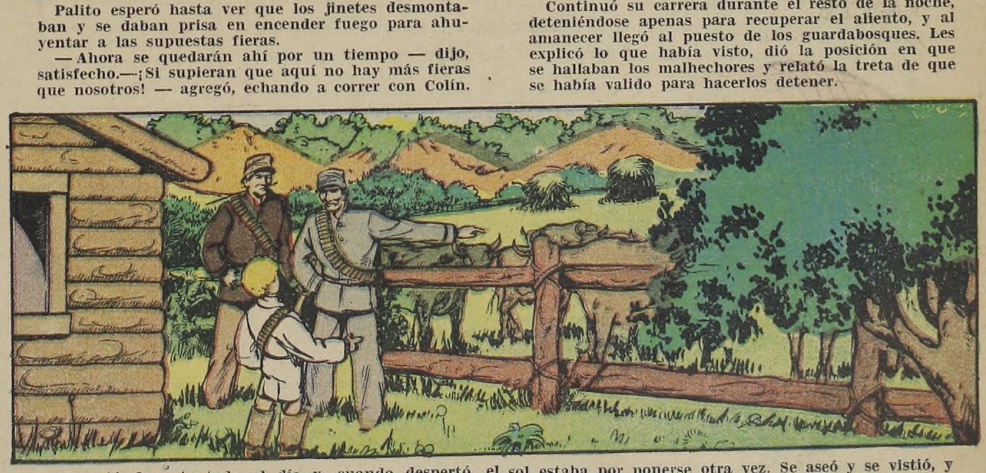
—Ahora se quedarán ahí por un tiempo — dijo, satisfecho.—¡Si supieran que aquí no hay más fieras que nosotros! — agregó, echando a correr con Colín.



Continuó su carrera durante el resto de la noche, deteniéndose apenas para recuperar el aliento, y al amanecer llegó al puesto de los guardabosques. Les explicó lo que había visto, dió la posición en que se hallaban los malhechores y relató la treta de que se había valido para hacerlos detener.



De inmediato se organizó una patrulla bien pertrechada para ir en busca de los ladrones de ganado. A Palito le hubiera agradado acompañarlos, pero la larga carrera y la falta de sueño lo habían rendido. Los guardabosques le ofrecieron una mullida cama y en ella se durmió profundamente.



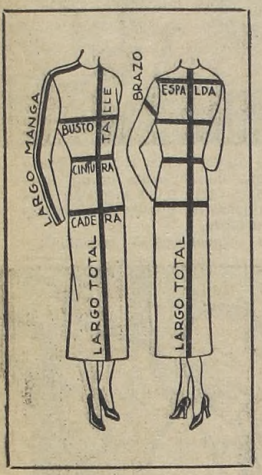
Durmió durante todo el día y, cuando despertó, el sol estaba por ponerse otra vez. Se aseó y se vistió, y corrió hacia la oficina del sargento que comandaba la patrulla. Este le dijo, palmeándole el hombro:

—Mientras dormías han ocurrido muchas cosas, Palito: apresamos a los cuatreros, los encerramos en los calabozos, recuperamos todo el ganado y lo entregamos a sus dueños, quienes nos dejaron algunas reses como obsequio. En realidad, son tuyas, porque a no ser por ti ni habríamos capturado a los pillos ni los estancieros habrían vuelto a ver su ganado.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 30



Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº.....

Localidad ..... F. C.....

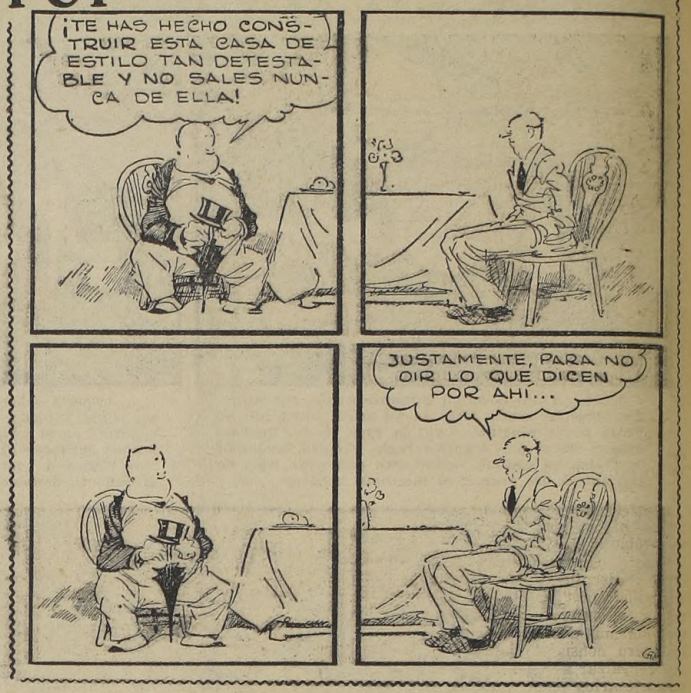
Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 846 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

POP



LA FELICIDAD DE LAS "ESTRELLAS"

(Continuación de la pág. 13)

calle después de las siete de la noche.

Maurice. — Exageras. Yo he estado en la Argentina.

William. — Bueno, será después de las nueve o de las diez.

Miriam. — Y la mujer que trabaja ¿no se independiza?

William. — Ella es la que pierde si lo intenta, porque los únicos independientes son los hombres, y las mujeres viven para agradar a los hombres.

Maurice. — Como en todos los países.

Miriam. — Engreído.

Greta. — Si las mujeres no tienen otra ocupación, compadezco a los hombres de este país, porque nada las lleva a peores extremos de lujo y extravagancia que dedicarse exclusivamente a agradar a los hombres.

Kay. — Te equivocas, Greta. Han de ser mujeres sencillas, dulces. Mujeres de costumbres hogareñas, capaces de mantener intacta su feminidad a través de la oficina y de la calle. Para ellas, la celosa protección de los hombres no será más que un homenaje. *(Mirándolo a Maurice.)* ¡Hermoso país! ¡Cómo me gustaría vivir en él para ser nada más que una mujer!...

Maurice. — *(Como si vislumbrara una esperanza.)* Kay, ¿por qué no habría de ir pronto, muy pronto, para olvidarse de todo esto?

Miriam. — ¡Vaya, vaya, con el entusiasmo por ese paraíso! Yo tengo mis dudas sobre tanta belleza. Creo, como Greta, que es muy posible que esas mujeres sean frívolas, egoístas y falsas.

William. — Miriam, usted está hoy decididamente en contra de sus congéneres. Aunque tampoco pienso como Kay, porque si las mujeres sudamericanas estuvieran conformes, no serían tan consecuentes admiradoras de nuestras películas, que les llevan la visión de un sistema de vida totalmente distinto. Sé que sienten delirio por el cinematógrafo y, probablemente, la mayoría sueña con llegar a ser estrellas.

Kay. — No. Han de ser sensatas, y el cine, después de transportarlas a un mundo de fiebre y mentira, les dejará de nuevo el gusto por su propia existencia, tranquila y verdadera, de hijas, esposas, madres y nada más. ¡Pero yo he de ir a ese país!

Maurice. — Iremos, Kay.

Miriam. — *(Irónica.)* Eso mismo, vayan los dos.

ESCENA CUARTA

(Entra una doncella y le alcanza el teléfono portátil a Kay.)

Doncella. — La llama el director, señora.

Kay. — ¡Hola!... Sí... ¿Qué?... ¿Yo?... ¡No!... ¡No puedo creerlo! *(Con alegría.)* ¡Gracias! ¡Gracias! ¡Muchas gracias! ¡Sí, sí! A usted también se lo debo. *(Cuelga el tubo y se queda oprimiéndose el pecho con las manos, como para contener su deseo de llorar y reír al mismo tiempo.)*

Greta. — *(Con su voz grave y pausada.)* ¿Qué pasa, Kay?

Kay. — ¡Soy feliz!... La Academia Cinematográfica me ha otorgado el premio a la mejor actriz.

(Todos se acercan a estrecharle las manos.)

William. — ¡Mi enhorabuena, Kay!

Miriam. — Has conseguido la más alta distinción.

Greta. — Me alegro mucho.

Maurice. — ¡Se lo merece usted todo!

Kay. — ¡Estoy tan emocionada, amigos! ¡Todo lo que esto significa para mí!... Mañana mismo empezaré a filmar el mejor argumento del año y haré tres películas extraordinarias en estos seis meses. ¡Soy una mujer feliz!

Maurice. — *(Desilusionado.)* Voilà! ¡Nada menos que una estrella feliz, pero no una mujer feliz!

TELON

LIBROS Y AUTORES EXTRANJEROS

LIBROS NUEVOS EN INGLES

★ TRES NUEVAS COMEDIAS, por G. Bernard Shaw. Edit. Dodd, Mead. N. York.—George Bernard Shaw, novelista, dramaturgo, ensayista, crítico, humorista a veces, pero irónico siempre, continúa, a pesar de sus muchos años, produciendo con la fecundidad de un joven. Sus tres últimas obras teatrales, editadas en Nueva York, e incluídas en un volumen, comprenden: "El ingenuo de las islas Inesperadas", "La millonaria" y "Los seis de Calais". En el "Prefacio del Día del Juicio", con que Bernard Shaw inicia la primera de las obras citadas, trata de demostrar, en su inconfundible estilo, lo que ocurriría a las islas británicas si el privilegio de la sobrevivencia en sociedad dependiera exclusivamente de la utilidad social del individuo, tal como pretenden en la Rusia soviética.

Espíritu inquieto, que jamás ha podido ni ha querido substraerse a los problemas sociales y políticos de la época, Shaw continúa sembrando ideas y discutiendo doctrinas. Así en su prólogo a "La millonaria", dedicado a los patrones, nos habla de una reforma más avanzada que la de Rusia, pero consigue, asimismo, discutir y ensalzar a Mussolini y a Hitler, sin sujetarlos para nada a un análisis marxista. Menos entusiasta con respecto a Hitler, sostiene que no es "un alemán estúpido" como algunos lo consideran. En cuanto a las persecuciones raciales de este último, Shaw las describe a su manera, gráfica y pintorescamente, sin tener en cuenta los factores económicosociales. "Es —dice—una locura, un complejo, un insecto que revolotea en el sombrero de Hitler, un agujero en su armadura, una comezón en su arte de gobernar, una de esas lesiones que algunas veces resultan fatales."

La última obra de este volumen, "Los seis de Calais", aunque no se destaca con brillantez de sus anteriores producciones, no es inferior a muchos de sus recientes libros.

George Bernard Shaw, con sus ochenta años, sobrevive aún, intelectual y físicamente, al resto de su generación literaria, y hasta las armas que esgrimen sus enemigos para atacarlo son las mismas que él creó y utilizó siempre.

★ "THE LAST PURITAN", por George Santayana. Edit. Scribner. N. York. — Aunque nacido en España, Santayana es, desde hace largos años, el ensayista, filósofo, novelista y poeta más admirado en los círculos universitarios e intelectuales de los Estados Unidos. Se le cita frecuentemente en toda obra donde se hagan referencias a la filosofía; sus libros y sus ideas han sido comentados por los eruditos, y su personalidad continúa destacándose como una de las más vigorosas del pensamiento moderno. Acaba de publicar un libro con el título del epígrafe.

★ "EDUCACION ANTES DE VERDUN", por Arnold Zweig. — Una nueva edición traducida al inglés de la obra del famoso autor de "Sargento Grisca". En ella nos relata, en episodios de sangre, odio y pasión, la vida del soldado Bertin, con quien el sargento "Grischa" trabó amistad en las trincheras, durante la gran guerra. Casi todos los hechos relatados se inspiran en la experiencia misma del autor, quien luchó durante cuatro años en los tres frentes alemanes.

★ "THE GREEN LION", por Francis Hackett. Edit. Holt.—Casi desconocido entre nosotros, Hackett, es, en la actualidad, uno de los escritores irlandeses más reputados como historiógrafo en los países de habla inglesa, a raíz de su "Vida de Enrique VIII", a cuya labor dedicó seis años de estudio y de peregrinaciones hacia aquellos lugares que le ofrecieran elementos de documentación para reconstruir la vida turbulenta del cruel esposo de Ana Bolena. "El león verde", último libro de Hackett, es una biografía, de incuestionable valor histórico, de la vida del gran leader irlandés Parnell.

★ IN THE SHADOWS OF TOMORROW" (Entre las sombras del mañana"), por el profesor Huizinga. Edit. Heineman. Acaba de ser traducido al inglés, del holandés, este libro, que es un juicio analítico de los males que aquejan a nuestros tiempos. Se advierte en Huizinga, autor que ya atrajo la atención con "El otoño de la Edad Media", la influencia de Spengler. De la "Decadencia de Occidente" ha tomado su tono profético y su desesperado pesimismo, aunque en la dedicatoria se complace en decir: A los que me llaman pesimista, les diré por toda contestación: "Soy optimista." Aunque resume la inquietante situación social de la juventud actual, un espíritu reconfortante flota en las páginas de este libro, al sostener que los jóvenes de esta época lograrán salir airosos de las rudas pruebas a que están sometidos, ya que no existe inferioridad espiritual con respecto a las generaciones pasadas.





"VIE DE JESUS"
Por François Mauriac
Edit. Flammarion

El solo título de este libro acentúa una vez más la personalidad de François Mauriac. El autor de "L'Enfant chargé de chaînes", ha emprendido la tarea de escribir la vida del dulce Profeta de Nazaret, ajeno a las preocupaciones que suelen inquietar a aquellos biógrafos que, por falta de convicción, se ven forzados a recurrir a la artificiosidad.

No se puede menos que rendirle el homenaje que merece este insigne escritor y fervoroso cristiano, que en medio de tiempos azarosos, como los presentes, protegido sólo con el escudo de su mucha fe, vuelca toda su inteligencia, arte y sensibilidad en una obra que difícilmente podrá ser superada, por la sencillez de su estilo y la evocación de las figuras que aparecen como reales por lo profundamente humanas.

Siendo este libro una obra de discreta belleza, no sólo los católicos encontrarán en él una amplitud de gran psicólogo y de buceador de almas, sino también aquellos cuya sensibilidad se deleita con lo maravilloso en cualquier terreno que se lo hallara, y Mauriac, por el solo hecho de ser creyente, ha sabido impartir esa resonancia profunda y una emoción desconcertante. El mismo se define en el prefacio, cuando dice: "Los historiadores que exageran son los que más decepcionan"; y, más adelante, refiriéndose a los que han escrito la vida de Jesús, dice que "elevan a Dios por sobre la tierra, haciéndole perder todos los rasgos de una persona real". Jesús no era así. Jesús era un galileo de la clase humilde, de pobrísima familia, y, en apariencia, no se distinguía para nada entre los otros judíos de su clase, cuando, al volver del templo, o en las fiestas pascuales, junto con los suyos, hablaba en el mismo lenguaje de las gentes sencillas, de sus ganados o sus simientes, de sus enfermos, sobre sus alegrías o sus dolores. Y era ése el Jesús que andaba entre las gentes, como uno de ellos, cuando empezó a predicar y a hacer milagros, se burlaron de él y lo creían loco. ¿No era así el Galileo, hijo de María y de José, el carpintero?...

Tan semejante era, en apariencia, a sus hermanos los judíos, que fué necesario el beso de Judas Iscariote para que los soldados romanos lo distinguieran de los otros once discípulos que lo acompañaban. ¿Y los Grandes Sacerdotes? ¿No se indignaban de que un hombre sin señorío poseyera tal poder sobre la materia, sobre los cuerpos y corazones, que sublevaba las gentes y los liberaba de la esperanza del Mesías? ¿No tuvieron que acudir ellos también a sus peores enemigos, los romanos, para terminar con este impostor, a quien no podían diferenciar entre la multitud?

Así ve y explica Mauriac a Jesús, con la sencillez y la misma fe convincente de un niño; pero con los atributos innegables de un artista y la sensibilidad de un romántico.

BIOGRAFIAS SINTETICAS

STEPHAN ZWEIG

Entre los escritores invitados especialmente por el P. E. N. Club de Buenos Aires para asistir al congreso de escritores que se celebrará este año, ha sido incluído el nombre de Stephan Zweig.

Nació en Austria en el año 1881, de padres judíos, y, gracias a la posición desahogada de su familia, fué esmeradamente educado.

Animado por la curiosidad e inquietud de su espíritu investigador, este infatigable viajero, que sufrió "nostalgias" de nuevos horizontes y escenarios, vió de pronto frustradas sus andanzas por el mundo a causa de la gran guerra europea. Por muchos años Berlín, Roma, París, Florencia y Londres, que fueron teatro de sus tempranas actividades, y donde encontró amistades y comprensión, no lo verían más; las trincheras lo reclamaban.

Pacifista recalcitrante, sufrió mucho durante la gran guerra, y refiriéndose a aquellos días en que la humanidad se despedazaba en una caótica desesperanza, dice: "La imposición de guardar silencio durante los años de la guerra fué uno de los tormentos morales más inaguantables. En tales momentos de violencia mental, el arte era el único sostén del espíritu. Por lo que a mí me atañe, desde que no podía expresar sin eufemismos lo que pensaba y sentía, elegí el único camino que quedaba abierto y opté por expresarme en forma simbólica. Tuve que encontrar un emblema para nosotros los vilipendiados, ridiculizados y no escuchados; y lo encontré en el libro de los libros, en el libro único de mi raza, en la figura del profeta Jeremías, el más sublime entre los adversarios de la guerra, martirizado por sus convicciones."

Este drama apareció en 1917 en forma simbólica, y con su original disfraz alemán escapó milagrosamente a la censura, representándose en Suiza como una protesta contra la locura de la guerra que prevalecía en el mundo. Era la única manera de expresar el sentir de millones de almas.

Su ideología sufrió un cambio radical después de la guerra. Empezó para él una era completamente nueva. Nada quedaba de su vida pasada, ni de los viejos ideales. Sus mejores amigos habían muerto o se alejaban de él, envueltos en el torbellino de la belicosidad reinante.

Abandonó Viena y se estableció en Salsberg, dedicándose desde entonces a la producción literaria que lo ha hecho famoso en el mundo entero. Esa serie de publicaciones empezó en 1917, y no sólo ha llegado a manos de los intelectuales, sino hasta a las mismas masas y han sido traducidas a todos los idiomas.

Estas son algunas de las obras de Zweig: "Conflictos", que contiene tres estudios psicológicos. En "Adeptos de autobiografías" nos muestra a Casanova, Stendhal y Tolstoi. Una adaptación de la famosa comedia del escritor inglés B. Johnson, "Volpone", fué teatralizada no sólo en Alemania, sino también en Europa Central y toda América en 1928. En su obra "Tres maestros", Zweig sintetiza las biografías de los tres novelistas que él considera los mejores del siglo XIX: Balzac, Dickens y Dostoievsky. "Joseph Fouché" (1930), la vida del político francés prefecto de policía bajo el imperio de Napoleón. "Amok" en 1931, tragedia de un hombre blanco en las Indias Orientales Holandesas.

Tenemos también, entre sus otras obras, "Paul Verlaine" (1913), "Emile Verhaeren", "Romain Rolland", "Jeremías", "Pasión y dolor", y últimamente "María Antonieta" y "María Estuardo".

LA VIDA LITERARIA

Gordon Friesen, autor de "Los lanzallamas" — libro que ha merecido ya una sexta edición en los Estados Unidos, — se encontraba en una situación económica tan angustiosa, que los primeros originales de este libro, que le dió fama y dinero, fueron escritos con lápiz, en el reverso de cuentas y facturas impagas...

●

El Círculo de Críticos Dramáticos de Estados Unidos, compuesto por siete de los más famosos críticos neoyorkinos, ha otorgado por primera vez este año el premio instituído por ese círculo a la mejor producción teatral. Le correspondió a Maxwell Anderson, por su drama "Winterset". Tres miembros del jurado votaron en disidencia. Se espera, y con razón, que esta recompensa será un gran estímulo para los dramaturgos, tanto noveles como los ya consagrados.

●

El esposo de la bienquerida y muy lamentada Katherine Mansfield, John Middleton Murray, ha publicado una autobiografía que puede despertar interés únicamente por el hecho de que en ella se habla de los comienzos de la carrera de Katherine Mansfield, sus luchas contra la adversidad y algunas faces de su exquisito temperamento, que si bien no son tan favorables para ella desde el punto de vista de su ex marido, pueden ilustrar a los que se interesan por la biografía de la delicada autora de "The Canary and other stories" y "The Garden Party" sobre íntimos detalles de su vida, no conocidos hasta ahora.

La página para la casa



¿Por qué vas demorando siempre el momento de enmendarte, cual si aguardaras un maestro que nunca viene?

Si te olvidas, si amontonas resolución sobre resolución, si cada día te señalas el siguiente para ocuparte de ti, pronto llegarás a una edad en que, a pesar tuyo, no habrás progresado nada. Entonces perseverarás en tu ignorancia toda la vida. ¡Animo, pues!

Empieza a juzgarte desde hoy digno de vivir como un hombre; pero como un hombre que ha hecho ya algunos progresos en la sabiduría. Y que, desde este momento, cuanto te parezca verdaderamente bello y bueno sea para ti como ley inviolable.

EPICTETO.

LOS "CONJUNTOS" MODERNOS.

Para lucir durante la próxima estación, nada más práctico y juvenil que un moderno conjunto de lanita. Los diversos accesorios, tales como blusas, pecheras, corbatas, guantes, etcétera, contribuirán a renovar su aspecto y harán que un mismo vestido se adapte a diferentes ocasiones y a diversas horas del día. Se elegirá para el vestido un color básico, adoptando para los accesorios un tono que contraste armoniosamente, lográndose así combinaciones muy vistosas y originales.

ALGUNAS INDICACIONES SOBRE EL MOBILIARIO

El mobiliario actual debe caracterizarse por su sencillez y comodidad; deben carecer los muebles de aplicaciones y molduras, predominando en ellos la línea recta, que es también la característica de las viviendas modernas.

Los muebles tapizados son muy vistosos, pero requieren una cuidadosa limpieza y deben exponerse de vez en cuando al sol, procedimiento que posiblemente perjudique los colores del tapiz, pero que sanea el mueble y aleja la humedad y la polilla.

Los mejores materiales para el tapizado, desde el punto de vista higiénico, son el cuero y el hule, pero por su belleza hoy se prefieren las telas, con las que se hacen verdaderas obras de arte y de buen gusto.



Conviene saber que...

- **Para exterminar la polilla y otros insectos** que suelen destruir los muebles, bastará aplicar con un pincel la preparación siguiente: cien gramos de agua, diez de ácido fénico y diez de aguarrás; los insectos y sus huevos perecerán inmediatamente.

- **Para limpiar la cocina económica** se usará al principio agua salada, que hará desaparecer las substancias grasas; después se hará una pasta mezclando dos partes de azúcar, una de plombagina y una de vinagre, y con ella se frotará el hierro dejándolo secar. Después se frota fuerte con un trapo limpio y la cocina quedará tan brillante que parecerá nueva.

- **Cuando la sopa tiene exceso de sal,** bastará agregarle una papa grande dividida en cuatro pedazos, que deberá hervir un rato y absorberá el exceso de sal.

- **Las frazadas** se lavan agregando al agua jabonosa un poco de sal y otro poco de soda; luego se enjuagan con agua fría abundante. Las de color se lavan en agua tibia, agregando un poco de amoníaco; se enjuagan también en agua tibia.

- **Para quitar las manchas de tinta** de las telas de color se usará el pirofosfato, procediendo con el mayor cuidado. En tejidos de seda podrá hacerse uso de la esencia de trementina. Es conveniente colocar debajo del tejido un trozo de papel secante para que absorba la solución.

- **El pan de sandwiches puede cortarse** perfectamente con un cuchillo que no esté muy afilado, si se pone éste un momento en agua hirviendo. Se seca y se corta el pan en rebanadas tan delgadas como se desee.

- **Debemos respirar por la nariz** porque, como está llena de repliegues y mucosas especialmente dispuestas, retiene los microbios y gérmenes que flotan en el aire, obrando como filtro de éste, cosa que no puede hacer la boca.

- **Antes de guardar la ropa de invierno** es conveniente plancharla, con la plancha muy caliente, poniendo debajo y encima trapos mojados, a fin de que la ropa se impregne de vapor de agua. Así se destruyen los gérmenes de la polilla, que, por lo común, van con las ropas.

- **Un enérgico desinfectante** para una pequeña herida en los dedos, una mordedura en la lengua o una llaguita en la boca, es una solución de timol al uno por mil. Se preparará disolviendo el timol en una pequeña cantidad de alcohol y añadiendo luego el agua.

- **La sed muy ardiente se calma** sorbiendo pequeñas cantidades de agua, que se tendrán un rato en la boca y luego se irán tragando muy despacio.

Comentarios bridgísticos

"Coups, finesses y aprietos"



DECIDIDAMENTE, el arte decorativo está reñido con el arte del bridge, y una prueba acabada de ello es el amplio hall del Club Social.

El primer atentado contra la blancura inmaculada de la pared fué obra del amigo Cossio. Aún está fresca en la memoria de los "habitués" el recuerdo de los dos terribles pizarrones. El segundo, con más pretensiones artísticas, no desmiente la paternidad del ingeniero Bence.

Y ¿qué me dicen del motivo ornamental que surge entre copas y botellas detrás del mostrador?

¡Hay que ver los ojos lánguidos con que los observa Nápoli mientras agita en la coctelera un San Martín seco!

♠



EL señor F. es lo que se llama, naturalmente que no sin generosidad, un hombre intemperante.

Días pasados, en el Club Casabal, en ocasión de jugarse el campeonato individual, mostró una actitud desusada en las reuniones de esta naturaleza. Jugada una de las manos, criticó un doble de su adversario con gestos y apreciaciones que molestaron a este último. El incidente, por supuesto, gracias a la intervención de algunos amigos, no tuvo mayores consecuencias.

Pero parece que las comisiones directivas de los diferentes clubs donde éste actúa han tomado ya las disposiciones del caso. Desde ahora en adelante colocarán en las mesas un cartelito con la siguiente advertencia: "Se ruega no irritar."

♠



EL amigo Crámer cuida su reputación bridgística con la misma dedicación y meticulosidad que se puso de manifiesto en el caso de las mellizas Dionné.

Se dice que ante la inminencia del campeonato individual, después de observar detenidamente la nómina de los inscriptos, recordó a Keyserling y exclamó filosóficamente para su coleto: "¡No te metás!"

♠



LA revolución que se presentía en el Social quedó en agua de borrajas.

Dentro de pocos días se llamará a asamblea extraordinaria, a fin de elegir nuevas autoridades. Además, se modificarán sus estatutos, tarea que ha sido encomendada a los señores Barberis, Dibar y Solá.

Se asegura que los socios irán con una sola lista, encabezada por Ito, a quien todos estiman y respetan.

La idea de llevar al doctor Barberis a la presidencia la encuentro muy acertada, por dos razones poderosas: primero, porque se descuenta que durante su ejercicio reinará en el club un espíritu de justicia, y, segundo, por aquello de que

"siempre es güeno tener
palenque ande ir a rascarse."

♠



LA copa Myrin se sigue jugando con entusiasmo en la segunda rueda.

Los "campeones" del Casabal los corrieron a raquetazos a los del Club Argentino de Tennis, y los ajedrecistas se defendieron con éxito de los del C. A. S. I. a fuerza de "tackles".

El refrán ya lo dijo: "El que a hierro mata, a hierro muere."

♠



EL poeta desconocido sigue en vena.

Ayer, con toda reserva para no descubrir mi incógnito, me entregó una nueva elucubración, que, como dijo el brasileño, "tein gracia, mais tein poca... y la poca que tein no vae nada".

Hela aquí:

¿Es que soy enterrador,
como dicen, de campeones?
Y, deshojando una flor,
consultaba con temor:
¿Es que sí o S...che...nones?

El Gran Slam

Sinfonías de Luz

TODA MUJER tiene dos carteras



(Debido a su alta proporción de cera virgen de abejas "Brillante Royal" se condensa con el frío. Para volverla a su fluidez normal, agítese bien la lata o póngase en agua tibia unos minutos).

Toda ama de casa digna de su título es a la vez Ministro del Interior de su hogar y Ministro de Hacienda de su presupuesto. Y cuidado que son dos carteras de mucho trabajo! Cuando el Ministro del Interior está preocupado por la limpieza, y el Ministro de Hacienda por la economía, se presenta "BRILLANTE ROYAL" y resuelve ambos problemas a la vez con radiantes sinfonías de luz! "BRILLANTE ROYAL" limpia y desinfecta pisos y muebles, los abrillanta y hermosea con poco trabajo y para mucho tiempo, con lo cual produce a la vez economía de esfuerzo y de dinero! Señora: por su propio beneficio, exija la insustituible cooperación de la cera "BRILLANTE ROYAL"



Cera "Brillante Royal"

DIA DE LIMPIEZA, DIA DE "BRILLANTE ROYAL"



La nueva página

Un cuento de
Dudley Hoys

●

Se había fijado plazo para cerrar definitivamente un turbio capítulo de su vida. La víspera de la expiración de aquel término, sin embargo, no resistió al impulso de delinquir por última vez, a riesgo de que la nueva página empezara con la inicial cuadriculada de la reja de una prisión.

A L cabo de seis meses de trabajar en el oficio, Miller seguía incapaz de familiarizarse con este hecho terrible: era un ladrón. Cierto que no había querido serlo. Cierto también que nadie lo habría tomado por tal, aunque él hubiese jurado que lo era. Su apariencia no podía tener un aire más inofensivo: un hombrecillo menudo y pálido, que miraba tímidamente a través de unas grandes gafas, vestía con modesta pulcritud, tocaba su cabeza casi calva con una galera redonda y andaba constantemente en compañía de un dislocado paraguas.

El último episodio de su carrera estaba planeado para la noche de ese viernes. Como de costumbre, salió de su casa — el número 15 de una calle tranquila — a las cuatro y media, después de besar a su esposa y a sus dos vástagos, recién llegados del colegio.

— ¿Seguramente volverás tarde, querido? — inquirió la esposa.

— Sí. No me esperes levantada.

Echó a andar rápidamente por entre la doble hilera de casitas, todas iguales. No pudo evitar dirigir un vistazo a la señalada con el Nº 13. Allí estaba, justamente, el objetivo de su último escalo. Tuvo un estremecimiento de repugnancia y de vergüenza; pero, en medio de estas inquietantes sensaciones, halló consuelo pensando en que el lunes daría vuelta la hoja e inauguraría una nueva página.

Se puso a meditar sobre los acontecimientos de los últimos meses y le pareció que estaba evocando alguna horrenda pesadilla. Sus deudas habían sido el comienzo de todo: los servicios de la hipoteca que pesaba sobre su casita del Nº 15, y una infinidad de cuentas impagas de los acreedores. Después, colmando la medida, la pérdida de su empleo en una fracasada empresa de navegación. No se había atrevido a confesarle la situación a su esposa, con la esperanza de que pronto hallaría otro puesto. En cambio, todo lo había contado a un desconocido con quien trabara ocasional relación frente a una botella de cerveza.

A partir de ese instante se produjo el descarrilamiento moral de Miller: fué cuando éste declaró patéticamente que sólo Dios sabía lo que iba a ser de él, estando como estaba sin un penique, y el otro (que luego resultó llamarse Drell) afirmó en tono de viva simpatía y con aires de protector: "Creo que puedo ayudarlo. Búsqueme aquí mismo el martes a las nueve de la noche; pero, ni una palabra a nadie. A su mujer dígale que tiene un trabajo extra en la oficina."

Emocionado de gratitud, Miller acudió a la cita. Bebieron un par de copas y salieron juntos a la calle. Aparentemente, se trataba de acompañar a Drell en una entrevista con un personaje que vivía en una gran residencia. Miller no veía muy claro el papel que le iba a tocar desempeñar, pero no quiso formular más preguntas por temor de ofender a su benefactor. Hasta que no se halló frente a las obscuras ventanas de una mansión que parecía no tener moradores, no comprendió que estaba siendo cómplice en un robo. Quiso huir, pero el miedo le paralizó las piernas. Llamó, desesperado, a Drell, mas éste le advirtió secamente que su única probabilidad de salir con bien del asunto era cumplir fielmente sus instrucciones. Transcurridos diez minutos, Drell estaba de nuevo a su lado y le decía:

— Ya ve qué sencillo era el trabajo. Su tajada le saldrá a cincuenta libras.

Como la semilla del mal es más fácil de cultivar que los berros, Miller no puso ninguna objeción. Estaba impresionado, y hasta horripilado, pero esto no alteraba el hecho de que cincuenta libras fuesen cincuenta libras.

A partir de entonces, robaron regularmente. Drell dominaba a Miller y le ordenaba con precisión cómo debía proceder en cada caso.

— No le cuente a su mujer que ha entrado en la cofradía.

— ¿En qué forma, entonces, voy a explicarle mis salidas nocturnas?

— Dígale que le han cambiado las horas de oficina. Usted es el encargado de la correspondencia con el extranjero, que se reparte tarde.

Afortunadamente, la señora de Miller era un alma cándida y aceptó la historia sin dificultades. Entretanto, la conciencia de Miller sufría horrores. De cuando en cuando se quejaba a Drell de que no se sentía con ánimos para continuar, puesto que no tenía pasta de ladrón. Invariablemente escuchaba la misma réplica:

— ¡Por eso, precisamente por eso, usted me resulta tan útil! ¡Puede colarse en una joyería de la Regent Street y echarse al bolsillo una bandeja de anillos, y lo peor que pensarán de usted será que estaba distraído!

Los servicios de la hipoteca y las cuentas de los proveedores fueron pagadas. Hubo vestidos nuevos para la esposa y trajes para los hijos. Miller mismo pudo, finalmente, comprarse algo que ansiaba desde mucho tiempo: una "Historia Ilustrada de la Vida de los Santos". Pero, en secreto, continuaba gestionando un empleo.

Inopinadamente, un buen día, ocurrieron tres importantes acontecimientos: Drell anunció que se ausentaba de Londres para probar

Ilustraciones de

mejor suerte entre los turistas que invernaban en la Riviera; Miller obtuvo la segura promesa de un buen empleo; y el anciano señor Archdale fué a ocupar el número 13 de la calle en que Miller vivía.

La última hoja estaba casi doblada cuando el señor Archdale, involuntariamente, la volvió a su posición. Una mañana que se encontró con Miller le dió muy amablemente los buenos días, se puso a charlar, refirió que en su juventud había sido un gran deportista y concluyó por invitar a su vecino a que entrase a examinar su colección de trofeos.

Hallábanse éstos expuestos en la habitación del fondo, que el señor Archdale había convertido en una especie de gimnasio. Apenas Miller vió las copas y las medallas de oro, temió que cometería un nuevo latrocinio. No tenía el menor deseo de incurrir en robo; pero, de golpe, recordó que conocía a un "reducidor" que pagaba bien el oro (con lo cual saldaría la hipoteca), y también recordó que conocía perfectamente la casa, idéntica a la suya, con un tubo de desagüe que bajaba desde el tejado junto a la ventana del dormitorio del fondo. ¿No habría sido criminal desdeñar una oportunidad semejante, sobre todo no teniendo nada que hacer hasta el lunes en que tomaría posesión de su empleo? ¿Qué inconveniente podía haber en esperar hasta entonces para doblar la hoja?

He aquí por qué, la noche de aquel viernes, a eso de las once, Miller se hallaba de vuelta desde la ciudad, donde había matado el tiempo sobre una copita de licor, seguida por la minuciosa lectura de un vespertino en la sala de espera de la estación.

Había niebla, una niebla fría y cada vez más densa que acrecentaba su íntima sensación de malestar. Iba a ser el primero y el último robo que intentaba por su propia cuenta, y esta perspectiva crispaba sus nervios y le hacía temblar el pulso. ¿Y si lo sorprendían?... ¡La desgracia, la ruina, el terrible dolor de su esposa!...

"Me iré derecho a casa" — resolvió.

Esto no fué obstáculo para que, al salir de la estación suburbana y comprobar que la niebla era tan espesa como para impedirle ver sus propias manos extendidas, cambiase de opinión. No podía exigirse una oportunidad mejor que ésa. ¿Qué motivos había para que no robase aquellas copas de oro? Tenía miedo. Bien; pero eso era una excusa y no una razón... Iba a cometer un acto censurable. De acuerdo. Pero, ¿qué diferencia puede haber entre un hombre que ha sido ladrón durante seis meses y otro que lo ha sido durante seis meses y un día?

— Sin embargo — monologó, — no estoy seguro... En fin, como me queda de paso, tengo tiempo para decidir.

A tientas embocó la calle de su casa. Rodéabalo un mundo silencioso, amortecido, en el cual podía oír los golpes desacompasados de su corazón. "¡Ah, si fuera lunes! ¡Si ya fuera el lunes!", se iba repitiendo.

Llegó frente al estrecho pasadizo que corría entre el número 13 y el 15 y se bifurcaba al final, a derecha e izquierda, hacia el fondo de las casas, donde estaba la entrada para los proveedores. Siempre a tientas, avanzando contra su voluntad, lo siguió hasta su terminación y dobló a la izquierda. Con la habilidad que le confería la práctica, saltó el cerco. Malgrado lo exiguo del jardinillo, la niebla era tan espesa que no alcanzaba a verse el edificio. Sus manos enguantadas le sirvieron de guía. Llegó al muro. Palpándolo dió con el caño del desagüe. Tembloroso de emoción, apoyó contra la pared su inseparable paraguas y comenzó a trepar. Ya estaba encaramado en el alféizar de la ventana. Tuvo por un instante la visión de su persona sentada en el banquillo de los acusados y poco faltó para que se dejara caer al suelo.

— "Eres un tonto—le murmuraba una voz. —El lunes empezarás una nueva existencia, segura y feliz. ¿Vas a arriesgarlo todo en el último minuto? Sé fuerte. Salta, y regresa a tu casa." Pero otra voz le decía al oído: "Eres un tonto. El lunes empiezas una nueva existencia, segura y feliz. Allí dentro hay lo bastante para pagar el resto de tu hipoteca. ¿Vas a arriesgarte a perderlo en el último minuto? Sé fuerte. Entra."

La ventana estaba entornada. Miller la abrió del todo. Después, silenciosamente, sus pies tocaron el suelo de la habitación. Unos segundos de expectativa. Luego su cuerpo quedó paralizado por el espanto: en algún sitio, desde lo profundo de las tinieblas que lo rodeaban, había partido un débil rumor. ¡No podía hacer nada! ¡Nada absolutamente! ¡Estaba cazado en la trampa! ¡Qué diferente, la nueva página, de lo que había pensado! En vez de un empleo honorable le aguardaba la prisión. Mañana, la mujer y los hijos amados sabrían que su esposo, que su padre, era un ladrón...

Se produjo otro débil ruido, y él continuó inmóvil, clavado en su sitio. Después, el *clic* de la llave de la luz. Luego, con los ojos encandilados, parpadeantes, Miller divisó, confusamente, a su esposa, sentada en la cama, pálida de terror.

— ¡Oh! ¡Eres tú, Jorge! — exclamó ella con un suspiro de alivio.—¿Te olvidaste la llave y se te ocurrió entrar por la ventana para no molestarme, querido? ¡Qué susto me has dado! Pensé que había entrado un ladrón.



"Apenas Miller vió las copas y las medallas de oro, temió que cometería un nuevo latrocinio."

Rodolfo Claro

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

EL hombre verdaderamente elegante, ha dicho alguien (y si nadie lo ha dicho, lo decimos nosotros ahora, ¡y basta!), es aquel que sabe bostezar correctamente en un concierto sin llamar la atención. Es el que sabe rascarse en público sin parecer mal a ningún observador, y suministrar pisotones que los agraciados reciben como un beneficio.

Las personas que no están al tanto de estas cosas, suponen que el hombre elegante es aquel que se sabe de memoria todos los códigos sociales, conociendo todo lo que le está permitido y lo que le está vedado. Nada menos exacto. Por el contrario, el hombre elegante es, precisamente, aquel que sabe que todo le está permitido y nada prohibido, por el simple hecho de ser él quien es.

Todas las reglamentaciones sociales están de más para él, que puede prescindir de la lectura de artículos como el que publicó Jacobita Echániz en *Rosalinda* del mes de agosto.

Nosotros, tristes mortales inelegantes, para no hacer demasiados papelones, nos vemos en la obligación de instruírnos de esa manera, para saber cómo conducirnos en la mesa.

Y así nos enteramos de que la sopa no debe servirse antes de sentarse los comensales:

(Pero siempre es mejor *no servir nada de antemano, y mucho menos la sopa*, que se enfría rápidamente.)

Nos parece excelente la idea. Sólo que nos alarma un poco lo que leemos más adelante:

La sopera está también en desuso, pues ya no se sirve en la mesa.

¡Y pensar que tenemos que ir esta noche a una cena! ¿Cómo servirán la sopa? ¿Con mangueras? ¿Con carros de riego?

¡Y no es esto lo peor, sino los menús que ahora se estilan! Porque en ese mismo artículo encontramos una ilustración con este epígrafe:

Almuerzo íntimo.—Menú: consommé, ave, ensalada. *Carpetas de color.* Es chic *servir esto último*, como plato aparte. Las carpetas son de color, así como las servilletas.

¡Cielos santos! ¿Qué haremos cuando nos sirvan como plato aparte las carpetas de color? Cierto que la celulosa es conveniente para la alimentación, pero sospechamos que las carpetitas ésas deben tener muy pocas vitaminas. Sería cosa de consultar con el doctor Escudero...

●

PARECE que esta vez son ciertos los confites.

No sabemos si será un poco prematuro anticiparos la noticia de nuestro enlace, pero por lo menos podemos deciros que nos hemos tirado un pequeño lance.

Acabamos de contestar una carta de Corazón Bueno, y procederemos esta vez de acuerdo con los dictados del Corazón.

Hoy en día estas sensibles vísceras se ven en la obligación de ponerse en evidencia publicando en *El Alma que Canta* del 18 de julio avisos como éste:

Por medio de esta revista desearía conocer a un hombre del hogar, sin vicios, afecto al trabajo y a las buenas costumbres, que no pase de 343 años. Yo soy una joven viuda de 30 años, poseo algún capital, y además tengo una casita. Las intenciones son de casamiento. Contestar por carta al Poste Restante de esta revista, para: *Corazón Bueno.*

Si no dejamos ahora de ser solterones, no dejaremos más, porque las viuditas así, a punto de caramelo, con treinta años, cierto capital y una casita son nuestra especial debilidad de románticos soñadores...

Y nadie más indicados que nosotros para contestar a ese reclamo: Que somos hombres de EL HOGAR es algo fuera de discusión. Afectos al trabajo... Las pruebas están a la vista, con todo el tiempo que llevamos machacando en frío. Vicios, si no es vicio el alacraneo — y no creemos que lo sea, — no los tenemos. De manera que acaso nuestra única dificultad estribe en nuestra relativa juventud. Recién vamos por los noventa y tres años. Pero, eso sí, somos muy formalitos, y nadie lo diría.

●

LEEMOS en *La Hora* de Mercedes (B. A.) del 25 de julio:

Se trataba de un género de pintores — considerados también como artistas por cierta escuela — que se dedicaban a copiar obras célebres. Algunos de estos copistas se hicieron famosos como aquel que reprodujo la *Mona Lisa de Verdi.*

Un pequeño lío, porque ni Leonardo de Verdi pintó Rigoletto, ni Giuseppe da Vinci compuso La Gioconda. El autor de La Gioconda fué Ponchielli.

¿Qué? ¿Cómo decís? ¿Que estamos haciendo mayor el lío?

¡Ah! Es posible. Pero es que, si mal no recordamos, es en esa ópera donde figura la Danza de las Horas. Y en este caso, para tomarse la revancha, es *La Hora* la que trae en danza a La Gioconda.

Si queréis, vamos a resolver este lío a gusto de todos. Como Verdi no tiene nada que hacer en todo esto, se va con la música a otra parte. El autor de "La Gioconda", cuadro que reproduce a Monna Lisa, fué Leonardo da Vinci. Como es sabido, éste, al acabar su cuadro, resolvió cambiar de modelo, porque no quería dar lugar a los murmuradores, que decían que era un vulgar pinta Monnas.

●

PARA hacer menos comprensible la situación europea, cada cual pone lo suyo. *Crítica* aportó su grano de arena, el 4 de julio, con un gran título que decía:

FASCISMO EN RUMANIA

Boris se ha entregado a Hitler.

Y como por Rumania el único rey conocido es Carol, dado lo truculento del título, y que más adelante se habla de ministros que llevan estos apellidos: Lukoff y Kisseivanoff, resolvemos por nuestra cuenta que el Boris ése debe ser el mismo grandote que anda por los cines asustando a los chicos: Boris Karloff.

●

MUCHAS cosas raras se han contado de los chinos desde la época de Marco Polo hasta la de *La Razón* del 22 de junio.

Y aunque Marco Polo, a pesar de ser veneciano, prefería las milanesas, dudamos que ninguna de las que largó a la circulación igualara a ésta de nuestro contemporáneo colega:

COSAS RARAS

En China *la quiromancia se practica leyendo las rayas de los pies.*

Aunque los chinos tenían ciertas prácticas raras con los delicados pies de las chinitas, ni aun en el caso de la peor poetisa se puede hablar de quiromancía aplicada a las extremidades inferiores sin inferirla una injuria, ya que las chinas son muy monas, pero no tanto, y no hay quiromancia posible si no es en las manos, ya que la palabreja viene del griego: *cheiromanteia*; *cheir*, mano, y *manteia*, adivinación.

●

QUE quieren los canadienses con su récord de las cinco mellizas? Esperad un poco y ya veréis cómo los pasamos de lejos. Por lo pronto, el placé ya nadie nos lo quita, porque en San Carlos de Bariloche una señora dió a luz cuatro niñas. Con tan plausible motivo, *El Tribuno* de Dolores (Bs. As.) publicó el 1° de agosto la noticia en un telegrama que empezaba así:

San Carlos de Bariloche (Río Negro), 31. — Un caso de fecundidad extraordinaria, único en la región, donde los matrimonios son generalmente muy *políticos*, ha asombrado hoy a este vecindario...

Allí, a San Carlos de Bariloche, deberíamos enviar a nuestros hombres públicos, para que aprendieran política de esos matrimonios que practican la mejor de todas: aquella que Alberdi preconizaba al decir: Gobernar es poblar.

●

EN Bragado, una benemérita institución ha resuelto crear un asilo de niños, y con tan simpático motivo *El Luchador* de esa ciudad, del 3 de junio, publica un suelto con esta entusiasta exclamación:

¡Un *Orfelinato para niños huérfanos!* ¡Bendita sea la inspiración que ha guiado a este paso de humana obra social!

¡Bendita sea, en efecto! Lo merece. Pero los de *El Luchador* podrían ser un poco más explícitos y aclarar bien las cosas: se trata de un orfelinato para niños huérfanos que no tengan padres...

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Lyly (Capital), *Bicho Feo* (Chascomús) y *Aretino* (Bahía Blanca).

Contract-Bridge

EL CURSO DE P. HAL SIMS

REMATE DE SLAM CORRECTO

DEMOS al declarante inicial de sin triunfo la mano siguiente:

♠ A-Q-X
♡ A-J-X
◇ K-Q-X
♣ K-10-X-X

y supongamos que el compañero responde con tres corazones. Ahora el declarante inicial tiene el material para una respuesta de cuatro corazones:

(a) tiene dos Ases;

(b) tiene cuatro bazas primarias, es decir, tiene media baza en forma primaria como valor de reserva con la cual aceptar y alentar la tentativa de slam;

(c) tiene todo el apoyo en corazones que indicó provisionalmente con su declaración inicial de sin triunfo; su mano es sólida y normal, sin ningún punto débil.

He dado a esta mano el Valet de corazón porque deseo emplear una mano sólida de sin triunfo. Aunque la tenencia en corazones sólo fuera A-X-X, uno no debe echarse hacia atrás con el remate que vamos a considerar, porque las probabilidades de perder una baza en corazones es muy remota. Aunque este palo estuviera mal distribuído, 4-1, existe la posibilidad de que caiga el Valet y de que uno de los compañeros tenga el 10; o de poder atrapar el Valet por medio del 10.

Un saque en salto

La respuesta del compañero es tres corazones, a lo cual usted responde cuatro corazones. Si la mano que responde tiene:

♠ K-X
♡ K-Q-10-9-X
◇ A-J-X
♣ Q-J-X

sabe por su declaración que hay un As en contra; por consiguiente, puede localizar en su mano una baza de corazones y una en diamantes; las otras dos bazas deben ser el As y la Dama de piques y el Rey de trébol, o el As y Rey de tréboles y una tenencia de protección como Q-J-X-X en piques, aunque, debido a su remate, es muy probable que tenga en todos los palos una carta mas alta que la Dama. En resumen, faltando un As, las cuatro bazas deben ser tales que el As que falta será la única perdedora. La declaración de la maño que responde es seis corazones, que, creo, el iniciante debe llevar a seis sin triunfos en vista de sus tenaces en los palos negros. Desde el momento que ambos compañeros saben que tienen un As en contra, no deben ni pensar en el Grand Slam.

Cuando la mano que responde puede decidirse por el Grand Slam

Con dos Ases y valores de reserva en la mano que responde, como:

♠ X-X
♡ K-Q-10-X-X
◇ A-Q-X
♣ A-Q-X

el remate se desarrollaría, como ya he indicado, hasta cuatro corazones por el iniciante, quien suponemos que tiene el mismo tipo de mano que ya he dado.

Ahora la mano que responde puede ver que hay un Grand Slam en puerta. Los cuatro Ases están localizados y las cuatro bazas del iniciante deben estar compuestas por las mismas cartas que sabemos que tiene, excepto que esté aun más fuerte en virtud del As y Rey de piques. Sólo puede tener una baza en cada palo rojo y media en tréboles, de manera que sus piques deben estar encabezados por lo menos por A-Q. En este nivel la mano que responde puede hacer una declaración muy constructiva para el Grand Slam; el pequeño slam ya no está en duda, pero hay que considerar la fineza de pique para el Grand Slam.

PROBLEMA DE BRIDGE N° 125

Por PATRICK EASEDALE

El compañero declara un pique y Sud tiene:

♡ K-10-6-2
♠ K-Q-9-7-6
◇ K-4
♣ Q-10

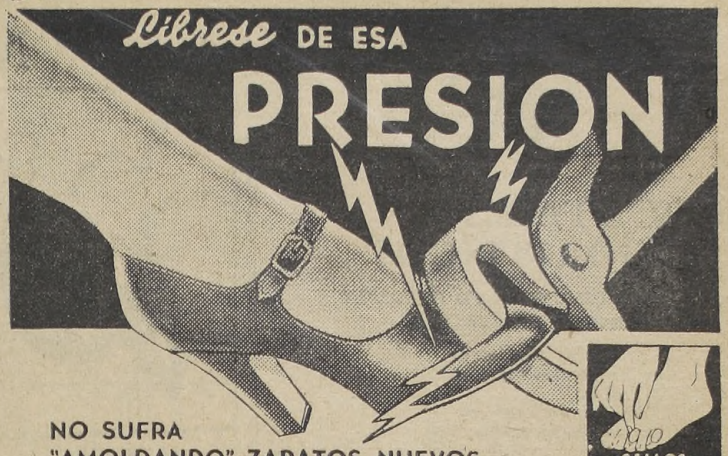
¿qué debe declarar?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 83.

Una brillante declaración constructiva

Si puede saber con seguridad que su pique perdedor puede descartarse, no necesita preocuparse más por la fineza, y puede entonces ver que el único riesgo es una perdedora en corazones si están divididos 4-1 o 5-0 en las manos adversas, suponiendo que el iniciante no tiene el Valet. La mano que responde debe declarar cinco tréboles. Si el compañero puede aumentar este palo, sin saber exactamente por qué se ha hecho esta declaración, entonces tiene cuatro al Rey o Rey-Valet, y el Grand Slam se puede tender.

En respuesta a los cinco tréboles, el iniciante debe declarar seis tréboles. Sabiendo que el pequeño slam en corazones o sin triunfos es seguro, o por lo menos que le parece seguro al compañero, debe comprender que el compañero tiene algún motivo muy poderoso para descubrir algo sobre los tréboles. Puede ser que sea un segundo palo largo o puede ser una declaración de clave. El iniciante no debe preocuparse por esto, sino dar sólo la información que le han pedido. Sobre seis tréboles, jugando rubber bridge, la mano que responde debe declarar siete corazones. El iniciante debe pasar, porque no puede estar seguro si la declaración de cinco tréboles enseñaba un palo largo, un As semifallo o un fallo. En un partido con puntos de match, creo que la mano que responde debe declarar siete sin triunfos sobre los seis tréboles, sabiendo que su compañero no tiene los medios para hacer esto si declara primeramente siete corazones.



NO SUFRA "AMOLDANDO" ZAPATOS NUEVOS

La incomodidad producida por la constante presión y roce del calzado nuevo o apretado, y el dolor de Callos, Callosidades plantares y Juanetes, desaparece UN INSTANTE después de aplicar **Zino-pads Dr. Scholl**. Podrá Vd caminar, trabajar y bailar, sin que el calzado nuevo le moleste Los **Zino-pads Dr. Scholl** de color carne, son impermeables! No ensucian ni se pegan a las medias. No se desprenden en el baño.







Unico Tratamiento Científico

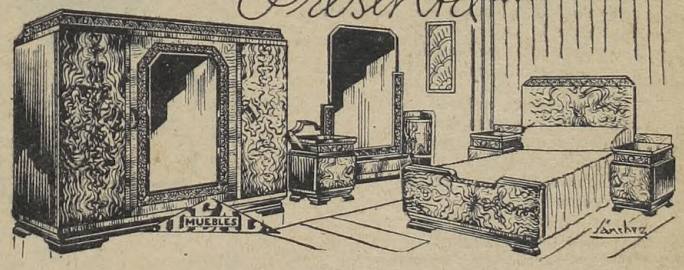
Los **Zino-pads Dr. Scholl** eliminan la causa, presión y roce, suprimiendo el mal por el proceso natural de la absorción, único método científico reconocido. Se venden en todas partes en cajitas de **$ 0.90** y **$ 0.30**

Zino-pads Dr. Scholl

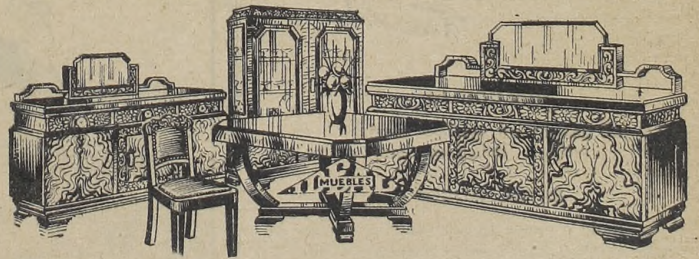
MUESTRA Y LIBRITO "GRATIS". Envíe el cupón a la Cía Dr Scholl, Avda de Mayo 1441 y recibirá el librito "Tratamiento y Cuidado de los Pies" y una muestra del Zino-pads Dr Scholl para ☐ Callos ☐ Callosidades ☐ Juanetes ☐ Ojos de Gallo Indíquese el tamaño

Nombre..... *Dirección*.....

Ravel Hnos
Presenta



SOBERBIO DORMITORIO tipo importado, finísima terminación, decoración, en nogal de Italia, espejos biselados seleccionados, herrajes importados, con ropero desarmable de 2 metros. El juego completo, 14 piezas. **GRAN OFERTA "RAVEL HERMANOS"**..... $ **595**



COMEDOR en juego al dormitorio anterior, iguales características de presentación y terminación. Completo, 10 piezas. **GRAN OFERTA "RAVEL HERMANOS"** ..... $ **595**

Solicite CATALOGO GENERAL GRATIS, Embalaje, Acarreo y Despacho Gratis

CORRIENTES 1835 a 1851



COCKTAILS HUMORISTICOS

¿POR QUE NO TUVO OTRO FIN EL COTEJO DE BERLIN?

¿Pudieron estar mejor
en Berlín nuestros equipos?...
Sí, señor.
Y lo que pasó fué por-
que no fueron ciertos tipos
que, entre lo nuestro, en rigor,
son los ases del sport.

Bien dijo cierto alacrán
cuando con inquieto afán
hízose la selección:
"No van todos los que son,
ni son todos los que van."

Haciendo un serio balance,
se advierte a primeras vistas
que no fueron deportistas
que tenían mejor chance.
Y no es contraste pequeño
que, en trances de ese tenor,
quede en casa lo mejor
del deportismo porteño.

Para las pruebas sujetas
al rigor de fuerzas brutas,
que comprenden las disputas
de gimnastas y de atletas,
faltó aquél, de recios brazos,
porteño sin embarazos
que a la verdad siempre inmola
y tira tan bien la bola
que es formidable en bolazos.

Y aquel sujeto impagable
que anda por ciertos corrillos
y, ¡oh terror de los bolsillos!,
es todo un campeón de sable.

Y se ignora la razón
por qué, al buscar los mejores,
no se hizo una selección
mejor de los corredores.
¿Por qué no fué aquel que en trance
de romperle una costilla
se escurre como una ardilla
y no hay sastre que lo alcance?

Por lo demás, natural
es que cause sobresalto
nuestra derrota en el salto,
el deporte nacional.
Nada, ni aun por excepción,
el fracaso justifica,
y sólo el caso se explica
por falta de previsión.
¿Por qué no salir triunfantes
en saltos — más de uno opina —
si se hallan en la Argentina
los mejores a-saltantes?

Tomeucci

DIALOGUITO

— Yo, señora, soy un escritor novel.
—¡Ah!... ¿Sí?... Deben ser muy lindas sus novelas.

ENTRE AMIGOS

— He estado a punto de conseguir un empleo de mil pesos al mes y un mes de vacaciones con sueldo.
—¿Y qué ha ocurrido?
— Que no lo he conseguido, porque yo quería empezar por el mes de vacaciones.

MALAS AUSENCIAS

Una dama lleva un medallón al cuello con el retrato de su esposo, pendiente de una cadena.
Al verlo una amiga suya, exclama:
— ¡Qué indigesto debe ser tu marido! Siempre lo tienes en la boca del estómago.

NUESTRO HUMORISMO



— ¡Qué asombroso!... ¡Un avestruz que habla y canta!
— Es que se ha tragado un receptor de radio.

(De "Il Sette Bello", Roma)

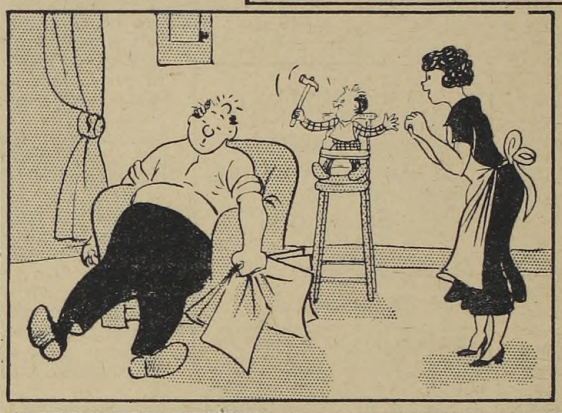


El banquero, a la secretaria. — Tardarán unos quince días en venir a salvarnos. De modo que puede tomar sus vacaciones desde ya.



LO QUE VA DE AYER A HOY

(De "Sondagnisse-Strix", Estocolmo)



— ¡Qué maravilla de criaturita! ¡Ya sabe para qué sirven los martillos!

(De "London Opinion", Londres)

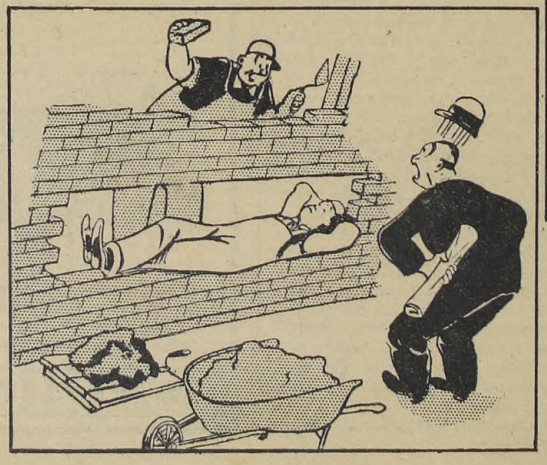


—Estas maniobras antiaéreas deberían repetirse a menudo. Hoy pasé tres veces frente a un acreedor, y no me reconoció.



—¿Cómo te agenciaste ese traje tan elegante?...
—Lo compré a mensualidades. Ya pagué treinta cuadritos.

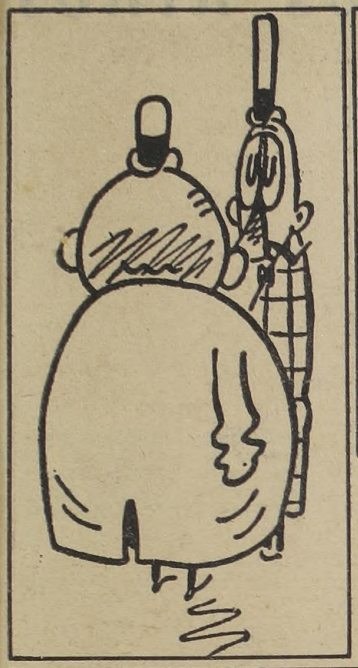
(De "La Domenica del Corriere", Milán)



—No se enoje, capataz; pero es que me dió lástima despertarlo.

(De "The Humorist", Londres)

Y EL DE TODAS PARTES



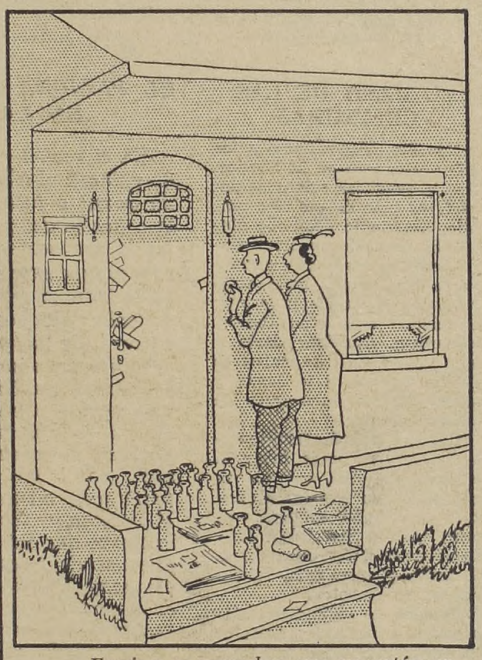
—¿De qué te alimentas para estar tan gordo?
—De un específico para adelgazar.
—¿Posible?
—¡Claro! ¡Como que lo vendo!
(De "Dagens Nyheter" Estocolmo)



—¿Debajo de cuál mentón debo colocar el violín, maestro?
(De "Everybody's", Londres)



—Por última vez te ruego que le prohibas que me psicoanalice.
(De "Esquire", Chicago)

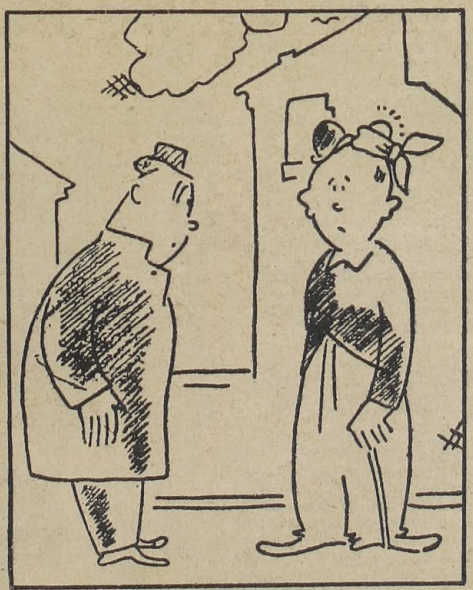


—Empiezo a sospechar que no están en casa.
(De "The Saturday Evening Post", Filadelfia)



—¿Me vas a hacer creer que un golpe de viento te produjo ese chichón?
—Es que el golpe de viento hizo caer una maceta de la ventana.
(De "Marco Aurelio", Roma)

El aviador que piensa batir el récord de permanencia en el aire. — Y este niño, señoras y señores, será el piloto cuando yo esté demasiado viejo para guiar el aeroplano.
(De "Das Illustrierte Blatt", Francfort)





COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Uno de los peores males que la invención del alfabeto ha traído a la humanidad, ha sido la literatura.

La literatura hizo malograr las buenas aptitudes de muchas personas que acaso hubieran sido buenos albañiles, buenos dentistas, buenos agricultores o buenos cocineros.

El literato, en función de cocinero, usa de la literatura como un condimento o salsa para disfrazarle al paladar la mala calidad de las ideas.

Viven de las letras: los banqueros, los tipógrafos y también los pintores de cementerio. El único que no vive de las letras es el literato.

Consejo de un hombre práctico: "Si quieres vivir de la pluma, prefiere dedicarte al comercio de aves."

Dedicarse a las letras es cosa fácil; lo difícil es dedicarse a las palabras o las ideas.

Créase o no, para escribir es más necesario tener tinta que tener genio.

Hay escritores que pasan por hombres de genio porque se pelean con todo el mundo.

Es cosa de preguntarse: si no hubiese tantos hombres solteros, ¿habría tantas literatas?

Hay literatos tan hueros y vacíos, que en vez de escribir con tinta parece que escribieran con soda.

Eso de las "bellas letras" debe haberlo inventado un calígrafo, para poder pasar por literato.

¿Qué iba a hacer aquel pobre muchacho? Efectos de la mala educación. Le habían enseñado a escribir, y escribía.

Nunca aquel literato fué tan leído como cuando escribía menús para un restaurante.

Como el esposo era literato y su mujer también, la cocinera se veía obligada a servirles sopa de letras todos los días.

Si en un momento dado se dejase de hacer literatura en todo el mundo, opinan los entendidos, se vendría abajo el comercio de la aspirina... y del bicarbonato.

No debería haber perdón para aquel joven escritor que se hacía el reincidente. ¡Publicaba su segundo libro!

Opina Etienne Rey que la mayoría de los escritores están tan ocupados en escribir, que no tienen tiempo para pensar.

Lo más lamentable de la literatura es que también haya hecho perder el juicio a algunas mujeres.

Y que haya llegado a comprometer también a la justicia de paz, que ahora se dice letrada.

¡Bienaventurados los analfabetos, que de ellos nadie puede decir que escriben tonterías!

Había una vez un literato que reconocía que un colega suyo escribía mucho mejor y tenía más talento que él.

El rincón de los niños



LA IMPORTANCIA DEL MUGUET EN LOS NIÑOS

El muguet es, desde luego, clínicamente, como la estomatitis, una infección inflamatoria. Aparece en forma de pequeños depósitos blancos, como leche cortada, en la lengua, las encías, la cara interna de las mejillas y de los labios.

Generalmente, en los niños de poca edad se presenta como consecuencia de ciertas suciedades adheridas al chupete, los dedos o cualquier cosa que la criatura lleva a la boca. Esto es en el común de los casos, y desaparece en unos días con una pequeña y sencilla fórmula: borato sódico, diez gramos; miel, 10 gramos.

Pero existe una forma de muguet mucho más peligrosa, que también suele aparecer en los adultos en el período final de graves enfermedades.

Si el enfermito es débil, pueden sobrevenir de esta enfermedad complicaciones realmente graves: vómitos, diarreas, gran aceleración del pulso, una erupción de manchas rosadas en las nalgas y los muslos. En estos casos, por fortuna poco frecuentes, se trata de que el hongo microscópico que produce el muguet ha invadido las vías digestivas, y puede traer como consecuencia la muerte. Por eso el muguet es una enfermedad que conviene la vigile el médico.



Vestidito largo para bebé. Es de broderie de seda sobre viso de linón rosa o celeste pálido, con una cinta de faille del mismo color adornando el delantero.



Este otro está confeccionado con organdi imprimé en el que resaltan, sobre el fondo blanco, florecitas azules o rosadas.



EL BAÑO DE LAS CRIATURAS

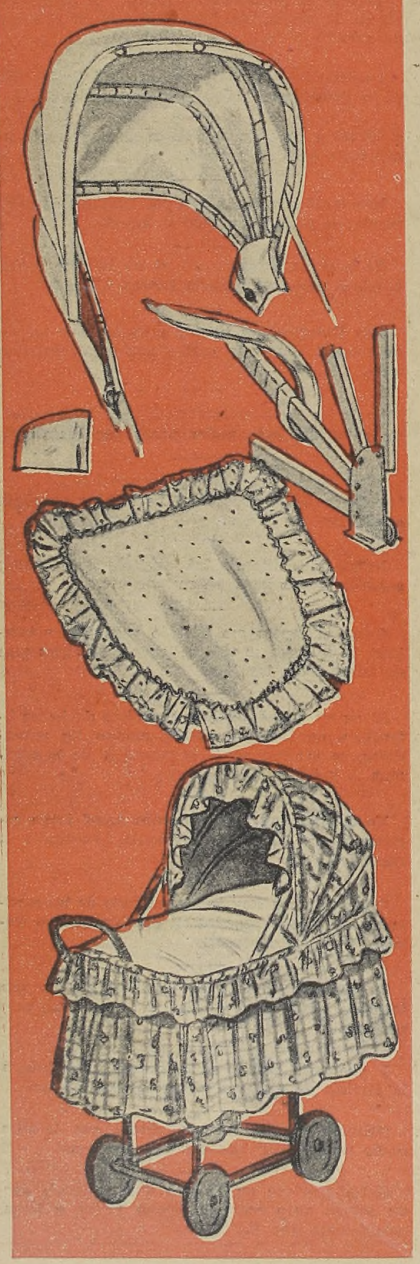
No sólo debe bañarse a los niños pensando en la higiene. En realidad, las criaturas pequeñitas podrían, en este sentido, prescindir del baño diario. Si conviene bañarlos diariamente es teniendo en cuenta la bondad del baño como *revulsivo* favorable a la respiración y a la circulación sanguínea. Conviene darlo a una temperatura no mayor de treinta grados, a lo sumo, y nunca hacerlo durar más de cuatro minutos.

Durante el baño debe tenerse la precaución de lavar la cabecita del niño con un algodón que no haya sido utilizado en el baño, empapado en agua tibia y con jabón fino. Luego se seca bien con un lienzo finito, y, terminada la operación, se empolva.

Además de la higiene, esta práctica consigue para las criaturas una bella cabellera.

EL PELIGRO DE LOS GOLPES EN LA CABEZA

En el recién nacido debe evitarse, de manera absoluta, todo lo que pueda rozar o tocar con cierta rudeza la cabecita del niño. Hay que evitar hasta las caricias, porque la caja craneana, aunque su aspecto exterior no lo indique, no está completamente cerrada: algunas zonas del cerebro carecen de la protección que, más adelante, habrán de prestarle los huesos del cráneo. En consecuencia, cualquier golpe o un roce violento a nivel de esos puntos, si bien puedan parecer de poca o ninguna gravedad, ponen en peligro las futuras facultades mentales de la criatura. Y si éstas, a veces, no resultan todo lo claras que cabía esperar, suele ser a causa de tales traumatismos, que alcanzan la delicada corteza cerebral en los puntos en que únicamente los recubren las meninges y los tejidos blandos de la cabeza.



EL COCHECITO DEL NENE

La tarea de engalanar el cochecito del nene de acuerdo con la idea que proporcionan estos dos modelos ha de resultar, sin duda, grata para más de una madre. Se elegirá un género lavable, ya sea de colores vivos y alegres, como la cretona del segundo modelo, o una tela de tonos delicados, como el organdi punteado con adorno de puntillas que se ve en el otro. Este lleva, además, una cubierta del mismo organdi, tendida por delante de la capota.

ABRIGOS PARA MEDIA ESTACION

Ambos se interpretan en lainage de color claro. El primero lleva una hilera de botones de hueso y un cuello écharpe enteramente pespunteado. En el otro, también por medio de pespuntes, se logra un bonito efecto en las solapas, cinturón, puños y bolsillos.



Un vestidito de gran delicadeza, especialmente indicado para el día del bautismo. Lleva un fino encaje de tul sobre el viso de linón rosa pálido.

LA EDAD DE LOS NIÑOS

Siempre que en esta página damos consejos para los "recién nacidos", no nos referimos únicamente a las veinticuatro horas que siguen al nacimiento, sino al período que abarca desde éste hasta el vigésimo día de vida. Bajo la designación de *primera infancia* se incluyen el recién nacido y el niño de pecho. Con el destete se inicia la *segunda infancia*, que se prolonga hasta la edad de siete años aproximadamente. A ésta sigue la *edad escolar*, que va desde los siete años hasta los diez y seis o diez y siete.

El tiempo, cirujano estético

Por Gloria Stevenson



EN el "American Weckly" de Detroit (Estados Unidos) ha aparecido recientemente un muy interesante artículo relacionado con los imperceptibles trabajos de cirugía que el tiempo realiza en el rostro de hombres y mujeres, sin que sea posible detenerlos o modificarlos. El artículo a que me refiero, por las razones que expondré más adelante, me trae al recuerdo un viejo refrán español, fundado, como casi todos los refranes, en la experiencia de todos los días. "Chica fea, mujer guapa", dice el refrán en cuestión, y la ciencia acaba de confirmar que la sabiduría del pueblo se anticipó a ella en esas palabras aparentemente paradójicas.

Según el "American Weckly", los mortales sólo empezamos a advertir cambios en nuestra fisonomía cuando las primeras canas y las primeras arrugas se hacen presentes, o sea alrededor de los treinta años. ¡Se envejece! Pero muy pocas personas se dan cuenta de que no se trata de cabellos que se ponen grises ni de músculos que se relajan, sino de algo mucho más importante.

El rostro humano cambia no porque los sufrimientos o los vicios marquen en él sus huellas, sino porque sus diferentes partes jamás dejan de crecer y desenvolverse. De esta suerte, las orejas no dejan nunca de agrandarse, ni siquiera en la más avanzada ancianidad. Si alguno de nosotros pudiera llegar a los años de Matusalén, lo más natural sería que las orejas le alcanzaran a competir con las de un elefante, pues, si bien es cierto que hasta los cincuenta años ellas crecen sin cambiar de forma, a partir de esta edad empiezan a alargarse alarmantemente.



La boca cambia mucho más rápidamente. Comiendo, hablando y besando, no hay quien no haga lo posible por tenerla más grande cada año.

Si la boca se agranda horizontalmente, la nariz, en cambio, tiende a ir hacia adelante. Y como no puede seguir en línea recta, termina por curvarse en busca del mentón, lo que da a las personas de mucha edad el parecido con un pájaro del clásico decir.

Naturalmente que existen personas — y aquí hay que aplicar el refrán español antes recordado — que tienen una boca tan grande desde la niñez, que resulta imposible que se agrande más. Lo mismo puede decirse de otras partes importantes del rostro, como la nariz y los ojos. Así se explica el que muchos hombres, y sobre todo muchas mujeres, verdaderamente feos en la niñez y en la adolescencia, lleguen, con la edad, a una sorprendente armonía de los rasgos, que los vuelve bellos en la mayoría de los casos.

En razón inversa, casi todos los tipos de belleza femenina y masculina de que se guarda memoria desmejoran notablemente con los años, hasta resultar poco atrayentes, si no irremediablemente feos.

Las manos y los pies también se mantienen en constante crecimiento. Es muy frecuente y natural que a partir de ciertos momentos se llegue a adquirir guantes y calzado un punto más grandes que los que se usaban hasta entonces.

En lo que concierne a la talla, sólo se crece hasta los treinta años, o, en el mejor de los casos, hasta los cuarenta. En la vejez, ella disminuye porque el cartílago cerebroespinal se osifica o se contrae. Los órganos internos, entre los cuales está el corazón, también crecen sin descanso.

La teoría que comprende todas estas sorprendentes revelaciones está basada sobre observaciones exactas, y es sostenida con argumentos al parecer irrefutables por el doctor Hrdlicka, de la "Smithsomian Institution" de la ciudad de Detroit. Ella parece decostrar que el mejor cirujano estético que existe es el tiempo.



RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 125

(Continuación de la pág. 79)

Dos corazones.

Algunos jugadores harían una declaración forzosa siguiendo la antigua costumbre, pero en el bridge moderno dos sobre uno es casi tan fuerte como uno-sobre-uno, y resulta una declaración 99% forzosa.

Dos piques es una declaración demasiado débil para esta mano, y tres piques no da una idea exacta de la mano, lo mismo que cualquier declaración de sin triunfo.

DÉ NUEVO ENCANTO A SU SONRISA



Ahora es Fácil Embellecer los Dientes Sucios y Manchados—Darles Blancura Seductiva

Limpieza Antiséptica Especial que les da Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

Algo que arruina la belleza y el atractivo femenino, es una dentadura sucia y manchada.

Dé a sus dientes la limpieza antiséptica especial con Kolynos, que los dentistas recomiendan, porque Kolynos destruye al instante los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas, el descoloramiento y la caries dental. Simplemente use un centímetro de la crema en un cepillo seco— y al instante la espuma antiséptica de Kolynos limpia todas las superficies dentales y todos los intersticios. Pronto sus dientes adquieren nuevo brillo y blancura seductiva. Sentirá su boca deliciosamente limpia y fresca.

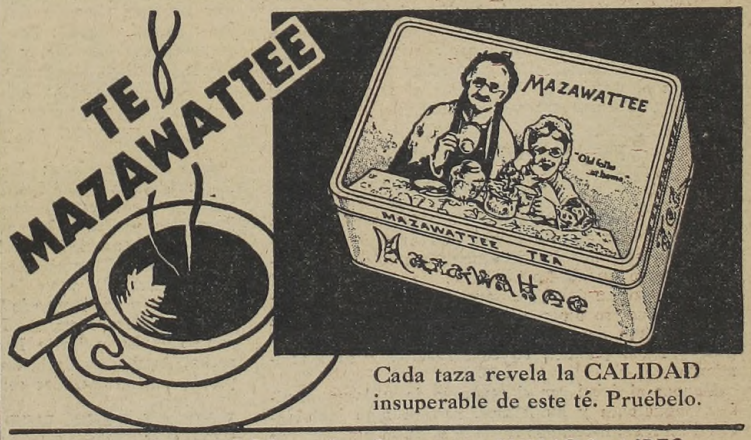
Compre un tubo de Crema Kolynos ahora mismo y observe la rapidez con que su dentadura adquiere el lindo brillo de las joyas relucientes, dando a su sonrisa encanto irresistible.

Economice— compre el tubo grande.

Kolynos iluminará su sonrisa.



41H



Cada taza revela la CALIDAD insuperable de este té. Pruébelo.

WILFRED DIGGS & Co. Perú 543 BUENOS AIRES

Ayude a sus riñones.-No tome drogas drásticas

En sus riñones hay unos nueve millones de diminutos tubos uriníferos o filtros que usted pone en peligro al descuidarlos o al tomar drogas drásticas e irritantes. ¡Tenga cuidado! Si a causa del mal funcionamiento de los riñones o de la vejiga sufre usted de micciones nocturnas que lo obligan a levantarse, de dolores en las piernas, dolores de cabeza, reumatismo, lumbago, neuralgias, escozor o acidez, no pierda un instante; tome el Cystex para aliviar los riñones irritados y adoloridos. El Cystex no cuesta más que unos cuantos centavos por cada dosis, garantizándole la devolución de su dinero si no quedara completamente satisfecho. En todas las farmacias.



Horas de clase



ORIGEN DEL DIA DEL ARBOL

El Consejo de Agricultura del Estado de Nebraska, Estados Unidos, en el año 1872, y a moción de uno de sus miembros, el señor Morton, resolvió dedicar un día al año a la plantación de árboles. Los primeros países que adoptaron esta práctica fueron: Inglaterra, Francia, Japón y la Argentina. Actualmente se celebra el Día del Arbol en todas las naciones del globo.

El doctor Estanislao S. Zeballos fué el iniciador en nuestro país



Dr. ESTANISLAO S. ZEBALLOS

El doctor Estanislao S. Zeballos, en su carácter de presidente del Quinto Distrito de la Capital, promovió la creación del Día del Arbol en nuestras escuelas. Al efecto, envió una nota al presidente del Consejo Nacional, doctor José María Gutiérrez, a mediados del año 1900. En párrafos de la referida nota, decía: "Cumplo ahora con el grato deber de avisar el establecimiento del día de los árboles y del Huerto Escolar del distrito. Aprovechando esta propicia estación, los niños de los grados asistirán en corporación a inaugurar el día de los árboles en el Huerto Escolar del distrito. Estos árboles serán cuidados por los niños en sucesivas y frecuentes excursiones, y podados en 1901 cuando se verifique la plantación de ese año, y así sucesivamente. En el día indicado los alumnos plantarán los árboles, procederán a delinear bajo dirección competente, el Huerto Escolar, que en trabajos semanales, turnándose las escuelas, en tiempo bueno, será limpiado, cavado, sembrado y cultivado. El señor C. Thays, el notable director de parques y jardines de la capital, se presta patrióticamente a dirigir la enseñanza de los alumnos sobre el huerto y a hacer la vigilancia permanente del mismo. El señor Thays facilitará las semillas, plantas y herramientas necesarias para el cultivo del Huerto Escolar. Los maestros mismos podrán mejorar su preparación para la enseñanza con las observaciones propias de esta escuela práctica a que concurrirán. Será necesario proveer a los niños de blusas de género liviano para proteger sus ropas durante la labor."

El Consejo Nacional aprobó de inmediato la progresista iniciativa, dictando la disposición correspondiente con fecha 20 de agosto de 1900. Sin embargo, y a causa del mal tiempo, pues ese invierno resultó singularmente lluvioso, y por haber venido en ese entonces el presidente del Brasil, el Día del Arbol se realizó por primera vez en 1901.

EL DIA DEL ARBOL

por ALBERTO NIN FRIAS

El Día del Arbol ha de ser una jornada sin aparatosidades. La escuela primaria, fuerza de una virilidad incomparable, ha de asociarse a esta conmemoración como un obrero eficiente.

El plantar un árbol es, para mí, un acto religioso; refirma nuestro amor a la madre tierra, y empapa nuestra alma de sentimientos de ternura y de respeto por las plantas, su conservación y su acrecimiento.

Honrar al árbol con el concurso de millares de niños, juguetones y bulliciosos, resulta algo inolvidable. Figuraos, hermanos lectores míos, el ambiente de un atractivo jardín, alumbrado por la luz acariciadora de un sol de septiembre. Enjambres de tiernos escolares se allegan a él, desbordantes del placer físico que despiertan el aire libre y la dilatada visión de un bello horizonte. Los hoyos que han de recibir los arbolitos están ya prontos para acoger su preciosa carga. Y ésta no espera la mano del niño que la incorpore a la tierra.

"Verus nobilis non nascitur sed fit": la hidalguía se adquiere, no nacemos con ella.

Ayudados de expertos jardineros, los niños asientan la planta en el lugar designado para ello, echan las paladas de humus necesarias, y luego de terminada la operación, cuelgan del menudo tallo una plaquita que les permita reconocer el arbolito del cual, desde ese momento, se han instituído los protectores. En seguida se canta el Himno al Arbol, luego se inician juegos o ejercicios de gimnasia; después se hará la merienda, y como terminación de tan florido acontecimiento, se reparte algún objeto que recuerde para siempre el auspicioso día.

Acaso el sol ya por ese entonces está por entrar en el ocaso de su triunfal carrera. Los escolares, capitaneados por sus maestros, queridos y abnegados, emprenden el regreso al hogar.

CALENDARIO ESCOLAR

PRIMERA SEMANA DE SEPTIEMBRE

FIESTA DEL ARBOL: La resolución pertinente dice: "En todas las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación se destinarán clases especiales durante la primera semana del mes de septiembre, a fin de difundir en los niños el respeto y el amor al árbol."

LECTURAS ADECUADAS PARA LOS GRADOS SUPERIORES

Alberto Nin Frías: En "El culto al árbol", especialmente los capítulos VIII: Cómo se planta un árbol; XII: Cuando el árbol era rey; XV: Los árboles históricos en la Argentina, y el apéndice: Poesías escritas especialmente para este libro. En "El monitor de la educación común", año LII, Nº 717, correspondiente a septiembre de 1932, recomendamos muy encarecidamente un valioso trabajo didáctico: "El árbol", que firma la señorita Amalia Piccolo, maestra de la escuela Nº 12 del C. E. IX. Todas las piezas en prosa y verso incluídas en la publicación: "El culto del árbol", hecha por el Club de Niños Jardineros. Ernesto Morales: En "Leyendas guaraníes": El maíz. P. O. Tolosa y A. E. J. Fesquet: En "Proa": Los árboles. Arturo Capdevila: En "Patria grande": El siglo del árbol. Eloy Fernández Alonso: En "Savia nueva": Plantemos árboles. C. O. Bunge: En "Nuestra patria": La selva misionera, de Leopoldo Lugones, y El naranjo, de A. de Estrada (h). Domingo F. Sarmiento: En "Recuerdos de provincia": El hogar paterno. Germán Berdiales y Pedro Inchauspe: En "Tierra virgen": Los jardines del Japón, de Enrique Gómez Carrillo, y Explorando las selvas africanas, de Boy Alexander.

LECTURAS ADECUADAS PARA LOS GRADOS INFERIORES

José D. Forgione: En "Alegre taller": Oración del árbol, Arboles históricos y La riqueza forestal. Germán Berdiales y Pedro Inchauspe: En "El libro de la patria": La leyenda de la yerba mate, El quebracho, Los álamos de Mendoza, El pino de San Lorenzo, El ombú; y en "Jugando": Los árboles, El árbol. Ernestina A. López de Nelson: En "La señorita Raquel": La cosecha, Auxiliares de la naturaleza, Una planta americana, Los cereales y otras.



Ing. CARLOS THAYS, *que fué director de paseos.*

LAS CLASES ESPECIALES SOBRE EL ARBOL Y EL CUMPLIMIENTO DEL PROGRAMA DE ASUNTOS

He aquí cómo los docentes de los distintos grados podrían dar cumplimiento al Programa de Asuntos y a las clases especiales sobre el árbol: En primer grado inferior será necesario tratar en las dos primeras semanas de septiembre el décimo asunto: Nuestro jardín, dejando para las dos últimas de ese mes y la primera del siguiente, el noveno asunto: Nuestro alimentos, pues sólo por error puede haberlos dispuesto en ese orden la comisión redactora.

En primer grado superior corresponde el décimo asunto: Los vestidos, que permite relacionar fácilmente las clases especiales.

En segundo grado conviene apresurar la enseñanza del 11º asunto: El agua, para el cual se ha acordado todo el mes de agosto y la primera semana de septiembre; si se agota ese punto en el mes de agosto, para el 12º: El aire, se dispondría de tres semanas, y de ellas la primera la emplearíamos en clases especiales relacionadas con dicho asunto.

En tercero el punto más adecuado es el 17º: La selva; si ya se hubiese dado, se puede tomar el 20º: La fauna y la flora nacionales.

En cuarto grado debe reservarse para esa fecha el 8º asunto: El país de la selva.

En quinto grado, si ya se dió el asunto 4º de ciencias naturales: Las partes del vegetal, pueden relacionarse las clases especiales del árbol con el 2º asunto de iniciación literaria: Poetas argentinos y americanos, reuniendo, al efecto, composiciones poéticas referentes a los árboles.

En sexto grado aconsejamos el mismo temperamento aprovechando el segundo o bien el tercer asunto de iniciación literaria; los alumnos podrían formar una antología titulada "El árbol en la poesía americana" o "Los escritores europeos y el árbol".

ARBOLES HISTORICOS

Extranjeros:

— El laurel de Virgilio, plantado por Petrarca en la tumba de aquél.

— El manzano de Newton, en el condado de Lincoln.

— El árbol de Guernica, un roble en el cual ve el símbolo de su independencia el libre pueblo vasco.

— El haya de San Luis, en Vincennes, Francia, a cuyo pie hacía justicia el rey santo.

— El sauce de Napoleón, en Santa Elena, que dió sombra al sepulcro del emperador de los franceses.

— La ceiba de Colón, en la isla de Santo Domingo.

Argentinos:

— El pino de San Lorenzo, que asistió a la primera victoria del Libertador en el suelo de América.

— El aromo del perdón, en las proximidades de la estatua de Sarmiento, Palermo; escuchó los ruegos de Manuelita Rosas a su padre, el tirano.

— La magnolia de Avellaneda, que este presidente plantó con sus propias manos el 11 de noviembre de 1875 al inaugurar el parque 3 de Febrero.

— El ombú de Perdriel, a cuyo amparo se reunieron los criollos que, al mando de Pueyrredón, quisieron expulsar al inglés.

SE HA DICHO...

"Un árbol que hemos visto nacer y llegar a la edad provecta, es un ser dotado de vida, que ha adquirido derechos a la existencia, que lee en nuestro corazón, que nos acusa de ingratos y dejaría un remordimiento en la conciencia si lo sacrificáramos sin motivo legítimo." — *Sarmiento.*

"Un árbol viejo es una vida que ha vivido. Un muro cae y se construye. Un árbol, no. Es una tradición que se mantiene." — *Nicolás Avellaneda.*

"Un árbol me es más caro que un hombre." — *Beethoven.*

"Los árboles son los dioses, los dioses inmóviles de la tierra; sumergido el resto de su cuerpo en profundidades desconocidas, sólo su cuello y su cabeza llegan a la luz; así, ellos esperan cada día la sonrisa de su hermano celestial, que les penetra de su calor y los viste con su claridad a medida que avanza en el libre camino del día." — *Hipólito Taine.*

"El que ha plantado un árbol no ha vivido en vano." — *Anónimo.*

DURACION DE LA VIDA DE ALGUNOS ARBOLES

Según el naturalista suizo De Candolle, he aquí la duración que llega a tener la vida de algunos árboles: La hiedra, 450 años; el alerce, 570; el plátano,

UNA PAGINA DE ORIENTACION PARA EL MAESTRO

Horas de clase

(Continuación de la página anterior)

750; el cedro del Líbano, 800; el tilo, 1.100; el roble, 1500.

HISTORIA DEL ARBOL

Semilla primero, después hierba, luego arbusto, en seguida árbol, que produce cada año flores y frutos con nuevas semillas, que van a evolucionar produciendo nuevos ejemplares. Vive así largos años hasta que cae por efecto del viento o del hacha.

EL ARBOL SIEMPRE ES JOVEN

En efecto, por más años que haya vivido, siempre tiene el árbol partes nuevas, recién nacidas: hojas, yemas y raicillas. Lo que determina la muerte del árbol, de muchos años, es la insuficiente solidez de su tronco, que se pudre y ahueca con el tiempo. Si del árbol que por esa causa amenaza morir, se cortan tiernas ramas y se trasplantan, éstas echan raíces en su base y se obtiene un nuevo ejemplar.

PARA RECITAR

A ejemplo de los árboles desnudos

Por Enrique Ruiz de la Serna.

No es el otoño, no, quien a los árboles
arebata sus hojas, que son ellos,
son los árboles mismos quienes ceden
sus hojas a los vientos.

Los árboles desdeñan
la estéril pompa del follaje muerto.
y, con viril austeridad, aguardan
desnudos los rigores del invierno.

¡Saben que sólo así la primavera
los vestirá de nuevo!

Alma mía: estos árboles desnudos
sean, para ti, ejemplo.
Renuncia como ellos a lo vano;
despójate como ellos de lo viejo.

Si en ti muere una idea, para siempre
arráncala de ti y échala al viento,
¡porque son los cadáveres de ideas
la estéril pompa del follaje muerto!

No finjas pensamientos que no pienses,
no sientas con fingidos sentimientos.

Antes, así, desnuda,
resiste los rigores del invierno,
¡que al cabo tornará la primavera
y a ti también te vestirá de nuevo!

Aprende también de memoria esta exquisita composición que acaba de brindarnos, en su nuevo libro: "Luz en la sierra", el poeta Juan Burghi:

El ejemplo

Por Juan Burghi.

Desde que el sol asoma,
el árbol del camino
florece en luz y fructifica en sombra.

La cinta de agua que recorre toda
la entraña de la sierra, desgarrándose;
cuando la luz asoma,
olvida el sufrimiento de la marcha
y se brinda cordial y generosa.

El cacto que en la grieta de la roca
se adhiere por milagro,
y es una vida humildemente heroica
en la aridez y el fuego de los soles,
al cabo — beatitud conmovedora —
trueca el dolor de un año
en una flor hermosa.

El árbol taciturno

Por Alfredo Mario Ferreiro.

El árbol tenía un letrero
que sólo los pájaros podían leer:
"Se alquilan ramas para nidos"



decían las letras,
que un hombre no habría podido leer.

A pesar del anuncio,
ningún pájaro vino
a hacer su nido
en este árbol que muere de tristeza,
gacha la cabeza,
al borde del camino.

HA DICHO...

AZORIN, en "LAS CONFESIONES DE UN PEQUEÑO FILOSOFO"

"He de decirlo, aunque no he pasado por ese mal: ¿Sabéis lo que es maltratar a un niño? Yo quiero que huyáis de estos actos como de una tentación ominosa. Cuando hacéis con la violencia derramar las primeras lágrimas a un niño, ya habéis puesto en su espíritu la ira, la tristeza, la envidia, la venganza, la hipocresía... Y entonces, con estos llantos, con estas explosiones dolorosas, de sollozos y de gemidos, desaparece para siempre la visión riente e ingenua de la vida, y se disuelve, poco a poco, inexorablemente, aquela secreta e inefable comunidad espiritual que debe haber entre los que nos han puesto en el mundo y nosotros los que venimos a continuar, amorosamente, sus personas y sus ideas."





Pst!... Pero no digan que yo se lo dije...

EN una de las últimas conmemoraciones de una entidad creada para exaltar la memoria de nuestro héroe máximo en la historia, la ausencia del presidente de la misma fué el comentario de los circunstantes, porque parece ser, según algunos compañeros de comisión, que el laborioso historiador, cediendo a la fuerza de sus convicciones, ha dispuesto retirarse de toda actividad pública y aun social, para volver a buscar en el silencio de una celda conventual la paz que reclama su espíritu. Tanto es así que don Orione, el prestigioso salesiano que actúa desde hace algún tiempo entre nosotros, tuvo a su cargo la misa que en la celda conventual del recluído se ofició para impartirle la santa comunión.

Me dicen que este acto fué de una emoción indescriptible, añadiéndose que don Orione expresó que nunca, en su larga carrera sacerdotal, había asistido a una contricción más sincera.

EN estos momentos, varios concurrentes a la celebración de la fiesta de la Reconquista, que se llevó a cabo en un club tradicional, se preocupan por otra reconquista, que ofrece para ellos una importancia inmediata. Se trata de sus sobretodos, que diligentes "espectadores" se llevaron en número de diez. No es el caso de establecer desde aquí el grado de culpabilidad que pueda corresponder a las personas encargadas de controlar el acceso del público a reuniones de esta u otra naturaleza. Lo único que corresponde decir es que los guardarropas se han hecho, precisamente, para dejar en ellos los sobretodos y los sombreros. Y los diez damnificados que hoy lamentan la pérdida de sus prendas, los habían dejado fuera de aquel lugar.

De cómo, a veces, la despreocupación puede dejarlo a uno "frío".



DENTRO de pocos días se ausentará, para Europa una joven viuda, hija de un conocido abogado que ocupó en el Banco de la Nación altos cargos y que falleció hace algunos años. Esta dama, viuda de un abogado, que por sus dos apellidos se hallaba vinculado a las tradicionales familias de Santa Fe, ha decidido seguir los consejos de su profesora de canto, la eximia artista Ninón Vallin, para perfeccionar sus estudios de canto en Europa.

Ninón Vallin, que la alentó en sus comienzos, tiene ahora la firme convicción de su éxito consagratorio, a poco que se dedique un par de años.

UN huésped — uno de los muchos importantes que nos visitan — fué invitado, hace pocas noches, a una comida íntima. El dueño de casa, sabiendo que el visitante tiene muy arraigado el vicio de los buenos habanos, le ofreció a los postres un ejemplar de impresionante aspecto "zeppelinesco", como diría el obsequiado.

Pero es el caso que otro de los invitados, favorecido también por un habano similar, resolvió guardarlo discretamente, para quedar bien, al otro día, con algún amigo.

No pudo lograrlo sin embargo, porque uno de sus hijos se hizo cargo del cigarro a la mañana siguiente, con el ingenuo propósito de canjearlo en el negocio más próximo por algunos paquetes de cigarrillos.

Y allí la sorpresa. El comerciante, experto conocedor de lo auténtico, afirmó que aquel cigarro "zeppelinesco" era una vil imitación de los muy buenos que se vendían en plaza al precio de tres pesos cada uno.

— ¡Este — dijo con absoluta convicción — no vale ni treinta centavos, y puedo asegurarle que él ha sido fabricado en la vecina ciudad de Avellaneda!...

¡"Tableau"!



EN el remate de los muebles y objetos que fueron propiedad del doctor Benito Villanueva, el Jockey Club adquirió por la suma de mil quinientos pesos una magnífica copa de plata, obsequio de una fuerte empresa ferroviaria, que quiso de este modo reconocer la intervención que le había correspondido a aquel hombre público en la sanción de una ley, en virtud de la cual los rieles se extenderían hasta la capital federal.

En conocimiento de esta compra, la misma empresa quiso a su vez conservar esta copa, y envió al Jockey Club una nota y con ella un cheque por la suma de tres mil pesos. Pero el Jockey Club ha hecho saber a la mencionada empresa que ya esa copa no tiene precio, y que desde hace días ocupa un lugar preferente en el interior de la entidad por la que tanto hizo el doctor Villanueva como presidente.

UN político y soltero recalcitrante — según me refiere un legislador amigo — ha dispuesto casarse, no sólo porque se ha enamorado, sino porque considera que su soledad espiritual resulta de una enorme tristeza.

La elegida es muy joven, y, además, hermosa, con veleidades de actriz cinematográfica. "Diz" que ambos están, de verdad, muy enamorados. ¡Qué suerte, no?

BERTA Singerman está aprendiendo la danza de los siete velos, con que se presentará en el Colón en la interpretación de "Salomé" de Oscar Wilde, traducida por nuestro Lord Mayor. Aun cuando se trata de una artista tan eximia como Berta Singerman, el problema no es tan fácil, como no lo sería, en verdad, si Dora del Grande, por ejemplo, decidiera afrontar la responsabilidad de interpretar "La marcha nupcial" de Rubén Darío. Sin embargo, quienes han tenido oportunidad de asistir a algunos ensayos, consideran que con la ayuda de reflectores y otros recursos escénicos, de la invención de Cunill Cabanellas, el asunto saldrá bien.



Julieta Ramos Pacheco

Ya el elenco está más o menos integrado, y el papel de Bautista, que exigía un rostro plácido, ha sido confiado al actor Pablo Acciardi; de Herodias hará Iris Marga, y de Herodes, Faust Rocha.

Vamos a ver lo que sale de todo eso.



DOS jóvenes viudas, muy amigas, están a punto de distanciarse, porque ambas han coincidido en la elección de un candidato a marido, que presenta todas las cualidades que hacen de él un valor cotizable.

Hasta este momento el comentario no ha trascendido más allá de los límites de la familia. Sin embargo, un sobrino de las aspirantes, que es un niño prodigio, ha tenido la osadía de bautizar a sus tías con el apodo de las "viudas equivalentes", o algo parecido, lo que ha tenido la virtud de provocar en las aludidas una justificada reacción de protesta.

Entretanto, no se sabe por cuál de las dos amigas ha de decidirse el candidato.



LA sala del teatro donde el conferenciante habla está repleta. El público le acuerda su atención, porque sin duda lo entretiene y encanta. De pronto, ya en el breve intervalo, una conocida folklorista, que al son de su guitarra pasea por el mundo nuestras canciones, se acerca sonriente a un periodista que fuma con displicencia su cigarrillo.

Y, como es natural, le formula de inmediato el amistoso reclamo:

— Usted no ha concurrido nunca a mis audiciones y veo que no falta a ninguna de este señor. Además, en su crónica, nunca se recuerda usted de mí. ¿Es que usted tiene algo en contra mía? ¿Acaso favorece a ese señor porque es extranjero y a mí no porque soy argentina?...

— ¡Señora... otra cosa es con guitarra!...

Y el periodista salió así airosamente de la brusca interpelación.

EN la visita de despedida que Rosita Moreno hizo al director de EL HOGAR, *tuve oportunidad de conocerla de cerca y, sobre todo, de escuchar sus impresiones sobre los argentinos.*

— Les confieso a ustedes — nos decía — que antes de llegar a este país me había formado yo un concepto muy distinto al de la realidad sobre los argentinos. Les conocía a través de algunos amigos cuya amistad cultivé en los Estados Unidos. Pudiera decir de ellos que eran apasionados en su exaltación cordial.

— ¿Y aquí?... — preguntó alguien.

— Aquí he observado un fenómeno curioso. Las apasionadas en su exaltación cordial eran ellas, las damas y niñas que cada noche aguardaban mi salida de la radio. Pero ellos, los argentinos guapos, no han aparecido en ninguna ocasión. Y les diré que me voy un poquito decepcionada..., porque en mi pequeña vanidad de mujer y de artista me creía con derecho a este homenaje...

UNICO por su poder bactericida



EL ELIXIR ODOL HA SIDO CONSAGRADO POR LA CIENCIA MEDICA COMO EL MEJOR ANTISEPTICO BUCAL DEL MUNDO, PORQUE ES EL UNICO QUE COMBINA TODAS LAS CONDICIONES NECESARIAS PARA LA HIGIENE PERFECTA DE LA BOCA Y LA GARGANTA.

1. Es inofensivo en absoluto para las membranas mucosas (no es cáustico), para la dentadura (no afecta las sales calcáreas) y para el organismo (aun tragándolo por descuido).

2. Su poder bactericida es inigualable. Científicamente se ha comprobado que una solución de Elixir ODOL al 2 %, destruye en 15 segundos los gérmenes más resistentes que se alojan en la boca mientras respiramos o conversamos.

3. Es agradable al olfato y al paladar.

POR ESTAS RAZONES ELIXIR ODOL ES UNICO Y NO TIENE SIMILARES. SU FAMA ES MUNDIAL, DESDE HACE MEDIO SIGLO.

Millones de personas han hecho de Odol el guardián de su salud. Haga Vd. como ellos. En cuanto sienta el primer síntoma de dolor de garganta o de resfrío, protéjase haciendo gárgaras con Elixir Odol. Algunas gotas en medio vaso de agua tibia son suficientes. Así evitará la gripe y sus complicaciones temibles.



Pero también como preventivo la higiene bucal Odol es invaluable. Gárgaras al levantarse y al acostarse refrescarán y purificarán la boca y el aliento, e impedirán el desarrollo de bacterias.

Por su gran concentración, Elixir Odol resulta muy económico. Un frasco alcanza para un viaje alrededor del mundo.

Que jamás falte, señora, en su hogar, para bien de todos, un frasco del famoso...

Los Niños y las Gárgaras

Si bien se puede obligar a un niño a tomar un remedio de sabor desagradable, es muy difícil forzarlo a que haga gárgaras. El Elixir ODOL resuelve ventajosamente este problema. Su gusto delicioso agrada a los pibes hasta los de corta edad. Es, además, inofensivo en absoluto, aun tragándolo por descuido. Piense en el peligro de contagio al que están expuestos sus hijos en sitios de aglomeración como son las escuelas en estos tiempos de epidemia. Protéjalos haciéndoles hacer buches con Elixir ODOL, antes de ir y al volver de la misma.

****

Elixir Odol

EL GUARDIAN DE SU SALUD

¡Juventud para todas las edades!...

EVITE QUE SU FIGURA DENUNCIE EL AÑO DE SU NACIMIENTO...

Elimine de su régimen alimenticio todo aquello que genere tejidos grasos. El pan es uno de esos generadores, y de los más temibles. Y, también, de los más fáciles de reemplazar, desde el día que aparecieron las EXPRESS y las NUTRITIVA, dos creaciones de TERRABUSI **que hoy protegen la salud y la silueta** desde centenares de millares de mesas.

• •

EXPRESS y NUTRITIVA... Desplazadoras del pan, cuando no es por consejo médico, por aprobación del estómago e imposición del paladar...



"EXPRESS" EN VEZ DE PAN BLANCO Y "NUTRITIVA" EN LUGAR DE PAN NEGRO